

Antología de maurix1942



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

*A mi hija y a mi nieta, porque ambas han sido, son y seguirán siendo, el más grande motivo de
inspiración.*

Sobre el autor

Mauricio José Pérez Salgado, nicaragüense, escribe desde hace 70 años, sus poemas hablan por él.

Índice

RECUERDA CARIÑO

¿AMENAZA?

¿ME OLVIDASTE? Ok

¿NOTICIAS FALSAS...?

¿Para qué más...?

¿QUIÉN ERES TÚ...?

¿Quién sabe...?

....?

A Laura Marina

A LOS 71

A QUE TU NO SABES...

A tu retrato

A una completa desconocida

A una vidente

ACÉRCATE A MÍ

ACLARACIONES

Amor de viejo

AMOR EN LOS TIEMPOS DEL COVID

Canción del Perdedor

Cantores y cantares

Celebrando con mi mujer

Clodia Pulcra

Confesión amorosa

CONGOJA

Cosas de invierno

CREPUSCULAR

De amor

De cualquier manera

Deja que suene

DESDE MIS RUINAS

Desde y hasta siempre

DESPEDIDA

DESPEDIDA FURTIVA

Despedida pretenciosa

DICHA, PARA QUE FUERA ETERNA

Divagando

EGO SUM

El gigante y la enana

El retrato que hice

El triunfo del amor

EL VERSO QUE ME PIDES

ELOGIO A UNOS OJOS ESPAÑOLES

Elogio a unos ojos españoles

Elogio del Amor

EMBRUJOS

Enero

Entonces... ahora...

ESE VIENTO SOY YO

Espoleo

Este y aquello inmóvil

ESTRATEGIAS DE AMOR

EXPLICATIO NON PEDITA

HAY OTRAS

Hoy también

HUNDIR LA NAVE

IMPERTINENCIA

Indespedita

Intercambio Romántico

INVITACION DISFRAZADA

KLEO

La Calle de los Besos

La hora de las suposiciones

La noche de mi vida

La última mujer

LO QUE ERES

LUNARES

Marítima

ME GUSTAS TÚ

ME HE PROMETIDO

Memorias de una mujer

Merry Christmas

MI ANGEL Y YO

MI REINO, POR TÍ

Mientras no te conozca

Mujer divina

NO ENSEÑES AL PROFESOR

No todo es azul

OJOS QUE NO VEN

OLVIDA TODO, MENOS ESTO

PASOS

PERTINAZ

Pescador de Sirenas

POEMA DE LA ESPERA

Poema Dos

Poema Uno

Poemita

POETA A LA VISTA

PREGUNTAS

Presagiando

Promesa y Bienvenida

Què extraño!

Qué ganas de bailar!

Reconcilio

SE PARECEN AL VIENTO

Será lo que ha de ser

SUEÑO DE AMOR

Tú y yo

VEN

Y a mi manera

Y... y... y...

Ya no voy a quejarme

Argumentos

La culpable

Recuerdas el olvido?

Parodia

Confesiones

Dándole el crédito al amor

Go back

Ausencia

A una beldad

Sobreviví

Pasos

Y todavía Marilyn

Día de la Madre

Aclaraciones

Confesiones inútiles

3 ...

Soneto XXIV

Poema agresivo

Elogio de Laura

Señorita Nicaragua

Esperar esperando

Desde y hasta

Ansiedades

Poema de la búsqueda

Alobecquer

Y al fin te perdí

Conclusiones del casancio

Mientrasas duermes

Y por fin te perdi

ACLARACIONES

Perdóname

Entre telones

Oracion por mis amigos

Preferencia compartida

ASI SOY

El mejor de todos

Lamentablemente

Adios definitivo

Exaltación al poeta

A esa desconocida

Yo tengo

Despedida

Historieta

Balada del sueño

Mi pequeño ordenador

De qué sirve

Sonámbula

Ese soy yo

Repartición de dones

Invitada

¿Qué hago?

Por mis maestros

Acróstico a mi nieta

Preámbulo

Promesa

Ahora como ayer

Argumentos

Con ayuda

Un cuento

Si pudiera perderte

Nocturnal

Pertinaz

Por turno

VEN

Vesperal

8 de Marzo

Me he prometido

Dímelo Tú

Oración de media noche

Elemento

Hablemos del amor

Poema prohibido

Sombras nada más

REFLEX

Elogio del Amor

Para mi Bebé

A mi poeta preferida

Cántico de paz para la guerra

Declinar

Admítelo

Por esto el poema es corto

Mis poemas y yo

Mejor que amar

Alfa y Omega

Mi adiós

Actualización dos punto cero

Así de esta manera

Flaches

Camino a casa

Vancouver East Hasting

RECUERDA CARIÑO

RECUERDA CARIÑO

Recuerda cariño, que no somos nada,
aunque un día fuímos, la leche y el pan
y que aquellas cosas que ayer nos unían.
esas mismas cosas, nos separarán.
Recuerda que somos, hojas en el viento,
que flotando libres, vienen y se van,
y que, ese viento que hoy las sostiene,
en cualquier momento, se torna huracán.
Por eso, cariño, recuerda y medita
en la poca cosa que somos los dos,
que nada es estable, que todo culmina,
que detrás del Hola!, camina un Adios!
Recuerda cariño, pero no exageres,
ser equilibrado, es más que mejor,
amemos si amamos, si no, no engañemos,
porque todo engaño produce dolor.
Puede que tú sientas que somos felices,
puede que yo crea, que ésto es el amor,
no nos engañemos, recuerda cariño,
que estas cosas duran igual que una flor.

¿AMENAZA?

¿AMENAZA?

Pajarita, florcita, caramelo,
bailarina de rap, reggae y merengue,
risueña, coquetísima y rebelde:
ya soy tu prisionero;
como un insecto estoy entre tus redes;
mariposa nocturna, en tu candela
mi corazón se incendia;
me hipnotizan tus ojos de culebra
y captan tus vibraciones,
mis antenas.

Yo se que nado en aguas turbulentas,
de que si apuesto: pierdo;
y el que juega con fuego,
pues, se quema;
se que eres una trampa,
pero me gusta el queso,
una ruleta rusa,
pero me encanta el riesgo,
sobre todo si como tú,
tiene los ojos verdes,
los pechos firmes
y la boca entreabierta.

Al borde del abismo me tienes,
pajarita, florcita, caramelo:

Voy a saltar.

¡Espérame!

¿ME OLVIDASTE? Ok

¿ME OLVIDASTE? Ok

Como una enredada, o parecida,
poco a poco, me fuiste absorbiendo
y en el sueño ilusorio de la vida.
sin querer me olvidaste, o queriendo.
No lo se definir... No estoy seguro.
Hay cosas que no se hacen ni se dicen
y lo sabe la luz, desde lo oscuro,
como desde el dolor, los que bendicen.
Me olvidaste... y ¿qué?. No pasa nada,
otras cosas importan, más o menos,
yo recuerdo tu voz, apasionada
y mis manos clavadas en tus senos.
Un murmullo talvez cruzó tu mente
y en mis manos sentí un escalofrío.
Eso es todo. No seamos insolentes.
Lo tuyo es tuyo y lo mío es mío.
Mi recuerdo, mi olvido, mis amores,
van y vienen, comienzan y terminan,
imitando el ejemplo de las flores,
que no mienten, no roban, ni asesinan.

¿NOTICIAS FALSAS...?

Los hombres amarillos investigan
y de pronto les parece que
han encontrado la manera,
de formular la muerte
de sus enemigos.

Sus dioses desde sus pagodas
los maldicen y llueve recio,
se desbordan los ríos
y sus presas se revientan
incapaces de contener
la ira de esos dioses
de ojos rasgados
y vientres abultados,
que los observan mudos
desde sus piedras fijas.

Hay lluvia de peces putrefactos
y los saltamontes se multiplican,
los peores locos andan sueltos,
tal como tú pronosticaste
Erasmus de Rotterdam.

El Anticristo bendice el aborto
y pacta el pastor con el lobo
para que extermine el rebaño,
hay golpes de estado
que vuelcan la silla gestatoria,
en un quítate tú,
para sentarme yo
y los curas superan
los mayores vicios de Calígula.

La casa blanca se pone negra
y toca-toca camina al revés
sobre sus propios pasos
y a esto le llama: Progreso,

**el doctor flaco de ojos asustados,
lacayo congénito,
es cómplice de todo
y se siente intocable.
Pero todo está bien, hermano mío:
¿Ya te pusiste la vacunita?**

¿Para qué más...?

PARA QUÉ MÁS...?

Habrá lo que yo quiera
en esta tarde, tibia y perfumada,
por ejemplo un poema a mi manera,
que no te pida nada.

El canto de un jilguero moribundo,
y el exceso de un sueño desvelado,
algo somero que orilla lo profundo,
algo que quizá no has percatado.

Habrá lo que yo quiera,
lo que me de la gana,
en la hora cualquiera,
de este hoy sin mañana.

y el febril estupor de haberlo dicho
o la angustia fatal de estar callado,
algo que se acomode a tu capricho
algo que me involucre en tu pasado.

Habrá lo que yo quiera, ya lo dije,
en esta historia, ya no hay marcha atrás.
lo sabía, lo intuí y lo predije...

¿Para qué quiero más...?

¿QUIÉN ERES TÚ...?

¿QUIEN ERES TÚ?

Sigues siendo tan linda como siempre,
eres tan popular que das envidia
y te sigue un enjambre de miradas,
aún cuando has doblado las esquinas.

Nadie puede dudar de tus encantos
y tú disfrutas cada uno de ellos,
tienes como cuarenta en tu ojazos
y otros doscientos más en tus cabellos.

Sin embargo no se cuando surgiste,
de pronto te me hiciste indispensable
y me parece que ya no es importante
descubrir tu secreto impenetrable.

Sólo basta que estés y el día empieza,
la música comienza a tu llegada,
nada me dice más, que tu sonrisa,
nada me alegra más, que tu mirada.

Pero no sé quién eres, no lo has dicho,
ah, tu nombre sí lo sé, y es muy bonito,
¿Eres, acaso, la que espero siempre...?

¿La que me ha de llevar al infinito?

¿Quién eres tú...?

¿Quién sabe...?

¿QUIEN SABE...?

¿Quién sabe cuánto irá a durar
la ilusión de sentir que tú eres mía?

¿Quién me puede asegurar,
y yo deje de dudar
que me amas todavía?.

Talvez, cuando estemos seniles
podamos recordar sin amargura,
estos gratos abriles,
de caricias pueriles,
tan llenos de ternura.

Talvez, pero ¿Quién sabe, Gloria?
si no va a ser todo lo contrario
y al final de la historia,
perdamos la memoria,
convirtiendo este cielo en un calvario.

O a lo mejor me equivoco
y este cariño que me cuesta tanto,
y te ha ido ganando poco a poco,
no le conceda espacio al llanto,
y se haga el loco
para que así no lo dañe la tristeza
y se conserve puro, como un ave,
y jamás se marchite su belleza...

¿Quién, pero quién sabe?

....?

....?

Hay un árbol que siente cuando tú te aproximas,
reverdecen sus hojas y sus ramas se agitan,
se alborotan los pájaros y hace que yo mismo,
enderece la vista.

Hay un patio que sufre cuando no me visitas,
lo abochornan hormigas, remolinos, ventiscas,
alacranes de acero y un verano de fuego,
que jamás se termina.

Estremeces mi casa si tu ausencia es bien dicha,
si no queda una excusa que hacia tí me aproxime
y aparecen fantasmas, repitiendo en la noche,
porque sí, que no existes.

Pero yo te apretujo, te acomodo, te oprimo,
te reservo en mi pelo y en mis ojos te grito,
para que permanezca incrustada en mi alma,
el verdor de tu risa.

¿Qué más puedes pedirme?

¿Qué más puedo decirte?

A Laura Marina

A Laura Marina

Me gusta amar, cuando amo,
de manera deslumbrante,
saco mis sinceridades
asolearse, por las calles,
no hay rincones que no cubran,
ni sombras que no se vayan...
¡Cuánto disfruto este amor,
que me impregna y se derrama!.

Lomas del Valle, se llama
el lugar en donde habita,
más que una diosa, una hermana,
una alma pura y sin máscara
llamada Laura del Mar,
que le encanta especular,
con la vida de los santos,
que escriben en el papel,
lo que les sale del alma.

Y por Dios, que lo hace bien,
más que bien, lo hace mejor,
lo que no hace por cariño,
ella lo hace... Por amor!

No es que me cause estupor
tantas cualidades juntas
en una sola mujer,
pero me cuesta creer,
que una cosita tan linda,
me llegaría a querer.

Mil gracias Laura querida,
por dejar que me mirara,
en tus ojitos de ensueño,
porque estrechara tu mano
blanca, delgada y austera

y que escuchara en tu voz
los lamentos de este viejo,
que te quiere a su manera,
con este amor que he sacado
asolear, aquí, no más,
en la acera.

A LOS 71

A LOS SETENTA Y UNO

A mis setenta años, hoy le he agregado uno
y quizá sin pensarlo, me miro en el espejo,
no hay nada más hermoso que tener tantos años
y no ponerse triste, y no sentirse viejo.
Siento que he conservado en el tiempo vivido,
el amor que no muere y su eterna dulzura,
no hay nada más espléndido que mirar lo pasado,
sin gota de rencores, sin nada de amargura.
Nadie puede objetarme que guarde en mis recuerdos
los besos que me diste y los que me negaste;
yo que invento mis sueños al comenzar el día
también amo lo bello que existe en el contraste.
De todo lo valioso que atesoré en mi vida
solo existe una cosa que me voy a llevar:
los besos que me diste y los que me agregaste
en el fondo del cielo y a la orilla del mar.
Eres lo que más quiero... lo que más he querido...
decirlo en este día me parece oportuno,
y voy a repetirlo cuando cumpla noventa,
esto que digo ahora, a los setenta y uno.

A QUE TU NO SABES...

A QUE TÚ NO SABES

A que tú no sabes de cuántas maneras
te recuerdo siempre;
y salgo a la calle con todas las ganas
de poderte ver,
aunque sea solo para que me digas
que regrese luego,
a ese sitio horrible, tormentoso y triste
de mi padecer.
Porque yo no admito que exista alegría
si no estás conmigo
y que entre mis manos se escurran tus dedos
al amanecer,
cuando todos duermen, y el silencio es alto,
si no estás conmigo:
El frío es más grande, el dolor más fuerte,
y vivir es cruel.
A que tú no sabes y... ¿cómo podrías?
saber estas cosas que te oculto siempre,
para no empañarte, ni un solo momento,
la felicidad
de saberte amada, dulce y consentida,
de sentir que llevo tu vida y la mía
en lo más profundo
de mi corazón.
Y que en este mundo pase lo que pase,
tú eres el motivo
más grande y más vivo
de mi adoración.
A que tú no sabes. Ay si lo supieras,
me vendría bien.

A tu retrato

A tu retrato

Para mirar de pie frente a tus ojos,
la forma en que me miras y te miro,
recogeré las hojas que el otoño
me ha lanzado al camino.
Yo sólo te veré, después de todo
quizá me tarde en recobrar la vista,
talvez me duela este silencio extraño
que escucho sin oír y no resisto.
Van a dormir las aves, se hace tarde
y el árbol de mi patio las acoge,
él aprendió de mí y por lo mismo,
nunca, pero jamás, estamos solos.
Con mano temblorosa por los años
voy a poner tu foto en mis retratos,
voy a confiar mis sueños a la almohada,
voy a dormir y despertarme a ratos.
Y en la penumbra, miraré el retrato
y al comprobar que está y permanece
en el mismo lugar, saldrá un suspiro,
saldrá un suspiro a recorrer el patio.
Si amanece otra vez, lo sabré luego.

A una completa desconocida

A una completa desconocida

Amor, déjame terminar este poema inconcluso,
que va por la deriva y que ella no comprende,
cuando yo apuesto pierdo, porque soy un iluso,
que aún estando callado... Siempre ofende.
Mi silencio es denuncia en tu palabra airada
y al quedarme callado fustigo tu mejilla,
ni tú, ni yo, cariño llegaremos a nada,
pues yo soy complicado y tú, sólo sencilla.
Aún estando debajo de la lluvia inclemente,
nuestros cuerpos perciben emociones distintas,
yo pienso con el alma, tú escribes con la mente,
yo plasmo lo que sueño y tú lo haces con tintas.
Así que no hay manera de coincidir siquiera,
algunos lo asimilan, pero otros no lo entienden:
yo seguiré mi rumbo, le duela a quien le duela:
Las raíces profundas de mi fe, no se venden.
Te dejo mi cariño, respeto lo que sientes,
no quiero molestarte, ni quiero contender,
la vida me ha enseñado, rompiéndome los dientes,
Que si no te he ganado, no hay nada que perder.

A una vidente

Noche consecutiva en tu mirada,
la luz que no penetra, muere triste,
estar ciega, mi amor, eso no es nada,
o muy poco, quizá, lo que perdiste.
Hacia adentro... Es mejor tu vuelo interno
y tus profundidades misteriosas,
que esparcen con la caricia de lo eterno,
un perfume mejor que el de las rosas.
En tu concentración, hay universos
prohibidos al afán de los mortales,
paisajes amplios, perfectos y diversos,
en el callado umbral de los umbrales.
Tú miras el futuro y lo pasado,
en un plano de varias dimensiones,
pero el presente no te está vedado
y has recibido, sólo, bendiciones.
Oh mi bella vidente adormecida,
en un canto de voces celestiales,
¿Quién, no quisiera, compartir tu vida
y al mismo tiempo superar sus males...?

ACÉRCATE A MÍ

ACERCATE A MI

Acércate a mí, no importa lo que pienses,
para bien o para mal, nunca he cambiado.
vivamos el presente que tenemos
y dejemos atrás lo que ha pasado.
Pero acércate a mí, no tengas miedo,
a veces soy un ogro, no lo niego,
pero no todo el tiempo, es lo que importa,
y cualquiera lo nota. ¡Hasta un ciego!
Así que acércate más, la frente en alto,
la mirada tranquila y transparente,
tengo besos que nunca te he mostrado,
exclusivos de mí, para tu frente.
Por eso es necesario que te acerques
y al llegar te sumerjas, sin rencores,
vas a encontrarme a mí, y no al que esperas,
que apacigue toditos tus temores.
Te voy hacer sufrir, pues compartiendo,
la vida en el amor o el amor en la vida,
se comparte también el sufrimiento,
hay bajones,
que vas a superar, en la subida.
¡Sólo acércate a mí! Tan sólo eso.

ACLARACIONES

A C L A R A C I O N E S

Parodiando a Juan de Dios Peza:

"Los ojos son del color del cristal con que se miran"

A mí me pasó contigo

lo que a Johann Strauss con el Danubio: Lo vió azul.

Pero compuso su vals en el otoño,

cuando la corriente arrastra las hojas secas,

igual en el Sena, el Volga o el Rhin

cuyo color varía de castaño.

Pero lo vió azul, lo sintió de esa manera,

probablemente lo comparó con el cielo,

exageraciones de poeta, válidas para siempre.

En esta nueva vista y ya sin cristales,

el color solo es pretexto, igual que antes,

porque lo principal, lo toral, lo que importa,

sigues siendo tú en todo tu esplendor,

alumbrando como un faro en la mitad de la noche,

igual a nadie y solo comparable contigo misma.

Es tu forma de andar y el brillo de tu cabello,

tu manera de sonreír y el tono de tu voz,

tiene que ver con tu estatura

y está presente en todos tus ademanes.

Y yo... persiguiendo una forma que defina tu estilo,

procurando capturar en un verso la esencia de tu ser.

Porque tú no eres bella por ser bella,

cada uno de tus encantos tiene un propósito primigenio

para mejorar el mundo y para hacerlo feliz.

Sin embargo ... Te fuiste sin decir adiós.

José Luis Perales me pone melancólico:

"Qué pasará mañana cuando te hayas ido?
A quién podré decirle que te siento lejos.....?
"Quisiera, quisiera decir, quisiera decir: tu nombre"
Y siento como si yo hubiera compuesto
esas canciones para dedicártelas a ti,
para cantarlas al pie de tu balcón
a las cuatro y treinta y cinco de la madrugada.
"Mañana se dormirá el amor y guardará
sus rosas para cuando brille.... El sol."

Aquí esta la oficina donde tú te acercaste,
los lugares comunes donde yo percaté,
ese mágico efluvio que nació del contraste,
en el cálido tono de tus ojos café.
Yo no sé si habrán ojos más hermosos que esos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber,
ni si son más maduros o si son más traviesos
si están plenos de injurias o están llenos de besos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber,
solo sé que son tuyos, que reflejan tu alma
que rozaron mi vida una tarde con fe
y cambiaron mis sueños al divino contacto
de ese cálido tono en tus ojos café.

Quisiera decir, quisiera decir y voy a decir tu nombre:
Reina, Emperatriz, Zarina, Faraona,
Helena, la de Troya y Venus, la de Milo,
Europa y Cleopatra, Friné y Calíope,
Bella, Preciosa, Encantadora y Linda,
Beauty, Wonderful and Pretty,
así te llamas tú. ¡ Dios, te bendiga !

Amor de viejo

Amor de viejo

Se ha dicho... y no lo quiero discutir,
que en el amor,
la edad no tiene nada que explicar,
que hasta se puede amar sin porvenir,
y con tal de llegar,
escogemos sufrir y hasta llorar,
lo digo, con intención de presumir.
Porque amar es desear y no tener,
es buscar y encontrar la desazón,
es decirle adiós al bienestar
desde la tranquilidad del corazón,
bofetear el orgullo sin piedad,
arrastarse en el fango del dolor
y soñar con la luz, en la oscuridad
triste y callada, de la habitación.
Sí, eso quiere decir: En soledad,
que es el lugar donde se ama mejor
sin molestos testigos, sin pudor,
sin querer mejorar la situación,
y por ese motivo, esa razón,
cuando nos dicen sí, que sí, mi amor,
sentimos que renace el corazón,
como una estrella, convertida en flor.
Y nada vale más que este tesoro,
este regalo que cayó del cielo,
transformando este dolor en oro,
en gema, en mieles, en luz y terciopelo,
para poder decir amor, que yo te adoro,
y que puedes jurar que por mirarte
me he visto cara a cara con la muerte
y que en ese momento, por mi parte,
fue que miré en tus ojos el amor,

y me embriagó la dicha de besarte.

AMOR EN LOS TIEMPOS DEL COVID

Amor en los tiempos del Covid

**Ni besar, ni abrazar, ni hablar de cerca,
guardar distancia, per se, facultativa
y apretar, apretar y apretar la tuerca,
si quiero conservarte sana y viva.**

**Con esta cuarentena mal habida,
en estas vacaciones del montón,
vuelves a ser la chica de mi vida:
la que me roba, entero, el corazón.**

**Lo que duró Noé para bajarse
del Arca, en el diluvio universal,
lo tengo ahora para contemplarte
en toda tu belleza natural.**

**Así que no me quejo cuando exhalas
y te contemplo como a la Mona Lisa,
tras una vitrina, a prueba de balas,
con reverente amor y sin ninguna prisa.**

**Y te pido disculpas, porque el poema
que quiso ser chistoso, no es francés...
No es fácil para mí, beber café sin crema,
o verte y no tocarte. No. No lo es...**

Canción del Perdedor

CANCION DEL PERDEDOR

En este último poema aprenderé a escucharte,
do habrá un invierno triste, navegando en el lodo
y ya no podrás, nunca, negarle tu cariño,
a este pobre loco que te lo ha dado todo.
Tu entrecejo fruncido se enfrentará a la duda,
mas brillará en tus ojos, una estrella fugaz,
en las noches que sigan te acostarás desnuda
y yo estaré en tu sueño, como un ángel guardián.
Pasarán sin tocarte los celos más furiosos
y temblará tu piel por los escalofríos,
que más puedo decirte, si ya estoy orgulloso
de que se tornen ciertos, todos mis desvaríos.
Te llevarán tus pasos al lugar dónde habito,
entrará irreverente, tu sonrisa mejor,
yo te estaré esperando, seguro que entendiste,
que de cualquier manera, este poema es de amor.
Ahora, que se vengue, la que quiera vengarse,
mis besos fueron tuyos desde el amanecer,
un millón de crepúsculos, no me harán olvidarte,
mi destino es amarte, no me importa perder.

Cantores y cantares

Cantores y cantares

Dicen que cuando muere, el cisne canta,
que canta cuando muere y suena triste,
ese canto desgarrar su garganta,
al despedirse, él, de lo que existe.

Dicen que el ruiseñor canta de noche
y que la alondra lo hace de mañana,
el canto del primero es como un broche,
pero el de la otra ave, se desgrana.

Cada quién canta el canto que le ayuda,
al ritmo de su sueño, insobornable,
en un quehacer dónde no existe duda,
tampoco hay inocentes, ni culpables.

Es cantar y cantar, como el poeta,
que en mi carne se ha ido amalgamando,
no tengo la estatura de un profeta,
pero paso a pasito voy llegando.

Y sin más pretensión que ser sincero,
ni mayor ilusión que la belleza,
abrazo con el alma a los que quiero
y le beso la frente a la tristeza.

Celebrando con mi mujer

Ochenta completos, parece mentira
aunque yo sospecho que en la otra vida,
sin lugar a dudas voy a cumplir más.
Apenas ayer, jugaba sonriente
y me divertía, divertidamente
con lo poco o nada de mi libertad.
Ha pasado el tiempo, -demasiado triste-,
me he quedado solo cuando tú te fuiste,
cuando tú te fuiste para no volver.
Crecieron las hijas y la más pequeña,
la que consentías porque era tu nena
hoy está más linda, más linda que ayer.
Tiene una pequeña, bonita y traviesa
y para nosotros es una princesa
como Sherezada o como Jazmín.
Me alegra la vida!, ay, si tú la vieras,
sus ojos brillantes son dos primaveras,
son dos primaveras, en nuestro jardín.
Yo me he puesto viejo, para qué te cuento,
aquel flaco loco, que era un esperpento,
hoy se contonea como un pavo real.
Y así, dando vueltas como una pirueta
en lo más profundo de mi vida inquieta
me he creído poeta ¿Lo puedes creer?
Y le escribo poemas a los desengaños,
hoy escribo este para mi cumpleaños
y te lo dedico, como debe ser.
Porque te he querido más que suficiente
y tengo en mis planes, -lo tengo pendiente-,
para sorprenderte, el llegarte a ver.

Clodia Pulcra

Clodia Pulcra

Ay Clodia, amiga mía, ¿Por qué vienes de noche...?

muchos ojos te observan, no salgas al balcón,

tu poeta enamorado, está más que celoso

y se ha confabulado, con Tulio Ciceron.

Nunca me han agradado los poetas despechados,

y si a esto le sumas la loca juventud,

cualquier hermosa dama que cruce por su lado,

aprende que el silencio dejó de ser virtud.

Estás en muchas bocas, querida Clodia Pulcra,

son pocos los que aprecian tu culta erudición,

la fuerza avasallante que encuentras en la música

y toda la ternura que está en tu corazón.

Eres bella y hermosa, como una diosa griega,

tu cuerpo alucinante, es ánfora repleta,

mas la impetuosa sangre en tus venas, te ciega

y le das a un gusano, lo que sólo es del poeta.

Confesión amorosa

Confesión amorosa

Todos mis sueños se parecen a éste.
a este sueño tuyo sin dibujos;
hay un fondo gris de tardes invernales,
de horas inventadas,
en el transcurso de un cariño
que nació muerto y de rodillas,
porque, por alguna razón
amo las antípodas y me
subyugan las contradicciones.
Ahora entenderás por qué te amo
y por qué no me conmueven tus desaires;
si alguna vez te enamoras de mí:
Olvídalo. Basta uno que sufra
para borrar del horizonte la nostalgia
y arrasar a los pájaros que se atrevan
traer en su pico el olivo de paz.
Ireconciliables somos, incompatibles,
a pesar del magnetismo que nos atrae,
que nos retrae y que nos trae
una y otra vez contra nosotros mismos;
ánodo y cátodo, sur y norte,
los polos opuestos de una ecuación
que es su propia solución aproximada,
inexacta, torcida e imperfecta.
Quiero pensar que entiendes lo que digo,
quiero sentir que he sido explícito,
diáfano e inconfundiblemente triste;
quiero que me enseñes lo que no sabes
y que me afirmes que entendiste,
porque aunque te amo y te necesito
soy más feliz sin tí.

CONGOJA

CONGOJA

*A veces me acongojo, estoy acongojado,
algo que, aunque quisiera, no lo puedo evitar,
es que a mí me destroza haberme equivocado,
y siento unos horribles deseos de llorar.
A veces estoy triste, ahora, así me siento,
yo nunca he rehuido sentir, ningún dolor,
pero me duele tanto, que ni siquiera intento
curar la ingrata herida que me dejó tu amor.
Voy a sanar un día, ¡Dios quiera que así sea!
Necesito creerlo para poder vivir
y así mirar tus ojos, que parecen jalea,
sin que desaparezcan mis ganas de seguir,
de seguir existiendo, sin que nadie me quiera,
porque si no es contigo, yo no quiero querer
y tú te darás cuenta el día que me muera
que el haberte querido, fue mi mayor placer
y mi mayor tormento, no haberte conquistado,
a pesar de entregarte lo mejor que hay en mí,
pero en ese momento, ya todo, habrá pasado.
¿Por qué estas cosas tristes, tienen que ser así?*

Cosas de invierno

Cosas de invierno

Todo puede preverse en el invierno,
la remolona fe, que te recuerda
y el calorcito necio, de tus besos
que, solo, existen en la imaginación.
Si me salgo a la calle me persiguen las puertas,
por eso llevo prisa y me tropiezo, siempre,
con la risa burlona de los transeúntes;
yo me hago el que no entiende
y les devuelvo la sonrisa, con otra
más cruel, que la que ellos me ofrecen.
Ahora estoy sentado, fingiendo que medito,
a pesar de este ruido, que todo lo entorpece,
pero en realidad estoy dictando un poema
a esta memoria que no entiende de versos.
Mañana que lo escriba, ya no dirá lo mismo,
posiblemente tenga que inventarlo de nuevo,
pero esta vez sin puertas que me sigan,
sin fantasmas de besos y sin la fe
remolona, que te recuerda, siempre.
cuando mejor me salen las mentiras
y van... y abrazan... al invierno.

CREPUSCULAR

CREPUSCULAR

Todo se acaba un día;
las fechas y las horas son inanes
y no consigue retener la alegría
la fuerza que se oculta en los imanes.
Misteriosa opresión que no termina,
te levantas ahora, para caer mañana;
el agua de la fuente cristalina
es limpia y pura, porque no es humana.
¿Dónde irá esa mujer que pasa por la tarde,
la frente en alto y la mirada ausente,
digna y precaria, orgullosa y triste,
apagada... y a la vez resplandeciente?
Los dedos largos de sus manos blancas,
reclaman la asistencia de unos guantes,
hay en su desnudez, una agonía,
que aún extraña rubíes y brillantes.
¿Adónde irá?... Quisiera detenerla
y declamar el poema porque es suyo;
pero esta tarde, no; aún nos queda
un tanto de vergüenza y otro poco de orgullo.

De amor

De amor

Entre tu corazón y el mío,
de granito, fue la pared que levantaste
alta como una torre, dura como el diamante,
y además: Completamente sorda.

Para durar mil años,
insalvable, así, la levantaste;
no había válido argumento,
ni taladro capaz de doblegar
su solidez: Innata.

Entre tu corazón y el mío ¡Qué lástima!

Hay cosas que no pueden evitarse.

De todos modos,
tal vez no me habría gustado
si hubiese sido fácil.

aunque...el que tú me amaras,
nunca estuvo en mis cálculos,
definitivamente franciscanos.

Entre tu corazón y el mío
la pared de granito, aún intacta,
nunca, pero jamás,
la consideraré un obstáculo.

De cualquier manera

De cualquier manera

Adonde vaya yo, tú vas conmigo,
en las cosas que miro y que no miro,
las palabras que digo y no las digo,
en la vigilia, el sueño y el delirio.

En los pasos errantes y la quietud que viste,
en lo que estoy viviendo y en lo que ya no existe,
yo soy el gorrioncillo que come de tu alpiste,
cuando se siente alegre y cuando se pone triste.

Por eso donde vaya, tú siempre iras al lado,
ni atrás, ni adelante, sencillamente junto,
como unos tortolitos que se han enamorado,
que se han enamorado, exactamente y punto.

Talvez no te percares, no se, no estoy seguro,
hay tantas salvedades en estos vericuetos,
tanta inseguridad para escalar el muro
y derribar altares y descubrir secretos.

Pasará lo que pase y seguiremos juntos
o talvez yo te sienta en mí, y solo eso,
en lo intangible, lo real y lo presunto,
lo abundante, lo escaso y el exceso.

Deja que suene

Déja qu suene

No lo levantes, no contestes, déjalo que suene,
inoportunamente mi corazón te extraña
y esperando, otra vez, lo que no viene,
desperté un poco tarde, esta mañana.

Estás en otra parte de este planeta vasto,
admirando un paisaje que nunca se repite,
añorando lugares de la ciudad que amaste
y a ratos me parece, que puedes estar triste.

O talvez no me atrevo a decir lo que pienso
de este silencio extraño que me trae recuerdos,
de cuando, aún lo poco. nos parecía inmenso
y sabiéndonos locos, nos fingíamos cuerdos.

La mañana o la tarde, la hora es lo de menos,
nuestra mirada errante, volverá al infinito
porque en ese momento ya no seremos buenos
para fingir momentos, que sabemos no existen.

Recorrí este camino, pero que muchas veces
y aprendí o me parece, que el amor va y viene,
no levantes el aifón, corazón... No contestes...

Déjalo que suene!

DESDE MIS RUINAS

DESDE MIS RUINAS

(Cuando supe que se había casado y que tenía un hijo)

Ella era arcilla en mis manos, ninguno de sus sentimientos se me escurrió entre los dedos, conocía sus inquietudes, sus anhelos, sus frustraciones; más de una vez aligeré su carga con mis poemas, la sacaba de su realidad inconsolable para llevarla al absurdo y alegre mundo de mi fantasía, como quien saca un conejo de una chistera, quizá por eso me consideraba brujo. La amé, ¡cómo no hacerlo! Viví todos y cada uno de los momentos de ese idilio, porque lo nuestro fue un idilio, en el cual descubrimos juntos todo lo que nos unía; el contacto de sus manos me hizo ser menos ciego, la melodía de su voz me hizo ser menos sordo, la lluvia de sus ojos me hizo ser menos cruel; le di color a mis sueños, aliento a mi esperanza, sal a mi vida; antes de conocerla el amor era una palabra carente de sentido, para mí; vivía perdido entre el bien y el mal, a veces confundía el uno con el otro, lamentable y dolorosamente; sabía que algo faltaba a mi vida, pero ignoraba qué; caí y me levanté muchas veces, cada vez con menos deseos de hacerlo; entonces... Llegó ELLA y el panorama de mi vida se trocó paisaje, lo grotesco se tornó delicado, sublime, humano. Ella supo desde el primer momento, a través de su intuición femenina, que la había soñado, que la estaba esperando, que ya la conocía; no tuvimos necesidad de hablar, nos miramos intensamente y fundimos nuestras almas en el crisol de esas miradas; luego sonrió y de qué modo ¡Dios mío! como le sonrían las flores a la primavera, solo que más real.

Tomados de la mano, seguros de nosotros mismos y bajo los auspicios de nuestra juventud: ¡desafiamos al mundo! Qué hermoso y qué insensato fue aquello, sabíamos que nuestro amor nos hacía fuertes, pero desconocíamos nuestras flaquezas, como quien dice: la otra cara de la moneda; nos lanzamos a la realidad con armas ideales que no defendían ni atacaban, fuimos íntegros sin ser inteligentes, nos cegó el optimismo; hoy marchamos por rumbos diferentes, la ciudad de nuestro casto amor yace en ruinas, supe que ya se construyó otra y ha comenzado a poblarla, yo sin embargo sigo habitando estas ruinas y al recorrer las calles, recuerdo nostálgicamente, su bella opulencia de pasados días; soy el fantasma de estos escombros y el papel me sienta de maravilla, de cuando en vez, una que otra ave migratoria, pernocta en mis dominios y quizá por cortesía me pregunta la historia de mi ciudad, -de la que fue nuestra ciudad, un día- yo les narré entonces una historia en la que entre mezcló lo que recuerdo de Ulises y Penélope, Dafne y Cloe, Eloísa y Abelardo, Romeo y Julieta, Zeus y Europa, don Quijote y Dulcinea, de Tarzan y Jane, les cuento estas historias mientras pasa la noche, unas veces de un modo, otras, de otro, pero jamás me he atrevido a contar la verdadera, aquella en que fuimos protagonistas ella y yo; las aves migratorias solo gustan de historias con "happy end"; la mía no es una de esas y quizá al conocerla, traten de disuadirme abandonar estos parajes de desolación y muerte, esto me haría más mal que bien; aquí soy el rey, todas las grietas, de todas las paredes, me conocen; los guijarros me llaman por mi nombre, los árboles sobrevivientes me tratan con respeto y todos me obedecen y me quieren; a veces la recuerdan a ella... hoy les conté que era la reina de otra ciudad y noté que no recibieron con agrado la noticia; están hoscos... tensos... resentidos... y les compadezco porque no pueden, como yo, desahogarse.

Desde y hasta siempre

Desde y hasta siempre

Me ha tratado la vida, como le dio la gana,
con la crueldad soberbia, de que nada le amarga
y me di cuenta pronto, a una hora temprana,
que para ser terrible, no hace falta ser larga.
Conmigo se ha empeñado en estirar la manga,
para que más me duela, para hacerme sufrir,
Vaya, que si estas cosas me causaran cabanga,
dejaría este llanto, comenzando a reír.
¿Me afecta? Sí, me afecta, me afecta en el afecto,
porque afectuosamente, no me gusta el dolor;
para decirlo claro: Bajo cualquier pretexto,
descubro en cada cosa, la llama del amor.
Le llamo, llama-llama a esta chispa exquisita,
que me enjuga la lágrima, cuando el dolor aprieta,
esta sabiduría la obtuve de Afrodita...
de Afrodita, la diosa... de Venus, el planeta...
Así hago siderales, mis altas conclusiones,
cuando las cosas tristes, me nublan la razón.
Ha sido generosa la miel de mis perdones
y he conservado limpio, mi limpio corazón.
Después, lo que se diga, variará el argumento,
que cada quien conserve, su derecho a decir;
yo seguiré insistiendo en decir lo que siento,
unos segundo antes, de dejar de existir.

DESPEDIDA

DESPEDIDA

Ya no llegará nadie cuando tú te hayas ido,
ni volverán los barcos que zarparon al mar;
acaso unas gaviotas, cansadas y aburridas,
nos indiquen la ruta, para no naufragar.

Ya no sabrán a noche las tardes descriptivas
y el árbol de rodillas, no se levantará,
caerán las estrellas como una lluvia fría,
ahora que te ibas y ahora que te vas.

Yo seguiré en el surco lanzando la simiente,
pensando que algún día te antoje regresar,
seguirás en mi alma y yo estaré en tu mente,
como tú me lo dices: "cada uno en su lugar".

El lugar que pensamos era el más conveniente,
el lugar que escogimos como una solución;
me llevarás, es cierto, pero solo en tu mente,
en cambio en mí te quedas, en este corazón.

En este corazón que es tuyo irremediable,
que sufre cuando vienes y sufre cuando vas,
que no puede olvidarte, ni pretende intentarlo,
porque es tuyo, sin duda, para siempre jamás.

DESPEDIDA FURTIVA

DESPEDIDA FURTIVA

**Muchacha que has pasado por mi vida, alumbrando
los rincones oscuros, de un amor que se fue,
en tu rostro de niña, yo la estoy recordando
y a tí, que nada sabes, jamás te lo diré.**

**Puedes pensar que te amo y a lo mejor es cierto,
ya que amo tantas cosas, te puedo amar a tí,
mas voy a la deriva, como un barco sin puerto,
tú estás en este mundo, yo ya no estoy aquí.**

**Te escribiré un poema para que lo declames.
en tu pecho de vírgen ha de tornarse flor,
que su aroma perfume, al hombre que tú ames,
cuando en tus manos blancas apreses el amor.**

**Ahora me doy cuenta que te amo, porque quiero
que tus ojos hermosos, no se apiaden de mí;
lo que ahora tú sientes pasará, eso espero
y voy amarte siempre, porque yo soy así.**

**Le agradezco a la vida el placer que me brinda,
al saber que me amas y que no puede ser;
una bella criatura, una chica tan linda,
me busca y yo me he ido... Y no voy a volver.**

Despedida pretenciosa

Despedida pretenciosa

Tengo algo que decir antes de irme,
antes de retribuirle a la tierra lo que le pertenece:

Este innoble puñado de polvo que hace poemas
de sus propias desgarraduras sangrantes
y las va anunciando como tortillas calientes,
a esos clientes que sólo consumen pan.

Pero a diferencia de lo que callo
y de lo que no diré nunca
sólo diré ésto una vez.

Nada es lo que parece; he aquí los espejismos
han roto la brecha de la realidad indemostrable
y prolifera la ilusión concreta de lo que no es;
o para decirlo de una manera más directa:

Todos mentimos siempre, unos a otros
y todos a los demás, con un beso deshabitado
de sus atributos más pulcros, como el de Judas,
o con una sonrisa pérfida despojada de toda felicidad,
mentimos gozosos, pretensiosos, lujuriosos,
y hasta graciosos desde la saciedad
para convertir nuestras mentiras
en la única realidad posible de la verdad.

DICHA, PARA QUE FUERA ETERNA

DICHA, PARA QUE FUERA ETERNA

En la palabra dicha, existe un mar oculto
y un desierto infinito en la palabra, eterno;
fingir estar de acuerdo, me parece un insulto
y el frío es más terrible al borde del averno.
Que cuatro veces cuatro, es como siete sietes,
el orden de las causas no cambia el resultado;
cuando te abrazo fuerte, me dices: No me aprietes
y acá en el lado izquierdo, me doy por enterado.
Si cambian las mareas, no debe sorprendernos
que nosotros cambiemos, con la misma frecuencia;
no todo está perdido, quizá logremos vernos,
la vida, a veces sigue, a pesar de la ausencia.
Pero hoy, ya no es posible y es vana la intentona,
al agotar el sueño, consumimos sus mieses;
quisiera equivocarme, como cualquier persona
que se equivoca siempre, o se equivoca, a veces.
En la palabra dicha,
nada parece eterno.

Divagando

Divagando

Hoy quiero enamorarme como nunca lo he hecho,
sin temblor en las manos, sin tristeza en el pecho,
sin fingir alegrías, ni inventar el rencor,
simplemente tomando con mis manos las tuyas
gritando como un loco trece mil aleluyas,
trece mil aleluyas que me hablen de amor.
Pasaré por la acera de tu casa un momento,
sin pedirte permiso, sin decirte lo siento
buscaré en la ventana, tu figura triunfal...
de tu boca de rosa la sonrisa inquietante,
en tus ojos oscuros, el fulgor del diamante,
incisivo y esplendido, deslumbrante y cabal.
Y con este tesoro, que no cabe en mi pecho,
me otorgaré a mí mismo, ese dulce derecho,
de decirte que te amo como a nadie amaré
y soñando despierto que tú me correspondes
he de encontrarte, no importa si te escondes
o si tú a mis palabras, no le otorgas tu fe.
Al tener tu respuesta de amor correspondido
o sintiéndome ajeno al dolor del olvido,
me quedaré dormido a la orilla del mar
y soñando, en tus brazos, que jamás he nacido,
sabré que ahora vivo, porque tú lo has querido
y seguiré dormido, sin querer despertar.

EGO SUM

Ego Sum

Yo soy todo de jade, antiguo y repulido,
en mi ser no hay aristas, hendiduras, ni filos,
para que tú me tomes con las manos desnudas
y me eleves al cielo, como una ofrenda viva.
Yo soy casi de mármol en las canteras libias,
una ciudad tallada, quizá, desconocida,
con grandes aposentos y enormes avenidas,
para que me disfrutes, una noche y un día.
Yo soy de porcelana, de porcelana china,
en mí se dibujaron los lotos en el río
y casi moribunda se doblega una espiga,
a la luz de una luna pudorosa y lasciva.
Yo soy de sueños lúdicos, absurdos, incisivos,
donde los besos vuelan muy lejos de su nido
y llevan justamente con los amores idos:
pensamientos, ideas, construcciones, motivos.
No soy de esta galaxia; yo soy un peregrino,
un animal de paso, un relámpago, un ruido,
de la lanza: la punta, y de la espada: el filo.
Yo soy lo que tú quieras, si lo quieres conmigo.
Yo soy de carne y hueso, de sangre intempestiva,
estoy hecho de nervios, de deseos, de vida,
de sueños inconclusos y de esperanza antigua:
Yo soy el que te adora... Aunque no te lo diga.
Eso soy... eso mismo.

El gigante y la enana

Cuentos quieres que te diga...?
Cuentos quieres que te cuente...?
Me se un cuento de un valiente
a quién derrotó una hormiga,
pero el más interesante,
de los cuentos que se yo
es el cuento de un gigante,
que despertó una mañana,
junto a una joven enana
de la que se enamoró.

Con el pasar de los años,
tuvieron hijos gigantes,
tuvieron hijos medianos,
hijos de varios tamaños,
diferentes y distintos,
unos verdes, otros pintos
o como les dio la gana
y que pusieron contentos
-apartando contratiempos-
al gigante y a la enana.

Yo se que cuentos prefieres,
que te causan resquemor;
como a todas las mujeres,
te gustan cuentos de amor;
pero tengo que decirte
que todos los que me se,
terminan de un modo triste,
como éste en que tú quisiste
vivir, conmigo, una vez,
o dos veces, yo no se.

Ya no se, ya no recuerdo,
aquella mezcla inaudita,
un verso loco, otro cuerdo,
en donde una muchachita
soñaba con un galán
que la llevaba raptada
y que en una encrucijada,
se convirtió en Supermán
con super capa prestada
por un mago musulmán.

Resultó que la capita,
era alfombra voladora,
importada de Bassora,
por alguna sulamita
convertida en negociante,
pero que más adelante,
se arrepiente de vender
cosas de tanto valor,
dejando ser mercader,
cuando se murió de amor.

Ya ves que hablando de cuentos,
yo tengo mis preferidos,
unos reclaman olvidos
y otros menos elocuentes
se conforman con suspiros,
que no traspasan los dientes,
como el gigante y la enana
y que sin llegar tan lejos,
ahora que ya están viejos,
se besan cada mañana.

El retrato que hice

El retrato que hice

Hice un retrato de tu figura,
blandiendo el dedo del auto stop
en un camino desconocido, lleno de ruido
y usando trucos de Photoshop.

Tu piel tan blanca, dibujé: Rosa,
tus labios rojos, de azul turquí
y en cada ojo una mariposa
lucía hermosa como un rubí.

Manos delgadas como una espada,
se confundían con tus miradas,
que parecían anochecer
y en un momento, casi violento,
tornaste en día el atardecer.

Debo decirte que mal dibujo,
mas me hago el loco, tengo ese lujo
entre los bienes, que Dios me dió.

Hoy orgulloso de tu retrato,
lo traigo a Facebook, como en avión,
si esto causara en tí un maltrato
le da un infarto a mi corazón.

Puedes borrarlo, darle un "Me gusta"
o simplemente decirle: Adiós,
pues lo que espero y lo que quiero,
es que al mirarlo, sonría Dios.

El triunfo del amor

El triunfo del amor

Me da vértigo mirarme en tu mirada
y aducir que te amo, al mismo tiempo;
de tu aliento emanó la llamarada,
que comenzó a incendiar mi pensamiento.
Eres como el deseo de un instante
que desaparecerá, irremediablemente,
y mi protesta de inútil protestante,
quedará en el olvido, para siempre.
Sin embargo, el amor nos pertenece,
por lo menos, ahora, en el momento
del abrazo y el beso recurrente,
la palabra que mata y el deseo inclemente.
Dejémonos llevar, no resistamos,
es inútil querer, si no se puede
y cuando todo pase, perdonemos
la duración, de este cariño breve.
No está de más, el ser agradecido,
es vano renegar de nuestra suerte,
pues hemos hecho que tiemble el olvido
y no se atreve a tenernos, la muerte.

EL VERSO QUE ME PIDES

EL VERSO QUE ME PIDES

Quieres un verso, que salga de mi alma,
pobre gaviota, de alas jubiladas;
mi alma, no tú, que vuelas sin esfuerzo,
hasta el génesis de todas las miradas.
Un verso que disipe, la sombra, de tus dudas,
y de una vez, confirme, tu creencia;
un verso que te ayude a decidirte:
si tomas, o no tomas, mi existencia.
Y te lo voy hacer, aunque me cueste un río,
porque la luna, aleve, su ayuda me ha negado;
pero, yo soy así: adoro el desafío:
Cuando el silencio es grande, no me quedo callado.
Te amo, desde antes de saber, que existías,
he soñado despierto, porque he visto tus ojos,
y me hierve la sangre, cuando rozan mis dedos
los bordes, exquisitos, de esos tus labios rojos.
Ya he pasado por esto... y aunque no salga ileso:
me yergo, si tropiezo; si caigo, me levanto
y por esa razón, cuando me pides versos,
yo me destrozo el alma, para que surja el canto.
Oye, como lo expreso:
Para atender tu ruego,
me extraigo el corazón,
y te lo entrego.

ELOGIO A UNOS OJOS ESPAÑOLES

ELOGIO A UNOS OJOS ESPAÑOLES

a P. G. B.

Pretty blue eyes, la década de los sesenta,

Paul Anka, canadiense;

balada, así le llaman al bolero;

los ojos de Betty Davis, azules como los tuyos

y como los tuyos enigmáticos y profundos.

En inglés lo azul, es lo triste,

el azul simboliza la melancolía,

para nosotros no,

para nosotros el azul es el cielo,

o sea la felicidad... la alegría... la luz...

trozos de cielo, así son tus ojos.

Alfonso Cortez, poeta y loco,

escribió desde el manicomio:

"Un trozo de azul, es más azul que todo el cielo"

Estaba viendo tus ojos, estaba viendo tus cielos,

estoy seguro.

Los locos vemos cosas que los otros

ni siquiera se imaginan,

los poetas también, y las escribimos.

Love is in the air, otra tonada;

y es cierto:

hay amor en el aire,

eso equivale a decir:

hay amor en el ambiente,

en el ámbito, a tu alrededor, es lo mismo,

emana de tí, suspira contigo, eres tú.

Es lo bello de ser bella, y rubia, y sonrosada,

es la gloria de ser esbelta como una espiga jamás cortada.

Quería, como Van Gogh,

dibujarte con trazos cortos y precisos,

pero esa última pincelada me salió larga,
es la euforia, el desborde y la exuberancia de pensar en ti.
¿Qué dirá el viento a la altura de tus labios?
¿A qué sabrá la brisa a ese margen de tu estatura?
Me da miedo averiguarlo y no me explico por qué.
Estoy escuchando a Plácido Domingo cantar:
"Aquellos ojos verdes" y me da lástima,
porque yo estoy imaginándome
aquellos ojos azules: los tuyos,
que de serenos no tienen nada,
más que la apariencia.
Puertas del cielo y estrellas de la mañana,
luceros del alba, son tus ojos.
nada de coral en esas aguas profundas,
nada que enturbie esa belleza azul.
En un alto risco en Dover, en un acantilado de Irlanda...
allí me veo, y abajo, muy abajo...
el mar imitando el color de tus ojos
y llamándome irresistiblemente.
El mar de Irlanda es gélido en Diciembre
y el cianuro tiene reminiscencias de ese mar;
tu azul no es de esos...
tu azul es tropical: azul en vivo, flores y lagunas.
Es luminoso... lleva tu nombre en los labios...
y va diciendo que eres bella y que siempre lo serás.
Queen of the heaven, esa eres tú...
Reina del cielo, de dos cielos: dueña de tus ojos.
¡Bendito sea Dios!

Elogio a unos ojos españoles

ELOGIO A UNOS OJOS ESPAÑOLES

a P. G. B.

Pretty blue eyes, la década de los sesenta,
Paul Anka, canadiense;
balada, así le llaman al bolero;
los ojos de Betty Davis, azules como los tuyos
y como los tuyos enigmáticos y profundos.

En inglés lo azul, es lo triste,
el azul simboliza la melancolía,
para nosotros no,
para nosotros el azul es el cielo,
o sea la felicidad... la alegría... la luz...
trozos de cielo, así son tus ojos.

Alfonso Cortez, poeta y loco,
escribió desde el manicomio:
"Un trozo de azul, es más azul que todo el cielo"
Estaba viendo tus ojos, estaba viendo tus cielos,
estoy seguro.

Los locos vemos cosas que los otros
ni siquiera se imaginan,
los poetas también, y las escribimos.

Love is in the air, otra tonada;
y es cierto:

hay amor en el aire,
eso equivale a decir:
hay amor en el ambiente,
en el ámbito, a tu alrededor, es lo mismo,
emana de tí, suspira contigo, eres tú.

Es lo bello de ser bella, y rubia, y sonrosada,
es la gloria de ser esbelta como una espiga jamás cortada.

Quería, como Van Gogh,
dibujarte con trazos cortos y precisos,

pero esa última pincelada me salió larga,
es la euforia, el desborde y la exuberancia de pensar en ti.
¿Qué dirá el viento a la altura de tus labios?
¿A qué sabrá la brisa a ese margen de tu estatura?
Me da miedo averiguarlo y no me explico por qué.
Estoy escuchando a Plácido Domingo cantar:
"Aquellos ojos verdes" y me da lástima,
porque yo estoy imaginándome
aquellos ojos azules: los tuyos,
que de serenos no tienen nada,
más que la apariencia.
Puertas del cielo y estrellas de la mañana,
luceros del alba, son tus ojos.
nada de coral en esas aguas profundas,
nada que enturbie esa belleza azul.
En un alto risco en Dover, en un acantilado de Irlanda...
allí me veo, y abajo, muy abajo...
el mar imitando el color de tus ojos
y llamándome irresistiblemente.
El mar de Irlanda es gélido en Diciembre
y el cianuro tiene reminiscencias de ese mar;
tu azul no es de esos...
tu azul es tropical: azul en vivo, flores y lagunas.
Es luminoso... lleva tu nombre en los labios...
y va diciendo que eres bella y que siempre lo serás.
Queen of the heaven, esa eres tú...
Reina del cielo, de dos cielos: dueña de tus ojos.
¡Bendito sea Dios!

Elogio del Amor

ELOGIO DEL AMOR

Dedico este poema a BLANCA NORMA ROQUE, de Neuquén, Argentina, porque al dejar su comentario en uno de mis poemas, tuvo la sensibilidad de encontrarle cualidades, que solo existen en su luminoso corazón. Gracias. Muchas gracias.

*Los que escogimos el amor, como una forma de vivir,
nada nos debe de extrañar, nada nos puede confundir,
porque el amor dejó de ser, -no lo podemos evitar-,
algo difícil de entender o algo imposible de explicar
y no tenemos que esconder, lo que motiva esta emoción
y todo mundo puede ver, nuestro encantado corazón,
a flor de piel.*

*No queda más que disfrutar, de tu presencia de mujer,
que me motiva mi soñar y me conduce hasta el placer
y si tuviera que pagar las excelencias de tu amor,
perfectamente puede ser, con diez mil años de dolor
y aquí, me van a disculpar, pero no quiero discutir,
si esta manera de pensar o este modo de sentir,
es el mejor.*

*Pues lo que cuenta es que no hay, nada tan tierno como él,
ya que lo puedo describir, como más dulce que la miel
y vale todo, y mucho más, de lo que habremos de pagar,
que, como yo, lo quiero ver, no existe precio para amar,
ni para dar o recibir, las bendiciones del querer,
que se prodigan sin cesar, cuando se ama a una mujer:
Cualquier mujer.*

EMBRUJOS

EMBRUJOS

Disculpa que te ame de esta forma insensata,
perdona que lo haga de esta manera triste,
no me tomes en cuenta las luchas que he librado
para no molestarte, para no interrumpirte.
Pero ¿qué puedo hacer? Tú eres un sueño hermoso,
que comienza en tus labios y termina en mis brazos
y te has ido adueñando de mis locos temores,
-yo nunca fui valiente para enfrentar rechazos-.
Por eso me lo callo, (perdona que lo haga)
disculpa que me guarde la forma de expresarlo
y que me quede mudo en medio del silencio,
cuando todo lo que hago denuncia que te amo.
Si tan solo pudiera tomarte de la mano
y llevarte conmigo donde habita mi alma,
quizás entenderías mejor estas disculpas
que sin lugar a dudas, te parecen extrañas.
Discúlpame, perdóname, disimula, si acaso
al leer estas líneas, te llenas de nostalgias,
y de repente sientes que no soy un fantasma
y que... tal vez... ¿quién sabe?... pudiera ser...
ME AMAS!!!

Enero

Enero,
has vuelto a mí de nuevo,
y con tus agoreros aires de carnaval,
vas tejiendo los días apenas comenzados
repitiendo un futuro parecido al de ayer.

Enero,
como siempre el primero,
en tu lista los sueños están recién nacidos,
borrando los olvidos, dándolos por perdidos,
con una irresistible manera de mentir,
que me parecen ciertas, tus promesas esquivas,
en estas ansias vivas, de soñar y seguir.

Enero,
cuando te estreno quiero
abrazar en el cielo a los que ya no están,
o juntarme con ellos en una eucaristía,
y comulgando juntas sus almas y la mía,
hacer de nuestras vidas un solo porvenir.

Enero,
ya que no eres sincero
no te preguntaré, si traes la respuesta
para lo que me resta, en horas y segundos,
donde juntando cielos y amalgamando mundos,
mis sueños de poeta vuelvan a florecer,
o su perfume vague, silencioso en el viaje,
donde no he de volver.

Entonces... ahora...

Entonces... ahora...

Cuando yo ya no esté, tú vendrás a mi casa,
revolviendo papeles hallarás este poema
y al tenerlo en tus manos sentirás una brasa
y el calor de esa brasa te hablará de mi pena.
Y también de la dicha, de la dicha absoluta
que sintieron mis labios al posarse en los tuyos,
cuando yo te llevaba muy adentro del alma
y sintiéndote mía, me llenaba de orgullos.
Porque tú, más que nadie, percibiste mi ensueño
y calaste mi alma cada vez más profundo
y llegué a comportarme cual si yo fuera el dueño,
porque así me sentía: como el dueño del mundo.
No me pesa quererte; porque yo no he dejado
ni siquiera un segundo, de sentir lo que siento;
este amor que me marca como un fierro caldeado,
cada día que pasa, se torna más violento.
Y destruye hasta el aire que pretende ignorarte
y desoye las voces que aconsejan olvidos;
este amor, no me quiere, porque está de tu parte
y te sigo extrañando con todos mis sentidos.

ESE VIENTO SOY YO

ESE VIENTO SOY YO

Yo soy el viento que te traje a mis playas,
el que besa tus labios sin que tú te enteres,
el que mueve las ramas de los árboles
y el que levanta faldas de mujeres.

Un viento juguetón, ni más ni menos,
que se hace soplo en el jardín del alma
y un huracán para sembrar el miedo,
en el centro preciso de la calma.

Yo soy el viento que levanta el polvo,
que resucita los recuerdos muertos,
el viento que te abre las ventanas
y el viento que pasea por tus huertos.

Y más que un viento soy; dicen los griegos
neuma y soplo, al espíritu del viento,
que cuando tú reposas en el sueño,
te dice lo que soy y lo que siento.

No puedes impedir que yo te abrace
recorriendo resquicios de tu ser,
porque yo soy el viento que supera,
tus cifradas angustias de mujer.

Espoleo

ESPOLEO

Cuando tú sientas, intensamente,
que escribes versos, que nadie entiende,
llena tu vaso con cosas nuevas,
bébelas todas hasta las heces
y ya embriagado de su dulzura,
inicia un río de versos nuevos,
te darás cuenta que tu escritura,
tiene ese brillo que la locura
lleva en sus redes
y si aún, entonces, te los rechazan,
si acaso pasan inadvertidos,
si la apatía de quien los lee,
aún no se atreve darles sentido,
no te refugies en la aspereza
y no permitas que la tristeza,
llene tu vida.

Escribe y sueña con toda tu alma,
con todo empeño, con todo ardor,
no te seduzcas por el abismo,
escribe y ama como a tí mismo
te gustaría que te quisieran,
porque esos versos que no tuvieron,
quién los amara, quién los leyera,
serán la gloria de tu esplendor,
por eso, amigo, sigue escribiendo,
alza la frente y sosteniendo
tu inspiración, demuestra a todos
y a cada uno, que tú has vivido,
como ninguno,
las excelencias del corazón.

Este y aquello inmóvil

Este y aquello inmóvil

Esta oración por mí, que nunca digo,
mas sube al cielo, pero allá se queda,
implica como sueño lo que vivo,
pero no hay en sus letras, una queja.

Esta canción que canto y desentono,
que sufre, espera, se desangra y sigue,
deja en mis labios un sabor sin huella,
que duele cuando tarda en decir: Dije.

Estos versos que escribo y que reniego,
este sufrir a ratos, solapadamente,
este mirar adentro, como el ciego
que mira para ahora y para siempre.

Y esta incomprensión, este desprecio,
este silencio absurdo y prepotente,
me hace odiar lo que se y lo que pienso,
más allá del deseo y el intento.

Este y aquello, lo demás de siempre,
mientras las horas caen verticales,
la razón, el motivo, el sufrimiento,
se quedan, sin moverse en sus lugares.

ESTRATEGIAS DE AMOR

Estrategias de amor

Para sentir que aguardo, me acerco a tu recuerdo,
arena incandescente, ha cubierto mi andar
y esperando que vuelvas, estoy en todas partes,
pues nada ha conseguido que deje de esperar.

Sabes que tengo amigas, que a tí se te parecen,
ríen del mismo modo, como lo hiciste ayer,
llevan cielo en los ojos, con nubes a colores
y hay en todos sus poros, aroma de mujer.

Para sentir que te amo, te busco en cada cosa,
que de alguna manera nos miraron llegar,
aquella servilleta donde escribí los versos,
que a tí te convencieron, me habías de besar.

Las rosas opulentas de tu jardín glorioso,
las replanté en mi alma, en otro amanecer,
cuando tú, acurrucada, dormías en mis brazos
y en la calleja oscura no paró de llover.

Para sentir que aguardo, aguardo, aquí, conmigo,
las horas se hacen siglos, los minutos: igual;
te encuentra en lo profundo, mi corazón antiguo
y en todo este silencio, no escucho tu señal.

Pero a cada momento que pasa, te aproximas,
pues en cada segundo se acerca más y más,
el regreso a tu boca: Oásis cristalino...
y el retorno a mis ojos: Tu inconfundible Paz!

EXPLICATIO NON PEDITA

EXPLICATIO NON PEDITA

(Dedicada a los que sueñan ser poetas,
pero todavía no lo son.)

Escuche, poeta, poeta en ciernes, poeta tierno:

La noche se hizo para caminar por ella,
pregúntele a los poeta viejos,
que son aquellos que la recorren
un millón de veces.

Existen noches, recuerde, poeta,
en las que nos perdemos,
buscando la aurora, sin dar con ella
y construyendo versos
hasta el agotamiento.

Sí poeta, los versos se construyen...
cada letra un ladrillo hasta llegar al cielo.
¿La argamasa? ¿Me pregunta por la argamasa, poeta?

La argamasa es orgánica: sangre, sudor y huesos,
porque en este oficio, mi querido poeta,
no se salva ni el esqueleto.

Por eso, amigo mío, si usted se mete en esto,
y son aptas sus manos y está claro su cuerpo,
entonces, debe saberlo antes de que
no exista el regreso.

Otra cosa, poeta:

Con las mujeres hay que volverse experto
y no adivinar, si no saber,
lo que les agrada y lo que les molesta,
hacerse el tonto, aunque no le convenga
y cuando le convenga, también
y si alguna vez se pasa de listo,
deberá negarlo, enfáticamente;
es bueno que lo sepa, aunque estoy seguro,
que poco a poco, irá aprendiendo.

Lo que no le recomiendo
es que le escriba versos a un idiota,
solo porque es Presidente
o Ministro de Hacienda,
créame, poeta: No le conviene,
además, no conozco a ninguno
que lo merezca.

Aparte de esto y si persiste en serlo,
aprenda algo que le dé lo suficiente,
para mantener al vago, que hace los versos;
aunque no me lo ha pedido, lo prevengo.

HAY OTRAS

HAY OTRAS

He navegado mares tenebrosos,
he nadado con tiburones feroces,
dormí en la superficie y en el fondo,
con sirenas de lujo, sin sombras.
Aprendí muchas cosas, muchas cosas,
supuse unas, inventé otras
y he vuelto más sereno,
más callado, más sabio,
más diestro, más siniestro,
más cuerdo y más loco.
Todo esto, Luz de mis Auroras,
Sangre de mi alma, Muñeca Preciosa,
lo hice de mí, por tí y para tí.
Me impacienta llegar para entregarte
esta dicha, este placer, este tesoro,
estos cúmulos nimbos, este aguacero
de noches inclusivas
y amaneceres sin alboroto.
Hoy llego y me doy cuenta
que ya tienes otro,
que no pudiste superar la espera,
en la soledad más sonsa...
Y ¿sabes qué...? ¡No me importa!
Luz de mis Auroras,
Sangre de mi Alma:
Muñecas preciosas,
hay otras.

Hoy también

Ayer, fue tu día dedicado,
la cortesía simple del momento
sin connotaciones pintorescas,
de políticas molestas.
Entre trescientos y más,
ayer fue el día tuyo,
tuyo y de todas
las demás, como tú.
Para quienes queremos
patentar que nos importas,
que representas lo mejor de la vida
y que, a veces, tú nos correspondes,
haciendo que nos volvamos torpes.
Ayer fue tu día...
Y hoy,
también.

HUNDIR LA NAVE

HUNDIR LA NAVE

*De ninguna manera volverás a rendirme,
has llegado tan lejos, que no puedes volver,
quizá no te des cuenta y te dará lo mismo,
pensar en el mañana, soñar en el ayer.
Ahora sin embargo, el hoy es lo que cuenta,
los besos que me diste, no recuperarás,
la vida se los lleva o se los llevó el viento,
mejor dicho esas cosas, se quedaron atrás.
Si quieres comprenderlo, harás un buen intento
y talvez se complique tu modo de pensar,
pero de todos modos, tú sabes lo que siento,
aunque eres competente para disimular.
Por hoy está la nave, que me trajo a tu vida,
mecida por las olas, que la han de quebrantar,
porque no me apetece dejarla a la deriva,
si no hundirla hasta el alma, a la orilla del mar.*

IMPERTINENCIA

IMPERTINENCIA

Alguien me pregunto por tí, no se qué cosa,
había en su interés... algún asombro.
"Solo es para saber" -me dijo a secas-
mientras posaba su brazo en mi hombro.
Tanta confianza, obtuvo mi rechazo,
su cercanía, jamás me fué agradable,
No sé de qué me hablas -dije tenso-
y odié, ¡por Dios! que me creyera amable.
Como vino, se fue, con su ignorancia,
a dar la lata en otra periferia,
ojalá lo confunda la distancia,
quiera Dios que se ahogue en su miseria.
Había superado, al fin, tu ausencia
y el insomnio dejó de atormentarme,
no extrañaba tus pasos en la noche,
y la sed por tus besos, no era hambre.
Pero vino este ser impertinente,
a traerte, de un modo inesperado;
lo que creí olvidado para siempre,
hoy se ha vuelto a clavar en mi costado.

Indespedita

INDESPEDIDA

No te dije adiós, no me despedí de ti,
llegué dos minutos después de tu partida,
ya el cielo había borrado toda huella
y tu ausencia era entonces
una nube que cambia de figura
en un atardecer horizontal y oblicuo.
Te imagino empecinada en la ventana
-si acaso te toco ir en una-
buscando mi pañuelo que no supo
limpiar el aire en esta indespedita,
mientras que rastreabas mi silueta,
convencida de poder distinguir
una hormiga, entre todas las hormigas.
No basto tu mirada de águila
para cubrir tu húmeda pupila,
ni el aire aclimatado, suficiente
para dar respiración a tu suspiro,
y en ese momento, puede ser que apoyaras
en el gélido vidrio: tu mejilla.
Mientras que yo deseaba, con toda mi alma,
que me salieran alas y alcanzarte,
pero no para despedirme de ti,
sino para irme contigo,
en ese vuelo en que te fuiste
y del que ya, jamás regresarías.
No sé si contigo habría sido feliz,
no lo sé y jamás lo sabré,
no sé si yo te hubiera hecho feliz a ti,
eso tampoco lo sé.

Solo sé que te amé
en este breve tiempo de tu vida

y te lo dije con toda la emoción
que aquella tarde había reunido.

Hice acopio de fe,
desbordé mi esperanza,
te descubrí mis sueños,
te desnudé mi alma,
y sentí que tus manos,
tus bendecidas manos
me abrigaban la tristeza
que ahora me acompaña.

No sé si contigo habría sido feliz,
ni si merezco serlo,
y si de alguna felicidad
tuve derecho,
la disfruté a tu lado,
intensamente.

Esto es lo que yo se
y todo lo demás:
No cuenta.

Intercambio Romántico

Intercambio Romántico

Cada dolor que hiciste que pasara
y cada lágrima que evaporó tu voz,
tenían el designio de tus ojos,
por la sagrada voluntad de Dios.
Me hiciste mucho bien, sin merecerlo
y sin ningún esfuerzo de mi parte.
Me enseñaste a querer, como se quiere,
cuando se quiere por amor al arte.
Y yo lo disfruté ¿Por qué negarlo?
mi día más feliz, tú me lo diste,
desde entonces no se cómo olvidarte,
pero tampoco se, cómo estar triste.
Por eso, y otras razones que me callo,
te dedico este poema, en este día,
yo te di mis canciones, soy un pájaro,
tú me das lo que abunda en mi poesía.

INVITACION DISFRAZADA

INVITACION DISFRAZADA

Yo que nunca he tenido la más leve memoria
de este canto profundo, que me hace hablar a gritos,
estoy especulando en escribir la historia
de este amor, que me inspiras, plagado de infinitos.

Cada tarde, a tu lado, se me hace un universo
y en tus ojos vislumbro diez mil constelaciones;
las cosas que dijiste, desbordan cualquier verso
y aquellas que callaste: Todas las predicciones.

En esta exagerada manera de quererte,
en que con sangre pago, tu gana y tu deseo,
no me da ni cosquillas enfrentarme a la muerte,
si con ella te encuentro o si en ella te veo.

No podrán separarnos, mira a qué horas lo digo,
ahórrate el trabajo de borrarne del mapa;
el mismo sentimiento que me hace tu mendigo,
es el que me asegura que eres tres veces guapa.

Con estas convicciones dentro de mi cabeza,
pueden venir las cosas más adversas del mundo;
este cariño me hace, inmune a la tristeza
y no hay algo más alto, ni nada más profundo.

Confórmate, mujer, los dos hemos ganado
el dulce privilegio de saborear, lo intenso.
pon tu cabeza aquí, aquí en mi costado,
descubre lo que siento y escucha lo que pienso.

KLEO

ACERCA DE CÓMO ESCRIBIR UN POEMA

En varias ocasiones me han preguntado el mecanismo que empleó para escribir un poema; a mí, particularmente, me cuesta contestar esta interrogante, por una sencilla razón: No uso ninguno; o los he usado todos; francamente no sé.

Escribir es, para mí, algo circunstancial, impensado y como me agrada decir: orgánico; pongamos por ejemplo mi último poema "Kleo"; a petición de una amiga muy querida estoy revisando en su blog una serie de imágenes que ha colgado, se trata de fotografías de lo más granado de la juventud uruguaya, todas lindas; de pronto me llama poderosamente la atención una de ellas y por una rápida asociación de ideas, llego a pensar en Cleopatra, reina de Egipto, de origen griego y en mi mente, en mi imaginación ambas imágenes, la de la griega y la de la uruguaya se hacen una sola, y no es que las confunda, sino que reconozco, o eso me parece, los mismos atributos de legendaria belleza en ambas; quiero aclarar que ni siquiera conozco el nombre de esta jovencita.

En mi ciudad y en ese momento, está lloviendo; no es un aguacero, pero a los lejos se escuchan los truenos y también en una rápida sucesión de imágenes, de pronto siento que estoy en la tarde anterior a los idus de marzo, fecha histórica en que asesinaron a Julio César, en los días postreros de la República en Roma y ¿qué pasa? Comienzo a escribir un poema desde la perspectiva de César.

En ese momento contemplo la lluvia desde la triple ventana que hay en mi dormitorio, pero en mi imaginación me sitúo en un balcón que da a los jardines de la mansión Julia y veo la lluvia con los ojos de César; pienso en Cleopatra, me tiene un hijo, el único hijo que me han parido, los dos están en otro palacio de Roma; soy un hombre que me las he jugado todas, mañana en el Senado me coronarán rey de un pueblo oscuro de África, ya soy rey de Egipto por mi matrimonio con Kleo...

Mejor lean el poema.

KLEO

Es una tarde íntima, la lluvia la entristece
y buscando sus ojos, me pierdo en la memoria;
no vale apresurarse, la lluvia, aunque no crece,
se vuelve una cortina que me impide la gloria.
Ya sé... tras de las aguas su sonrisa me espera,
como un sol que de pronto disipara la brisa

y veo claramente, como la vez primera:
el brillo de sus ojos, el fulgor de su risa.
A lo lejos, un trueno me dice, que es mentira
y otro le responde que me deje tranquilo;
en la espalda he sentido su aliento, que respira
y muy lejos de El Cairo, me sumerjo en el Nilo.
Son las aguas sagradas, que una vez, le bañaron,
cuando el César, idiota, la miró aletargado,
sonreía coqueta... las pasiones, llegaron
con un amor mundano, vulgar y apasionado.
Cleopatra, hija de Isis, tu belleza me inspira
a describir los rumbos obscenos del deseo,
pero a medio camino, se ha quebrado mi lira,
por el broche de oro del postrer Ptolomeo.
Es un día sombrío, mas la lluvia ha cesado
y los ruidos del trueno, retumban a lo lejos,
cuando emerge la reina de su lecho dorado,
contemplando su cuerpo, desnudo, en los espejos.
Hoy me dijo Calpurnia, que no fuera al Senado.

La Calle de los Besos

LA CALLE DE LOS BESOS

He pasado de nuevo, por la calle que un día,
absorbí nuestros pasos, ausentes de sonido;
ayer, era la risa, hoy... la melancolía,
más triste que un recuerdo, más dura que el olvido.
Y las puertas cerradas, hoy están entre abiertas,
el silencio de entonces, es ahora bullicio,
pero aún flota en el eco de los pasos inciertos,
con mi voz, el Maritza, con la tuya, el Mauricio.
Ay! Las pocas palabras de las frases hermosas
que, una vez, en mi vida agitó mis latidos,
se marchitan inermes, imitando a las rosas
y lo que eran certezas, hoy no tiene sentido.
He pasado de nuevo y recuerdo al hacerlo,
que el amor que sentimos, careció de importancia,
en aquellos momentos, fue difícil saberlo,
la culpa es de la vida, el tiempo y la distancia.
Más con toda la culpa o sin culpa ninguna,
con todas las carencias y todos los excesos,
jamás voy a olvidar, que una noche con luna,
bautizamos la calle, con un millar de besos.

La hora de las suposiciones

LA HORA DE LAS SUPOSICIONES

Vamos a suponer que estás, y yo contigo,
rodeados de personas que no queremos ver,
que piensan o sospechan que soy solo un amigo,
bajo la lluvia tenue, de un gris atardecer.

Vamos a suponer que te hablo, pero quedo,
y que escuchas atenta y quieres suspirar,
yo deseo besarte, pero se que no puedo:

Está lejos el cielo y tan distante, el mar.

Al seguir suponiendo, supongo que me llamas,
con ese dulce apodo, que a tí, se te ocurrió
y de pronto me siento como un pez sin escamas,
como un ave sin alas, aún más triste que yo.

Y supongo que entonces extenderé mis brazos,
tú vendrás hacia ellos, sonriendo sin cesar,
en el más sorprendente de todos los ocasos,
habidos en el cielo, tendidos junto al mar.

Al seguir suponiendo que todo lo supongo,
ahora nos situamos en otro amanecer,
yo te miro profundo y luego te propongo,
que tú y yo, ahora mismo: Volvamos a nacer!

La noche de mi vida

La noche de mi vida

La noche de mi vida, fue un instante en el tiempo,
una sombra en el alma, una idea en la mente,
algo fugaz que vuelve cuando el sueño haya muerto
y que a pesar de todo, vivirá para siempre.

Como en fotos pequeñas, guardamos los recuerdos,
en un álbum virtual, con flores amarillas,
como esta noche mía, posiblemente bella,
perdida en el recuerdo que agoniza este día.

El cielo está nublado y el viento desfallece,
se han callado las voces y el silencio es total,
una explosión de rosas, celebran el momento,
cuando en el río sueño que empiezo a navegar.

Así me voy, bogando a través de la noche,
tengo la certidumbre que no regresaré,
porque este caminito, conduce a otros mundos,
ocultos en la niebla, de lo que puede ser.

Culminará el ocaso con sus brillantes luces
y mi amiga la noche, me vendrá a saludar,
derribando el oscuro tormento de las cruces
y anegando mi alma en las olas del mar.

La última mujer

La última mujer

La última mujer que ha llegado a mi vida,
No es una quinceañera, ni una desconocida;

La vez que la diviso, yo siento que me alegro,
quizá su boca rosa, talvez su pelo negro,

o su risa callada, como un atardecer
que se vuelve más tierno, si dejó de llover;

yo la llevo en mi pecho y si salgo a su encuentro
es porque la estoy amando desde afuera hacia dentro;

ella quizá lo ignora, pero se lo figura;
porque un día en su vida conoció la amargura,

quizá vacile un poco para aceptar mi amor,
con la misma inocencia, con el mismo candor,

que una vez aceptara a su amor fracasado
pero eso ?yo le digo- se quedó en el pasado,

y no regresará nunca, si dejó de existir;
vivamos el presente, aún hay un porvenir,

LO QUE ERES

LO QUE ERES

**Tú eres reina de mi alma y dueña de mi vida,
tu presencia es un don, un milagro, un festejo;
me trasladas, me llenas, me induces, me castigas
y no me dejas tiempo para sentirme viejo.
Mi sangre ha recobrado su empuje y su prestancia,
me has llevado a la cumbre de un optimismo grato
y sólo soy feliz si inhalo tu fragancia...
Si estoy en tu mirada... U observo tu retrato.
Tú, no me vuelves loco; yo soy un fugitivo
de treinta manicomios alrededor del mundo;
Tú solo me has donado, el espacio en que vivo
y en el mar de tus sueños, me sumerjo y me hundo.
Eres lo que yo quiero y lo que no he tenido,
representas mi dicha, de mil modos distintos,
en tu cuerpo yo encuentro el ramaje y el nido,
mezclados con perfume de rosas y jacintos.
Tú eres lo que más quiero, el hoy y el ahora,
el aire que respiro, la sal de mi alimento,
tú eres, sencillamente, lo que mi ser adora,
sin dudas, sin mentiras y sin remordimientos.
Eres más que todo eso
y como tú, no hay dos:
La caricia y el beso,
al amparo de Dios.
Eso eres, mi amor. ¡Eso eres!**

LUNARES

LUNARES

*Usted, señora Luna, se adueña de la noche,
su reflejo me llena de tristeza infinita
y me trae recuerdos vagamente lujosos,
si caprichosamente se viene y me visita.
En este dormitorio dónde la tengo, a veces,
hay unos ventanales, abiertos, para el vuelo,
las veces que la añoro, he salido a su encuentro,
desde estos ventanales, en dirección al cielo.
Y vuelvo a mi aposento con su luz en mis manos,
esa luz medio clara, vagamente difusa,
por eso algunos dicen que es usted quién me inspira
y que usted es mi amiga, o si acaso, mi musa.
Pero los dos sabemos y las nubes lo saben,
y también lo comparten, alguna que otra estrella,
que a través del encanto de su luz vaporosa,
en medio de la noche, yo la recuerdo a ella.
Y recuerdo las noches, en que usted fue testigo
del ensueño amoroso que me dio su presencia,
cuando yo la tenía en mis brazos, dichoso,
cuando ella, generosa, compartió mi existencia.
Ahora ella se ha ido y los dos añoramos,
esos gratos momentos de plenitud, hermosa,
y usted me la recuerda, y con usted la tengo
más cerca de mi vida... Eso es, no otra cosa.*

Marítima

Marítima

Yo soy del mar y vengo de las olas,
desde la arena sube la sal a mis sentidos
y todos los metales, el mercurio y el yodo,
al roce de mi piel se vuelven presumidos.
Me circundan gaviotas volando a ras del agua
y los delfines son mis escoltas acuáticos;
tengo islas sin nombre, esperando a que diga
que son del mar Egeo o son del mar Adriático.
Una única sirena se acomoda en mi lecho,
sus artes amorias, desprecian los complejos,
hay más miel en la suave blancura de su pecho,
que en la profusa luz que brota en los espejos.
Las veces que me enojo hay tifones violentos,
tormentas, huracanes, tsunamis, maremotos
y todo esto sucede con mi consentimiento,
en el mar interior de un sentimiento propio.
Existen quienes piensan que sólo soy un río
y algunos que se atreven, se atreven a dudar,
pero quiero decirles a todos ellos: Hijos,
los ríos de este mundo convergen en el mar.

ME GUSTAS TÚ

ME GUSTAS TÚ

Me gusta creer que creo cuando siento
que estar distante, es solo un accidente,
que nada nos separa en ese instante
cuando todo se pone en evidencia.

Me gusta saber que estás y no te encuentro
al buscarte en los rincones inmensos,
en estos recovecos transparentes
en donde sufro y callo, callo y pienso.

Me gustas tú, no importa lo que pase,
entonces, ahora, mañana y para siempre,
El gusto de gustar, esa es la frase, y tú...
el motivo más grande de mi sueño.

Soñar contigo, con tus ojos verdes,
y tu mirada triste, silenciosa y fuerte,
eso es más que soñar en este mundo
y en el otro que está trás de la muerte.

En fin, me gustas tú, de tal manera
que el cielo y la tierra, el universo
y todo lo demás:

No cuenta!

ME HE PROMETIDO

Me he prometido

Me he prometido amarte sin medida,
tengo la voluntad de rescatarte
de esa angustiada lucha por la vida
y ese empeñamiento por el arte.
Me he prometido amarte sin descanso
y agotar mis reservas con delirio,
me he prometido ser humilde y manso
como un ave, como un santo, como un lirio.
Me he prometido amarte, intensamente,
con toda mi esperanza en el futuro,
y lo voy a lograr, tenlo presente,
te lo digo, te lo ofrezco, te lo juro.
Lo voy hacer así, porque te quiero,
porque si tú no estás, a nada vengo,
porque sin tu presencia nada espero,
porque tu amor me da lo que no tengo.
Por eso y otras cosas que no digo,
me he prometido amarte hasta la muerte,
comprende que no puedo ser tu amigo,
si no lo ves así: ¡Qué mala suerte!

Memorias de una mujer

Memorias de una mujer

Caminaba despacio, pero sabía a dónde,
en su pelo el agua se quedó extendida,
había un silencio que la circundaba,
un murmullo casi, de toda la vida.

Sonreía triste, pero sonreía,
al hacerlo abría senderos de luz,
eran sus pestañas como el medio día,
como el mediodía camino a la cruz.

Tuvo su calvario personal y duro,
no retrocedía cuando iba a pelear,
a medio camino dejaba el conjuro,
pero nunca, nunca, me dejó de amar.

Besaban sus labios con furia inaudita,
soñaban sus ojos con un despertar,
su llanto era de agua, de agua bendita,
y eso nunca, nunca lo podré olvidar.

Decía mi nombre como si contara
un cuento salvaje que nadie creía,
y una tarde bella, parecida a ella,
en mis pobres brazos, se quedó dormida.

Merry Christmas

Merry Christmas

Con todo mi cariño iluminado,
por las luces de esta Navidad,
abrazo ahora a todas las personas
que han sabido brindarme su amistad.
Un abrazo de paz y de consuelo,
que pueda rescatarnos del olvido,
que nos vuelva, de vuelta la esperanza
y recuerde a los seres que han partido.
Año de reflexión, el que ha pasado,
doloso y triste, simplemente amargo,
un año que quizá, nunca olvidemos,
por ser tan triste y demasiado largo.
Pero estamos aquí ¡Dios lo ha querido!
por alguna razón... ¿No les parece?
Es hora de perdón, de darlo y recibirlo.
Cuando pasa la noche, es que amanece.
Esta noche ha pasado (Así lo creo)
de nuevo, el sol nos muestra el porvenir,
nuevos pájaros cantan en el nido,
y regresan las ganas de seguir.
Compartamos lo poco que tenemos:
un pedazo de pan, un poema o una flor
y emprendamos una vez, de nuevo,
el camino del sueño y el amor.

MI ANGEL Y YO

MI ANGEL Y YO

El ángel de mi muerte ha de ser bello,
compasivo y sereno ante la vida,
lo miraré de frente y veré el cielo:
Mi cielo es un principio del olvido.
Cubrirá de pudor mis desnudeces,
"Pudiste ser mejor" dirá a mi oído,
Te vas porque tú, aquí, no perteneces:
Tu lugar es la tierra del olvido.
Yo le diré: Lo se, dame la mano,
comencemos andar este camino,
me urge llegar, así que iré despacio,
ahora que conozco mi destino.
E irá en pos de mí, calladamente
y yo recordaré lo que he vivido,
me besará las manos y la frente,
y yo, por fin, me quedaré dormido.

MI REINO, POR TÍ

MI REINO POR TÍ

Yo tengo un reino de palabras extrañas,
de noches amorosas y dulces incentivos
un reino que se inicia a flor de tus pestañas:
un reino hecho de versos que se mantienen vivos.
Hay palacios inmensos y largas avenidas,
jardines encantados y fuentes cantarinas,
y luces que no duermen, y sueños que no acaban,
y grandes alamedas de dulces mandarinas.
Allí el amor reposa, la esperanza descansa,
el alma se entenece y las voces suspiran,
mi reino es muy difícil de describir, empero,
allí todo es posible, allí nada es mentira.
Las aves más preciosas cantan en él y viven
entretejiendo sueños cada vez más hermosos,
las flores las imitan y entre las dos compiten
hacer que todos seamos, a la vez, más dichosos.
Este reino es producto de enormes privaciones,
lo hice juntando arena mezclada con quimeras,
estrujándome el alma, inventando canciones,
a veces jubilosas, a veces lastimeras.
Yo no debiera, nunca, abdicar de mi reino,
ni renunciar al hecho, que ilumina mis días,
más lo haría gustoso, si tan solo existiera
el indicio más leve, para que fueras mía.

Mientras no te conozca

Mientras no te conozca, seré un desconocido,
para tus manos níveas y sus caricias limpias,
para tus pasos breves ausentes de sonido,
para tus ojos llenos de ilusiones tranquilas
que harán brotar en mí, lagrimas infinitas.
Mientras no te conozca, diré que no he vivido,
que no he dejado huellas, que deban ser descritas
y que a todos los mares que, en mi deseo, han sido,
les hace falta el líquido, que abrume tu pupila.
Mientras no te conozca, no me ha doler decirlo.
Sin embargo ese día, se que viene contigo,
que los dos han viajado sin tregua, sin descanso, sin ruido,
ampliando su bagaje de motivos, para que yo te escriba
un libro de poesía romántica, con cubierta de lirios,
donde tú y yo... nosotros... estaremos diluidos.
Mientras no te conozca, estas pequeñas cosas,
estos dulces alardes de fantasías locas,
las ganas de decirle, a todos, que estás aquí
para que te conozcan, bien pueden esperar
esta vida y la otra. Mientras no te conozca.
Ya que tú representas la brevedad interna,
la fragua incandescente de mis filosos versos,
el aire que respiran todos mis pensamientos,
mis besos más tranquilos, mis sueños más intensos
y este amor que he guardado para dártelo siempre.

Mujer divina

Mujer, mujer divina, mi musa preferida,
la de cabellos largos y la mirada clásica,
la de trenzas amargas, cuando la luz se apaga
y se mezcla su voz, con las voces del agua.
Mujer de carne y hueso, que ondula y se desliza
con aterciopelada suavidad, esquiva y permanente,
mujer que sabes elevar los brazos,
doblar rodilla, e inclinar la frente.
Mujer piadosa y a la vez intensa
en dar, en recibir y compartirlo todo,
mujer hecha de estrellas que se mezclan
con este pobre corazón de lodo.
Salud, por este día en tu homenaje,
Salud, por tus hermosas cicatrices,
salud, salud porque te lo mereces,
por los días tristes y las horas felices.
Que te bendiga Dios todos los días,
y te de la victoria en tus batallas,
mujer, mujer divina, musa mía,
que te acompañe Dios dónde tú vayas.

NO ENSEÑES AL PROFESOR

NO ENSEÑES AL PROFESOR

**Cómo es el amor, no quiero, que me digas,
ni siquiera con frases excelentes;
mi búsqueda es tenaz y perceptiva
y logro otearlo en las cosas vivas
y husmearlo en los cabellos de tu frente.
Es sabor, para mí, esencia y panorama,
música revolcada en los rumbos del viento,
lo encuentro en la blancura que sube de tu cama
llega hasta los doseles y luego se derrama
en lo que no comprendo, no intuyo, ni presiento.
Por eso cuando digo que te amo, suena exacto,
no hay forma de negarlo en todo el universo;
tu puedes resumirlo si te agrada lo abstracto,
pero tu amor conlleva la fuerza del impacto
que hace trizas mi vida y me construye un verso,
o los versos que escribo para que tú sonrías,
para que yo me admire sintiéndote halagada,
-recuerdos que me arropan en las noches más frías-
cuando todo es tristeza... dolor... melancolías...
En este amor que siento, te encuentras consagrada.**

No todo es azul

No todo es azul

Me encamino, con paso jubiloso,
hacia el misterio que paciente, espera
descubrir en mi sueño, diz que hermoso,
el furor embriagante de la fiera.

De la fiera que escondo en lo nefando
de mis versos, carentes de poesía,
este cáncer que ha ido mutilando
la esperanza, sin fe, de mi alegría.

De mi alegría ingenua y transparente,
de recursos ambiguos, estreñida,
que no tiene qué ver, con la indigente,
absurda vanidad, de mi otra vida.

Mi otra vida, que empieza en los altares
que consagró el amor, para mi pena;
yo me embriagué de luz en tus lunares...
te vi dormida y te juzgué azucena:
Mas resultaste rosa sin espinas.

OJOS QUE NO VEN

OJOS QUE NO VEN

Mi rival es mi propio corazón, por traicionero.

AGUSTIN LARA

Con esmerado empeño de singular esfuerzo,
nado contra corriente de tumultuoso río
y no logro entender la ceguera, que te hace
ir a buscar en otras, lo que siempre has tenido.

En esta encrucijada de leve promontorio,
puedo, sin proponerme, contemplar tu deriva
y observar tu naufragio, allá, en el horizonte
y con este futuro, pronosticar tu vida.

Pero ese no es el caso, ni la intención, tampoco,
esto, tan solo explica mi carencia de escrúpulo,
el que no me remuerda, estrecharla en mis brazos
y besarla en los labios, sin migaja de culpa.

Tú la dejas allí, yo la encuentro y la tomo;
veo, lo que no puedes mirar, en tu ceguera
y le doy el orgullo de sentirse atractiva,
de saberse deseada, de ponerse, altanera.

En esta etapa nueva, sé que la he compartido;
en esta circunstancia, puede darse ese lujo;
te seguirá queriendo; ¿Qué culpa tiene ella,
si tú abusas lo mío, si yo tomo lo tuyo?.

OLVIDA TODO, MENOS ESTO

OLVIDA TODO, MENOS ESTO

Olvida... las palabras que dije,
tú y yo sabemos que, eran inciertas,
que pretendía, inútilmente,
el ser romántico, a mi manera.
Quise ser tierno, sin obtenerlo,
te llevé rosas que no eran frescas,
quise elogiarte y sin saberlo,
me parecía que lo lograba y no era cierto.
También te dije cosas de otros,
cosas que otros también copiaron,
tan tristemente. que todo el mundo
muy bien sabía, que no eran de ellos.
Pero las dije, no me arrepiento,
en su momento fueron sinceras...
aquellas frases... aquellas rosas...
que hoy están muertas.
Olvida eso, sé que tú puedes,
pero no olvides, -ni que lo intentes-
que te he querido, y que el momento
que fuiste mía, fue para siempre.
Eso está intacto, esto no cambia,
puedes jurarlo y hasta decir
que es imposible para mi alma,
dejar que sea, lo que no es...

PASOS

PASOS

Hay pasos que conducen a ninguna parte
o con suerte nos llevan a Macondo,
son pasos alejados de la dicha,
pasos y pasos, dados en redondo.

Hay pasos que nos llevan al infierno,
son pasos seductores en las sombras,
palabras llamativas en tus labios,
una estrella fugaz, cuando me nombras.

Hay pasos incipientes, temblorosos,
pusilánimes pasos de aprendices,
son pasos que no saben o pretenden
ser desgraciados, para ser felices.

Otros pasos existen, errabundos,
que me llevan al pie de tu ventana,
me piden que te llame y no te llamo,
sólo porque no me da la gana.

Y aquí vuelvo, de nuevo, a dar mis pasos,
que me inducen directos al regreso,
son versos que aborrecen las limosnas
que tus labios imprimen en tu beso.

PERTINAZ

PERTINAZ

A media luz las luces de mi aposento estaban
y en un rincón sentado, meditaba un poema,
me retiré temprano porque nadie escuchaba,
la falta que me haces si me invaden las penas.
Yo sentí, como lava, rodar por la mejilla
una lágrima sola, una lágrima íngrima,
que se había infiltrado, después de haber salido
del centro de mi pecho, hasta la vida misma.
Mi vida es una lágrima esparcida en mis actos,
no hay nada que yo haga, que así no lo confirme
y siento unos deseos horribles de quedarme
y un angustioso y terco deseo por venirme.
Allá y aquí, los mundos que yo habito,
aquí y allá, mi espacio irreductible,
tú lo sabes, amor, te necesito,
vivir sin ti ya no, ya no es posible.
Más debo continuar y abrevo el paso,
aligero la carga que he traído;
jamás pensé que me doliera tanto;
no estás aquí, no estás... y no te olvido.

Pescador de Sirenas

Pescador de Sirenas.

Tú me besas la frente, yo finjo estar dormido,
mientras pasa la noche y sólo ésta tendré,
mañana al despertarme, cuando tú te hayas ido,
dirán que no fue cierto, que todo lo soñé.
Ya yo no salgo, pero, quizá nos encontremos,
en lugares comunes, frecuentados ayer
y al preguntarme, entonces, ¿Tú y yo, nos conocemos?
Un destello en mis ojos te habrá de responder.
Tú insistirás, absurda, haberme conocido,
me dirás: No se dónde, pero te conocí.
Siguiéndote la broma seré un desconocido
para toda la gente, pero no, para tí.
Porque en tu piel quedaron las huellas de mi mano,
en tus sensuales labios, los besos que inventé
y en tu esqueleto hermoso, no quedó hueso sano,
la noche que tuvimos, por la única vez.
Pero ya desde entonces, y ahora para siempre,
viviré en este sueño sin querer despertar
y en mi bajel pirata, armado hasta los dientes,
buscando otra sirena, me adentraré en el mar.

POEMA DE LA ESPERA

POEMA DE LA ESPERA

*¿Llegarás a mi vida? No se, pero te espero.
sin las ansias antiguas, que me hablaban de tí;
quizá un poco cansado, de mi viajar viajero,
con este imperativo de amar, con que te quiero,
porque me dá la gana, porque lo siento así.
A veces, me parece, que si llegas me matas
y que al reconocerte, me voy a desplomar;
no se si mis ideas, parecerán ingratas,
pero solo un momento, porque después percatas,
que te estoy esperando, porque quiero esperar.
Y mientras tanto, pienso: ¿Será como deseo?
¿algún dios ha escuchado, mi oración persistente?
Entonces en mi mente, te vislumbro... te veo...
recobro las creencias creíbles en que creo
y siento que fallezco, de un modo inexistente.
Así que... si no vienes, no me preocupa tanto
y presiento en mis sueños: que vienes y te vas,
renovando en mi alma, este amor sacrosanto,
que envuelvo con suspiros y limpio con mi llanto,
mientras te espero siempre, cuando te quiero más.*

Poema Dos

POEMA DOS

Oiga señorita mía,
le voy a contar un cuento,
con unas frases tan leves,
que van flotando en el viento.
Una princesa tenía
de enemiga, a la tristeza,
era orgullosa y bonita,
como todas las princesas.
-Por lo menos en los poemas
de mi querido Rubén-
Era tierna, era buena,
era enojona también.
Una tarde la princesa,
se topó con la poesía,
¿Para qué voy a decirles
que esa poesía era mía?
Le pareció tan bonita,
que se puso algo celosa
y mordiéndose los labios,
se miraba más preciosa.
Tomó entonces la poesía
con sus manos elegantes,
se puso a jugar con ella,
tras de quitarse los guantes
y así estuvo un rato largo,
mi poesía, entre sus manos,
dando vueltas en el aire,
fingiendo que nos amamos.
Pero en un momento dado,
se fatigó de jugar,
dejando este poema mío
tirado en cualquier lugar.

Las princesas primorosas,
se parecen mucho a tí,
tienen poemas en YouTube,
son maestras... son así.
Tienen ideas muy vagas,
de lo qué es, el amor
y te hacen crear poesía:
Verso, perla, pluma, flor.

Poema Uno

POEMA UNO

Te ofrecí un poema cada día,
en mi forma hiperbólica de amar,
nada cuesta ofrecer lo que se tiene,
si conlleva el deseo de agradar.
Y ¿Qué es más agradable que quererte?
¿Descubrir en tu ser la realidad?
¿Esperarte, desearte y no tenerte
o sólo conformarme en tu amistad?
Lo blanco para unos, muchas veces,
es negro para todos los demás,
depende lo que sientes, si te atreves,
a sufrir de pie, cuando no aguantes más.
Al ofrecerte poemas, amor mío,
puede ser que haya sido exagerado,
son gajes del oficio primitivo
de amar y adorar, sin ser amado.
O mejor dicho sin ser correspondido
en el plano que marca la igualdad,
son gajes del oficio, ya lo dije:
Volverlo a repetir, no está de más.

Poemita

Poemita

Yo soy el poeta más bueno del mundo,
porque yo no cobro mis poemas,
ni le pongo precio a mis palabras;
todo lo que digo, ya lo dijeron otros,
pero eso no me detiene, ni me espanta,
porque... talvez el tono, quizá mi acento,
u otra cosa que ignoro, hace ver diferente
lo que en realidad, ya lo dijeron otros.

Ahora, lo que digo es, que tienes bonitos ojos,
que cuando caminas, danza, el viento a tu alrededor,
que tu voz es melodiosa y dulcemente clara,
y lo mejor de todo, que me sabes amar.

Porque haber decidido amarme, te hace bella
y exclusiva, como el cielo del mar,
como el perfume de una flor perfumada,
que se evapora en medio de la nada
y comienza a soñar.

Aborrezco los sueldos y las limosnas,
los bonos y el participio del cobro,
igual que los chinos, rechazo la propina,
porque me ofende, me reduce y me inclina.

Yo soy el poeta más bueno del mundo
y el más orgulloso, también.

POETA A LA VISTA

Poeta a la vista

En el transcurso de la vida entera
le es dado un poeta, a la mujer que habita
en cada flor; así se llame Rosa o Margarita.

Un poeta nada más, tan sólo uno
que le hablará al amor desde su oído,
sin tanto alarde; y con escaso ruido
le mostrará los rumbos del misterio
de la luna, en sus pálidos reflejos
y la perfidia oculta en los espejos.

Conocerá el dolor que purifica,
la estrechez de la ausencia, en la garganta,
y escuchará la lluvia y lo que canta.

Pero quiero avisarle a cada una,
que a veces, ese poeta que les digo,
no escribe poemas y se disfraza, amigo.

Es servicial, atento y predispuesto
a darlo todo, por solo unas miradas,
a reír a llantos y llorar a carcajadas.

El estará allí una vez, nada más una
y aunque parezca absurdo o increíble,
ustedes lo verán: No es invisible.

PREGUNTAS

Preguntas

¿Dónde estará ese hombro que yo busco
para reclinar mi frente...?
¿Ese pecho donde yo pueda esconder mi angustia..?
¿Dónde estarán esas manos que yo espero,
para besar sus dedos...?
-Sus crispados dedos que me llaman
desde mi silencio-
¿Dónde sus ojos tiernos...?
¿Dónde sus labios frescos...?
¿Dónde su cuerpo entero que entreveo
más allá del remordimiento...?
¿Cuándo oiré su risa, ya despierto,
ahuyentando las finas
mordeduras de mi tristeza...?
¿Cuándo sentiré su aliento en mi cuello...?
¿Cuándo su voz mi nombre repitiendo...?
¿Cómo podré soportar esta ausencia
y esta infernal espera...?
¿Cómo podré escribir estos versos y salir ileso...?
¿Cómo apaciguar mi sangre
y el dolor que la llena...?

Presagiando

Presagiando

Me alejé de tí para escribir sin versos,
ratifico, quise decir sin verte,
sin la agonía fácil de esconder mi amor,
para morir, después, de remordimientos.
Escalé la montaña de mi pena en silencio,
saboreando el punzante dolor de no tenerte
cuando más necesito tus abrazos de oasis
y cayendo y levantando, recorrí este desierto.
No quise ver atrás, temí convertir mi empeño
en una estatua de sal de metro y medio,
y cuando me asaltaron los deseos de regresar
me detuvo la obstinación de superarme en esto.
Cada paso que dí en esta dirección, desprecio,
fue inútil cada gesto, fue absurda cada intento,
cada demostración un desperdicio abyecto
y me asaltó la urgencia de escribir un poema
para decir que sin tí, sucumbe el poeta,
se pierde y se entremezcla con la niebla
del amanecer, en los límites del planeta,
en donde, tú y yo, dormiremos para siempre.

Promesa y Bienvenida

PROMESA Y BIENVENIDA

Nena, te doy la bienvenida a mis besos,
te darás un festin, sin condiciones
y al acallar tu risa y sus excesos,
voy a mostrarte un mundo de ilusiones.
Aquí nada es verdad y todo es cierto,
la cosa no sucede, se realiza,
todos estamos vivos, nadie muerto
y lo que hace llorar, nos causa risa.
Contamos lo que nunca ha existido,
soñamos nuestra propia realidad,
le sacamos recuerdos, al olvido,
y la mentira nos dice la verdad.
Despójate de todo si te atreves
entrar en nuestros amplios vericuetos,
sabrás de los extensos y los breves
que pueden resultar nuestros secretos.
Y empezarás amar, te lo aseguro,
como nunca jamás te has atrevido
y obviando lo que damos por seguro,
obtendrás lo que nunca has obtenido.

Qué extraño!

Qué extraño!

De que los años pasen, no existe nada extraño,
ni que la flores mustias, renazcan nuevamente,
en otra flor hermosa, de un jardín que comienza
a extender sus raíces, definitivamente.

Que una estrella se apaga, mientras otra se enciende
y en los surcos celestes, se inicien surcos nuevos,
no me parece extraño, ni dudoso, ni excepto...

Del mar venimos, dicen, las aves y sus huevos.

Del mar venimos todos y hacia ese mar regreso,
cargado de ilusiones, holladas en el suelo,
que he ido recogiendo, en este viaje inmenso,
mitad lleno de auroras, mitad de cielo negro.

Más, me parece extraño, haber reconocido
en la luz de tus ojos, otros ojos de luz,
que llevan al calvario, de tus brazos sin nido
y estrechando mi alma, me han clavado en su cruz.

Y mas extraño, aún, me haya gustado tanto,
que nada cambiaría, de lo que aconteció.

Mientras yo exista, tú escucharás mi canto
y pensarás entonces: Parece que llovió.

Qué ganas de bailar!

Vengo a bailar un vals, pero sin tangos,
de puro instrumental, sin letra alguna,
algo que me revoque esta sentencia
de estar enamorado de la luna.

Que magnifique el perfume vago
en que las flores fluyen sus aromas;
algo así como un rostro sin disfraces,
algo así como un vuelo de palomas.

Cadencioso y fugaz, pero sin fugas,
sincero y real, como una joya rara
y que no disimule las arrugas
que tienen propiedad sobre mi cara.

Que el pasar de los años consolida,
mis ganas de bailar, este momento,
este momento, en que se va la vida,
en que se va la vida con el viento.

Pues como dice un refrán antiguo
evocando la gloria del pasado,
nadie me quita a mí lo que he vivido,
mucho menos me quita lo bailado.

Reconcilio

Reconcilio

Que nadie diga que no,
cuando yo vaya a buscarte,
ni me indiquen el camino,
en donde giran tus pasos,
que tengo olfato de galgo
y vista de gavilanes,
para encontrar lo que busco
bajo las sábanas blancas,
camino a la madrugada.

Se alzó la luna en la noche,
como fantasma de plata,
sacudiendo las estrellas
con su manto de hojalata,
cuando danzaba al compás
de mis palabras más santas
y repetía mis versos
dedicados a tu alma...

Danza que danza la luna
bajo la noche callada.

Hoy nos fuimos a dormir
sin decir una palabra,
yo, con el ceño fruncido,
tú, los labios apretados,
ni siquiera discutimos,
el enojo ha sido claro,
dejando charcos de agua
en mi pañuelo blindado...

El río se desbordò
inventando cataratas.

Pero...

Que nadie diga que no,
cuando yo vaya a buscarte,

ni me indiquen el camino,
en donde habitan tus ansias,
que tengo olfato de galgo
y vista de gavilanes,
para encontrar lo que busco
bajo las sábanas blancas...
bajo las sábanas blancas...

SE PARECEN AL VIENTO

SE PARECEN AL VIENTO

Estuve en casa de Cristina Grossi,
me recibió su jardín con las flores abiertas
y surgió una sonrisa de sus labios discretos,
cuando abría su alma, al abrirme la puerta.
Allí estaba Manolo, un amigo dilecto,
quizá un poco huraño, talvez en desconcierto,
después de tantos años de no mirarme vivo,
quizá se suponía que hablaba con un muerto.
Pasaron agradables los ratos del momento,
surgieron remembranzas, hundidas en el tiempo,
trajimos el pasado mesándole el cabello
y nos contó otra historia, desde su propio cuento.
Las personas hermosas, tienen casas hermosas
y deambulan en salas, corredor y aposentos;
entran por todos lados y están en todas partes:
Las personas hermosas se parecen al viento.
Que agradable tener amigos como ustedes,
yo le pido a mi Dios, que los bendiga siempre
y espero que algún día releen este poema,
cuanda ya me haya ido y permanezca lejos.

Será lo que ha de ser

Será lo que ha de ser
No hay nada que decir, todo está dicho,
la ofensa grave y el elogio insípido,
las dudas, los temores, las mentiras
y un no ser, que no habíamos descrito
en el folio insensato de nuestro desatino,
al querer formular un cariño perfecto
o un idilio divino, con nuestra inicua carne
humana, imperfecta, acomplexada y triste.
Culpa de nadie fué; aquí, no hay culpa,
no hay culpa, ni culpable, ni acusado,
solo un fracaso más, de los que abundan
irónicamente, en lo más sagrado.
Y ahora, ¿Qué nos queda? ¿Qué hace falta?
¿Adonde iremos o dónde nos quedamos?
¿Seguiremos buscando, lo que no existe
o que tan sólo existe, si soñamos?
Será lo que ha de ser, sumisamente
asumiremos, si este rol prosigue,
y seremos felices un momento,
o dos... o tres. ¿Por qué te afliges...?

SUEÑO DE AMOR

SUEÑO DE AMOR

(a tí que sabes quién eres,
de mí que no se quién soy)

Yo tengo un sueño recién nacido,
que se ha quedado semi dormido,
en la cobija de tus pestañas,
si parpadeas no lo maltrates,
te lo pedimos: Orate frates.
Como a las nueve de la mañana.
Cuando despierte va de camino,
lleva una urgencia, que es su destino,
inconmovible, como una roca
y tiene prisa, porque su llanto
se acabaría, si mientras tanto,
con estos labios, besa tu boca.
Bebe tu aliento, sin los sonrojos;
se hace un clavado, entra en tus ojos
y se sumerge en tu alma pura
y en esas aguas, en esos mares,
ha de encontrarse con los lugares,
que desconocen a la amargura.
Yo tengo un sueño, que es todo tuyo
y en lo secreto de los murmullos,
se ha despojado de su dolor...
Ay! Cuando llegue, cuida tus frases,
no lo lastimes, no lo rechaces,
sólo es un sueño... ¡Pero es de amor!.

Tú y yo

Tú y yo

Que cuando sueño, canto lo que digo
y es tu voz, mostrándome el camino,
otras palabras van, a nuestro lado,
sin entender, jamás, lo que decimos.
Ya que en mi canto, tú cantas conmigo
y tus pasos se pierden con los míos,
tengo que admitir, que, algunas veces,
en mi río y en tu río, hay otros ríos.
Hay tantas cosas que no son nosotros,
cosas que van y vienen con exceso,
que nos siguen, nos tocan, nos invaden,
y nos llenan de miedo, aquello y eso.
Pero a pesar de todo lo que intentan,
No pueden con tu voz, ni con la mía,
pues cuando canta, sueño lo que digo...
y cuando respondes tú, comienza el día.

VEN

VEN

Ven, que te voy amar de pie y con la frente altiva,
en la cima del cielo y al borde del abismo,
ven que te voy amar, con todo, mientras viva,
ven que lo voy hacer en contra de mí mismo.
No dejaré que nadie se interponga o detenga
este flujo, incesante, de amor, que te persigue,
aunque todo se oponga y aunque la muerte venga,
le cerraré la puerta, le gritaré: ¿Quién vive?
Ven, no me dejes ahora, cuando todo conspira
para que tú me dejes, sin razón, ni motivo:
Ven... Porque así lo prefieres...
Ven... Porque yo te lo pido.

Y a mi manera

Y a mi manera

Después, de recorrer, sin lastimar,
este camino, que nunca espera,
puedo decir, que sin querer,
todo lo hice, a mi manera.

El devenir fluyó, incapaz
de detenerse, junto a la vera
y sin embargo no me impidió
que yo viviera a mi manera.

Hoy, con el final, casi cercano,
nadie me aguarda, nadie me espera,
más se que no me siento solo,
porque mi soledad o lo que sea,
llegó y se fue, como yo quise,
a la medida, de mi manera.

Puedo decir que fuí feliz,
que perseguí una quimera
y si la obtube o la perdí,
fue totalmente, a mi manera.

Me puedo ir sin reprochar,
sin discutir, lo que me hiera,
porque al final, lo disfruté
como yo quise y a mi manera.

Y... y... y...

Y... y... y...

Y así, de cabo a rabo, recorrate,
hacer de tu sonrisa mi estandarte,
para expulsar la vida, que me mata
con este amor, del arte, por el arte.
Y ser más terrenal, más consistente,
más proclive a mentir, por tu cariño,
por tu manera suave de quererme,
por dejar, de una vez, de ser el niño,
este niño que llevo en las entrañas
y se revuelca, sucio, por el suelo,
que viene y que te besa, en la mañana
y que eres para él, su caramelo.
Y que tú no lo sepas, nunca, nunca,
que jamás te percares lo que siento
y ser en tu camino aquella hoja,
aquella hoja llevada por el viento.
Y cuando ya no esté, no te haga falta,
que mi ausencia no cause tu tristeza
y que sigas pensando que te amo,
que te amo y que te amé, por tu belleza.

Ya no voy a quejarme

YA NO VOY A QUEJARME

No me vuelvas la espalda,
por favor, no lo hagas,
que he venido de lejos
a buscar en tus ojos
el misterio que fluye
de tu dulce mirada,
hecha sol en tu cutis:
tan precioso, tan suave.

No me vuelvas la espalda,
he subido un calvario;
me he llenado de espinas,
tengo un ojo morado;
y tan solo con verte
se me acaba el cansancio,
el dolor de mi cuerpo,
la tristeza de mi alma.

No te rías , bonita,
¡Qué preciosa es tu moña!
Esos bucles dorados,
ese cuello impecable
y esa pose que muestra
tu interés y tu entrega
en las cosas que dices
y en las cosas que haces.

Donde quiera que mire
solo veo belleza;
te decía hace rato
"no me vuelvas la espalda",
no lo tomes en cuenta,
no le des importancia,
tú eres linda, eso es todo:
Ya no voy a quejarme.

Argumentos

Argumentos

Hubo una vez un pájaro inequívoco,
cantando en una rama carcomida,
no temía caer porque en sus alas
tenía el argumento de la vida.

Y las notas del canto que emitía
era sombra sombría, ensombrecida,
pero no le importaba porque el canto
daba más argumentos a su vida.

Y viajó, y viajó, viajando siempre,
sin rumbo, sin llegada ni partida,
como si ese viajar sería el único,
verdadero argumento de su vida.
Pero llegó su fin, nos toca a todos,
tragarnos, este trago, homicida,
y no hay otro argumento que nos valga
más, que el argumento de la propia vida.

Vivir para cantar, a mí me pasa
y por eso, le doy lo que me pida,
mi alegría, mis sueños, mis tristezas,
y cada gota de sangre de mi vida.

La culpable

La culpable

No, no quiero eso,
tu admiración ingenua y arrimada
a mi orgullo sin límites,
permíteme que diga
que estás equivocada,
que ser como yo soy no es agradable
y alguna vez, en toda mi existencia,
me fingí un pájaro sin nido
y un nido sin árbol,
sin apenas lograrlo.

Luego viniste tú, me convenciste
que volar era fácil y que yo podía
aún sin proponérmelo, elevarme
y así, me encaramé en mí mismo,
y me senti grande como nadie.

Ya ves ¿por qué ahora digo
que tú eres la culpable,
de que yo escriba poemas
para que nadie lea
y los publique al aire?.

Recuerdas el olvido?

Recuerdas el olvido?

Quiero -por esta vez- ser imprudente,
para no quedar en terrenos ignotos
al recordar, de una vez y para siempre
que lo que digo hoy, ya lo dijeron otros.
Vivimos el recuerdo de modos diferentes,
y continuamente lo vamos transformando,
sin encontrar jamás, satisfactoriamente,
la manera de hacerlo más, o menos hermoso.

Si hay luz al final del túnel, me pregunto
o si habrá alguien que quiera recibirme.
¿Dónde crecen los árboles sin lluvia
y por qué los recuerdos viajan de noche?
Llega la madrugada, acompasadamente,
la de los pies ligeros -decían los griegos-
y ahora me doy cuenta, -de repente-
que recorrer el olvido, es regio
y doloroso, tal vez, ¿A quién le importa?
ya que es inmenso el Arte
y la vida... Demasiado corta.

Parodia

Parodia

(despuès de leer "Verguenza"

de Gabriela Mistral)

Si tù me miras, yo me quedo tieso,
como el àrbol que ve venir el hacha,
asì me quedo, no lo olvides nunca,
nena, pebeta, ragazza, muchacha.

Tengo vergûenza de mis calzones rotos
de mi voz de tenor y muerto de hambre,
no me pidas que me quite la ropa,
porque a mì, sin vestir, me da calambre.

Ninguna piedra te enviarè de vuelta
no soy ni rencoroso, ni cobarde
tù puedes tirarme las que encuentres
o muy temprano o demasiado tarde.

Yo callarè tu grito, con mi canto,
para que no se asusten mis paisanos
y no es que me las quiera dar de santo
que todos, sin querer, somos paganos.

Es noche y baja la comida de a poquito
ya empiezo a tener hambre, nuevamente,
ojalà que mañana se me quite,
si no el hambre, aunque sea el apetito.

Confesiones

Confesiones

A veces no te escucho y me parecen tristes,
los callados momentos, que la noche aproxima;
atisbando tus pasos, me sorprenden los grillos
y carecen mis frases, de frescura y de rima.
Sopla el viento ese aire, que nos trae añoranzas
y el ambiente se puebla de silencio y murmullo,
cuando siento en el alma, que te tengo a mi alcance,
que tus labios son míos, y los míos... son tuyos.
Ay las horas que pasan! Ay la bella durmiente!
en este sueño adulto que ansía paz y calma,
para sumergirme deshecho entre tus brazos
y ocultarme en los besos, que te salen del alma.
Es al contacto tuyo que mi ser se ilumina
es en tus ojos puros donde el dolor se esfuma,
pues tienes en tus ojos un color de neblina
y en tu piel lo envolvente, convertido en espuma.
Ya no puedo olvidarte y no quiero aprenderlo,
me hallarás en el eco de tus pasos distantes,
respirarás mis poemas cuando te falte el aire
y poblaremos juntos, un sueño alucinante.

Dándole el crédito al amor

Dándole el crédito al amor

Pude entonar un canto ese momento,
en que junté tu vida con la mía,
no tenía pudor mi sentimiento,
mi sentimiento, ni pudor tenía.

Sólo ansias de lograr, de concretarme,
-me gusta este adjetivo constructivo-
reunir amor que tengo y regalarme,
sin hazañas, sin logros, sin motivo.

Ser como un suceder que se sucede,
en cámara lenta, pero en tecni color
y hacer así, como que no se puede,
dándole todo el crédito al amor.

Ser un espectador de mis sucesos
y una voz en la página que escribo
ese dulce sabor que hay en tus besos
y esta canción eterna en la que vivo.

Pude entonar un canto, ya lo dijo,
yo desentono siempre en si mayor
y hacer así, como que no te elijo,
dándole todo el crédito al amor.

Go back

GO BACK

Regresa a mí, que te estoy esperando,
como espero las cosas que jamás volverán,
ahito de horizontes, cual si fuera un fantasma,
de esos que nunca vienen, pero tampoco van.
Regresa a mí... Y si algo te lo impide,
o si eres prisionera, de tu propio rencor...
Regresa a mí en espíritu, yo te veré en la sombra,
te besaré en la niebla, con el mismo fervor
del que piensa que el cielo, se le fue de la mano,
ese que no ha tenido un cariño total,
ese, que ahora dices, que quieres como hermano,
en esta ausencia triste, enorme y desigual.
Regresa... Por lo menos que yo pueda sentirte,
que flote en mi contorno, tu aroma corporal,
que escuche ese sonido de pasos inconformes,
sin que me eviten daño, sin que me causen mal.
Regresa a mí tan sólo: No quiero que me quieras,
ni me digas excusas, que no voy a entender,
regresa cuando duerma, regresa cuando sueñe,
que yo no me de cuenta... Regresa sin volver.

Ausencia

Ausencia

Yo que he esperado tanto, espero en vano,
con una terquedad interminable
y siento que te llevo de la mano,
como se lleva el odio, cuando sostiene un sable.

En mi mano aguerrida tiembla, a veces,
este mi sueño que escondo en el costado,
sin mucho ruido y con escasas nueces,
el futuro del presente, en mi pasado.

Aparte de todo esto, sigo inerme
y observo que tú vuelves sin marcharte,
se también que no sueñas cuando duermes
y que muerdes el polvo, sin quejarte.

Pero yo, no, no puedo, me hace daño;
dormir y no soñar que estás conmigo,
me lleva a naufragar y el desengaño,
no fue, no es, jamás será mi amigo.

Y te voy a esperar aunque tu ausencia tarde,
aunque nunca termine o yo no sepa cuando,
te esperaré, mientras la llama arde
y al final del final, te seguiré esperando.

A una beldad

A una beldad

Hiperbólica y triste, tu mirada

brilla más que este sol de medio día,

es la magia de un alma enamorada

perturbada por la melancolía.

Imagen del amor de mis amores,

en plena juventud. ensimismada,

has borrado de un soplo mis rencores

y convertiste mi dolor, en nada.

¿Cómo voy a pagar lo que te debo?

¿Dónde voy a encontrar ese tesoro?

En tu mirada triste, me renuevo

y no puedo ocultar cuánto te adoro.

Que te lo pague Dios, pues yo no puedo,

no me dan para tanto mis dilemas,

quiero que me comprendas, te lo ruego:

Tú le das la belleza a mis poemas.

Sobreviví

Sobreviví

En un momento, podría ser,
ya no estaré, me tocará,
digo... talvez... pudiera ser;
no me verás, ya no estaré
y pensarás, que yo por fin
no volveré. Pero después,
no es un talvez: Regresaré
renaceré y me verás
estar de pie, como un pilar,
un obelisco o yo que se.
Te amé, te amé, vos lo sabés,
desde el cabello hasta los pies,
sin calcular, sin vacilar
y me lancé, sí, me lancé
a ese abismo del amor,
que para todos los demás,
no puede ser, no puede estar,
pero si está y también es.
Sobreviví, Qué rico es!
algunos huesos me quebré,
en este caso es lo normal,
lo natural, no se por qué,
pero así es.
Hoy tengo cosas que contar,
con absoluta autoridad,
hoy les podría aconsejar,
quizá lo haré, pero prefiero
que sea usted y por su propia
voluntad, se deje ir, sí como yo,
a ese abismo del amor,
que para todos los demás,
no puede ser, no puede estar,

pero si está y también es.

Pasos

PASOS

Hay pasos que conducen a ninguna parte
o con suerte nos llevan a Macondo,
son pasos alejados de la dicha,
pasos y pasos, dados en redondo.

Hay pasos que nos llevan al infierno,
son pasos seductores en las sombras,
palabras llamativas en tus labios,
una estrella fugaz, cuando me nombras.

Hay pasos incipientes, temblorosos,
pusilánimes pasos de aprendices,
son pasos que no saben o pretenden
ser desgraciados, para ser felices.

Otros pasos existen, errabundos,
que me llevan al pie de tus banderas,
me piden que te llame y no te llamo,
ni siquiera si tú me lo pídieras.

Y aquí vuelvo, de nuevo, a dar mis pasos,
que me inducen directos al regreso,
son versos que aborrecen las limosnas
que tus labios imprimen con su beso.

Y todavía Marilyn

Y todavía Marilyn

La hija de Gladys, se llamaba Norma,
no era normal que se llamara así,
porque ese nombre significa
la que pone las reglas y ella nunca.

Su familia era de locos, -literalmente-
su abuela murió en el manicomio,
también su madre, entraba y salía
de uno de esos centros,
hasta que murió a los cuarenta.

Norma debutó como actriz
cuando yo tenía seis años de edad
y su nombre de batalla fue Marilyn,
Marilyn Monroe;

ayer, una mujer dijo de ella
que Marilyn no era nadie,
sólo otra del montón.

Le voy a decir a esa persona
uno de los pensamientos
de Marilyn, porque
a lo mejor cambia de parecer.

Habla Marilyn:

"A todas las niñas deberían
decirles que son guapas,
aunque no lo sean".

Me parece tan tierno!

También dijo: "Hollywood
es un lugar, dónde te pagan
mil dólares por un papel
y cincuenta centavos por tu alma.

Y esto, es aún, más cierto.

Día de la Madre

Día de la Madre

Un rojo corazón lleno de helio
recibirá la madre, en este día,
un día que para ella sea el cielo,
el cielo que le habían prometido.
La rodearán sus hijos a sus anchas,
se ha de sentir feliz, por un momento
y acariciando locas esperanzas,
va a desear que esto sea, para siempre.
Dos veces madre, la besarán los nietos,
una pequeña gota, invadirá su rostro,
la dejará correr, como otras veces,
sabiendo que tras ella, vienen otras.
Llegará el desahogo en el suspiro,
se dirá para sí: "Valió la pena"
y agradeciendo a Dios en el silencio:
Gracias, Señor, porque la vida es buena!
Después se irán los hijos a sus casas,
ella regresará, de vuelta a su rutina
y con una sonrisa en la mirada,
volverá a extraerse las espinas.

Maurix Salgado

Aclaraciones

ACLARACIONES

Parodiando a Juan de Dios Peza:

Los ojos son del color del cristal con que se miran.

A mí me pasó contigo, lo que a Johan Strauss con el Danubio: Lo vio azul,
pero compuso su vals en el otoño, cuando la corriente arrastra las hojas secas,
igual en el Sena, el Volga, o el Rhin, cuyo color varía de castaño.

Pero lo vio azul, lo sintió de esa manera,
probablemente lo comparó con el cielo,
exageraciones de poeta, válidas para siempre.

En esta nueva vista y ya sin cristales, el color sólo es pretexto, igual que antes,
porque lo principal, lo toral, lo que importa, sigues siendo tú en todo tu esplendor,
iluminando como un faro en la mitad de la noche,
igual a nadie y solo comparable contigo misma.

Es tu forma de andar y el brillo de tu cabello,
tu manera de sonreír y el tono de tu voz,
tiene que ver con tu estatura y está presente en todos tus ademanes.

Y yo... persiguiendo una forma que describa tu estilo,
procurando capturar en un verso, la esencia de tu ser.

Porque tú no eres bella por ser bella,
cada uno de tus encantos, tiene un propósito primigenio
para mejorar el mundo y para hacerlo feliz.

Sin embargo... Te fuiste sin decir adiós;

José Luis Perales me pone melancólico:

"¿Qué pasará mañana cuando te hayas ido?

¿a quién podré decirle que te siento lejos?:

Quisiera decir, quisiera decir, tu nombre".

Y siento como si yo hubiera compuesto esas canciones, para dedicarlas a tí,
para cantarlas al pie de tu balcón, a las cuatro y treinticinco de la madrugada.

"Mañana se dormirá el amor y guardará sus rosas, para cuando brille... El Sol."

Aquí está la oficina donde tú te acercaste, los lugares comunes dónde yo percaté
ese mágico efluvio, que nació del contraste, en el cálido tono de tus ojos cafés.

Yo no se si habrán ojos más hermosos que esos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber,

ni si son más maduros o si son más traviesos,
si están plenos de injurias o están llenos de besos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber;
sólo se que son tuyos, que reflejan tu alma,
que rozaron mi vida, una tarde a las tres
y cambiaron mis sueños al divino contacto,
de ese cálido tono, en tus ojos cafés.

Quisiera decir, quisiera decir y voy a decir tu nombre:

Reina, Emperatriz, Zarina, Faraona,

Helena, la de Troya y Venus, la de Milo, Europa y Cleopatra, Friné y Calíope,

Bella, Preciosa, Encantadora y Linda, Beauty, Wonderful and Pretty.

Así te llamas tú. ¡Dios te bendiga!

Confesiones inútiles

Confesiones inútiles

Confieso que he vivido en un montón de cosas,
yendo a lugares cercanos, cuando están más remotos,
desconociendo personas, que apenas conozco,
para dejar en ellos, mis sentimientos rotos.

Confieso que he leído, casi de todo un poco,
que ante una inmensa ola, me quedo estupefacto,
que me apasiona el arte, el mío y el de otros,
y muero y resucito del agua, en su contacto.

Confieso que he querido, aún más que un insensato,
confieso que he amado de una forma perversa,
que he repasado el acto de sufrir, como un santo,
con este amor mío que todo tergiversa.

y confieso que a veces, todo parece poco,
que me inconforma tanto no ser tan conformista,
confieso que has cambiado mi corazón barroco,
que te borra en la mente y te agrega a mi lista.

Confieso que no puedo deshacer este nudo,
esta cadena suave urdida por tu mano
que cuando te decides hablar me quedo mudo,
tan mudo y silencioso, como cualquier pantano.

El jardín que he soñado, parece que no existe,
no he conocido nada de la dicha infinita,
por eso no te asombre, si ahora sueño triste,
en estas confesiones, que nadie necesita.

3 ...

3 ...

Primer .

En la luna hay dos parques,
uno al lado del otro,
uno de los parques es de ella,
el otro parque no tiene dueño,
pero sólo desde allí,
se contempla la luna.

Segundo .

En la cadena alimenticia,
que es la pirámide del poder,
el cordero está en el supermercado
del tigre a buen precio,
digamos que casi regalado;
dice la leyenda que el cordero
diseñó al tigre.

Tercer .

Desde el espacio,
la tierra se ve azul,
desde la tierra
el cielo también se ve azul,
pero ninguno de ellos es azul.
Hugo dijo que el arte es azul.
Pero es tan poco cierto.

Soneto XXIV

Soneto XXIV

Tomando tu palabra he comenzado
a escribir un soneto garciliano
en donde tu me llevas de la mano
trayendo a tu presente, mi pasado.
No quiero imaginar que has olvidado
que contigo yo pierdo cuando gano,
que tu amor no me deja hueso sano
después que el corazón me ha conquistado.
Al obtener el premio de este reto,
en los catorce versos del soneto,
lucero en las tinieblas del dolor,
Solo quiero pedirte dulcemente
que arrimando tu frente con mi frente,
no hablemos de español, si no de amor.

Poema agresivo

Poema agresivo

Recuerdas que te dí aquel pañuelo triste
hecho de versos míos que destilaban miel?
A veces me pregunto si todavía existe
o cuántas veces diario te acaricias con él.
Si ha secado la fuente de lágrimas silentes,
donde bogueé en los sueños que me hablaban de amor,
cuando tú te acercaste armada hasta los dientes,
inventando el delirio y causando furor.
Y tu mirada fue un puñal de diamante,
mi corazón de piedra no pudo resistir
y en el ojo inequívoco de aquel supremo instante,
se acabaron, exactas, mis ganas de vivir.
De más allá te llamo, y tu deseo invoco
contesta mi llamada, sólo quiero saber
si cuando tú llegaste mi amor ya estaba loco
o tú me trastornaste, aunque fue sin querer.
Recuerdas que te dí aquel pañuelo triste?
yo también lo recuerdo, me parece fue ayer,
A veces me pregunto si todavía existe...
Y te escribo este poema porque te va doler.

Elogio de Laura

Elogio de Laura

Laura la iluminada y Laura la que ilumina,
aparentan ser siete, pero sólo son dos:

La dueña de su canto, la reina de su rima
y la que íntimamente se confiesa con Dios.

Laura la catedrática y Laura la erudita,
nos van narrando sueños y descifrando mitos.

con sencillez humilde, como el agua bendita
que se escapa del templo y abomina los ritos.

Es bella porque es bella, porque así lo dispuso,
porque ya estaba escrito y no hay dónde agarrar,

es bella como un poema luminoso y confuso,
tan profunda y tan amplia como el cielo y el mar.

Sus manos elegantes, delgadas y sinuosas
que escriben y declaman los poemas más diversos,
han roto corazones, han deshojado rosas...

y han hecho que me ponga a escribir estos versos.

Mi elogio, amiga mía, como una flor marchita
hoyada por las botas, ajada por los gritos,
igual que tú es humilde, como el agua bendita
que se escapa del templo y abomina los ritos.

Señorita Nicaragua

Señorita Nicaragua

Ya viene la Reina! Ya viene la Reina!

la están preparando el cielo y la tierra,

la madre y sus ángeles.

Camina distinto, habla diferente,

ríe con franqueza, transparenta su alma,

representa un pueblo y es embajadora

de sueños, de aves, de flora, de fauna.

Luchó contra el viento, venció la marea,

ni estando en el suelo se sintió rendida,

sabía quién era y lo que quería

y luchó con fuerza defendiendo el sueño

y le puso el alma junto con su vida.

Así es que se gana. Qué ejemplo, Dios mío!

Esta mujer bella, reina soberana

sobre los volcanes, los mares, los ríos

y de la montaña y sus caseríos

aprendió humildades que nunca terminan.

De este triunfo, niña, recoge sus frutos,

que Dios te conserve sus dones y punto.

Yo, como Darío, exclamo que eres:

Una alondra de luz por la mañana

en el azul de los atardeceres.

Esperar esperando

Esperar esperando

Sabes que soy un río y tú ese mar que busco;
ensanchando en el cauce de mi rauda corriente,
un amor terco y hosco, un amor dulce y brusco,
que rebusca en la nada, su locura consciente.
Estoy loco y me aferro a pensar que no es cierto,
que los actos absurdos de mis versos sin fecha,
quieren ir pregonando que está vivo este muerto,
que mi recta es la curva y mi izquierda, derecha.
Pero sigo insistiendo que está intacto el recuerdo
del calor de tus brazos y el sabor de tus labios,
que pensando en tus besos, yo solito me muerdo,
y al sentir que me agredes, enaltezco tu agravio.
Así es que disimulo que tu ausencia no me hace
ir a buscar en otras, lo que se que no existe
y regreso en la tarde o en la noche que nace,
a buscarte en las sombras y sabiéndome triste.
Pero así están las cosas que suceden a diario,
tú ya tienes tu vida, yo la mía he perdido,
puede ser un infierno, es posible un calvario
y aquí espero obtener en mi muerte, el olvido.

Desde y hasta

Desde y hasta

Préstame tu voz, amada, déjame oír,
esas voces tuyas con que parlan las aves,
que al susurrarle al viento su idioma imaginario
le va trazando rutas al aire y a los pájaros.
Quiero escuchar la luz que brilla en tu mirada
cuando miras los astros, cuando ves a los ángeles
y viajas en el tiempo que tú llevas sin verme
hasta la distancia que une nuestras almas.
Para que nada estorbe que nada nos separe,
que tu voz permanezca permanente en tus labios
mostrándome tus sueños, tus amores, tus ansias
más allá del presente que apenas comprendemos
hasta el futuro incierto repleto de presagios
amargos, insondables, intrincados, lejanos.

Ansiedades

Ansiedades

Estoy un poco triste en este día
o quizá solamente melancólico,
pensando en que te quiero todavía
con un amor efímero y bucólico.
Fue pertinaz amarte y sigue siendo
pertinaz el recuerdo que me oprime,
todo es azul, adentro está lloviendo
y en estas circunstancias ¿Quién no gime?
La ausencia que más duele no es ausencia,
el dolor se complace en reafirmar
que estás aquí y que ésta, tu presencia,
es más grande que el cielo junto al mar.
Así que circundado por tu aroma
y añorando el calor de tu presencia,
sigues siendo en mi vida una paloma
que sostiene en su pico mi inocencia
y ya no soy culpable de quererte
ni me siento capaz de sufrir tanto,
sólo anhelo algún día poseerte
y dormirme al arrullo de tu canto.

Poema de la búsqueda

Poema de la búsqueda

Voy buscando el amor, que me ha pedido
ir a su encuentro, antes de morir
y hacerlo sin escándalo, sin ruido,
como un ser que agradece lo vivido
y empieza a descubrir el porvenir.

Voy buscando el amor, pese a mis años
enardecido y franco igual que ayer,
porque no me ha vencido el desengaño,
ni la traición, ni el odio, ni el engaño,
en el momento espontáneo de querer.

Voy buscando el amor... Cuando lo encuentre
en este camino solo y singular...

Que puede ser ahora, o nunca, o siempre,
reservo para él, desde hace tiempo,
un espacio en mi jardín particular.

Voy buscando el amor... Si no le acierto,
y todo este buscar no dura más
o quedo sin salida en el desierto,
puedes decir, amor, que ya estoy muerto
y que a encontrarte renuncié jamás.

Alobecquer

Alobequer

Sale la luz por la noche,
casi de incógnita va
va mezclada con las sombras
sombras de la soledad.
No quiere ser advertida
por ninguno de los dos
ni por ti que atrapas sueños
ni por mí que vive Dios.
La noche se va estirando
con perezosa actitud
la noche duerme de día
tiene esa rara virtud.
ya va la luz de regreso
con toda su claridad
descarnando las mentiras
disfrazadas de verdad.
y mientras tanto te digo
carente ya de vigor
hasta más tarde querida
hasta mañana mi amor.

Y al fin te perdí

Y por fin te perdí

Encontrando en tus ojos el color que buscaba,
seguí buscando en otras, lo que sólo hay en tí;
una noche cualquiera, sin pensarlo encontraba
la razón que no tuve. Y por fin te perdí.

Sin embargo yo siento que me sigues queriendo,
quizá no como antes, las cosas son así...

Fingiendo que no importa venimos repitiendo
el mismo error de siempre. Y por fin te perdí.

Por rumbos contrapuestos nos llevan nuestros pasos,
hoy, ojos diferentes provocan llamaradas,
resultan ser cenizas de todos los fracasos
o espejismos que dejan el alma, azucarada.

Pero la hiel persiste y el dolor no descansa,
la realidad es cruel, como una bestia herida,
quizá hemos perdido la última esperanza,
la última esperanza de nuestra triste vida.

Pero aquí estamos solos, frente a nosotros mismos,
sabiendo que ninguno tenía la razón,
me sobraron excusas al lanzarme al abismo
sin el paracaídas de nuestro corazón.

Ahora ya no importa y si importa da igual,
aunque después de todo, no quiera estar sin tí,
no quiera estar sin tí para mi propio mal.

Me he dado cuenta tarde, ya que al fin te perdí.

Conclusiones del casancio

Conclusiones del cansancio

Sin pensarlo dos veces el día ha sido duro,
aunque después de todo alguna vaga nube,
escucho vuestras quejas (diré que estoy seguro)
y nos dijo en silencio que baja lo que sube.
A mi que me deparen una mujer guebona,
una como las chinas que hacen su casa, solas,
una que ve desgracias y todas las perdona
y después de un tsunami hace un poema a las olas.
Las muñecas ¿Quién niega que sean primorosas?
Un adorno de lujo, una intacta hermosura,
comparable a los lirios, igualita a las rosas,
pero existe un defecto: La belleza no dura.
No la humana, por cierto, en eso estamos claros,
pero es que ¿existe otra y no me he dado cuenta?
otra que reconstruya despojos... desamparos...
¿Que no sea pedante, vanidosa o violenta?
Que de existir existe y quizás lo ignoremos
somos tan poca cosa, como tu y como yo,
pero en la controversia a veces respondemos
que aquí todo termina y que no existe Dios.

Mientrasas duermes

Mientras duermes

Abro una puerta arcaica y encuentro que lo nuevo
es más antiguo aún que este portón abierto
y aunque digan que los cambios se dan en paulatino
veo que lo que importa no cambia ni un momento.

El amor, por ejemplo, es un bebe y es ciego,
su carcaj, siempre siempre, está lleno de flechas
y disparando al aire indiscriminadamente
siempre siempre, acierta mi corazón maltrecho.

Y lloro y me enderezo, trastabillo y me quiebro
me vuelvo trastornado, psicodélico y terco
ante unos ojos verdes, ante unos labios frescos,
en una tarde hermosa de verano o invierno.

A veces las princesas de mi se compadecen
y me toman la mano, me llenan de caricias
cuando siento en mi pecho que gira el universo
en los ojos que observo y en los labios que beso.

Y me vuelvo y regreso a la puerta que he abierto
y en el umbral acepto con gratitud inmensa,
la dicha transitoria que el instante me ofrece
y la cierro en silencio y en tus brazos me duermo.

Y por fin te perdi

Y por fin te perdí

Encontrando en tus ojos el color que buscaba,
seguí buscando en otras, lo que sólo hay en tí;
una noche cualquiera, sin pensarlo encontraba
la razón que no tuve. Y por fin te perdí.

Sin embargo yo siento que me sigues queriendo,
quizá no como antes, las cosas son así...

Fingiendo que no importa venimos repitiendo
el mismo error de siempre. Y por fin te perdí.

Por rumbos yuxtapuestos nos llevan nuestros pasos,
hoy, ojos diferentes provocan llamaradas,
resultan ser cenizas de todos los fracasos
o espejismos que dejan el alma, azucarada.

Pero la hiel persiste y el dolor no descansa,
la realidad es cruel, como una bestia herida,
quizá hemos perdido la última esperanza,
la última esperanza de nuestra triste vida.

Pero aquí estamos solos, frente a nosotros mismos,
sabiendo que ninguno tenía la razón,
me sobraron excusas al lanzarme al abismo
sin el paracaídas de nuestro corazón.

Ahora ya no importa y si importa da igual,
aunque después de todo, no quiera estar sin tí,
no quiera estar sin tí para mi propio mal.

Me he dado cuenta tarde, ya que al fin te perdí.

ACLARACIONES

ACLARACIONES

Parodiando a Juan de Dios Peza:

Los ojos son del color del cristal con que se miran.

A mí me pasó contigo, lo que a Johan Strauss con el Danubio: Lo vio azul,
pero compuso su vals en el otoño, cuando la corriente arrastra las hojas secas,
igual en el Sena, el Volga, o el Rhin, cuyo color varía de castaño.

Pero lo vio azul, lo sintió de esa manera,
probablemente lo comparó con el cielo,
exageraciones de poeta, válidas para siempre.

En esta nueva vista y ya sin cristales, el color sólo es pretexto, igual que antes,
porque lo principal, lo toral, lo que importa, sigues siendo tú en todo tu esplendor,
iluminando como un faro en la mitad de la noche,
igual a nadie y solo comparable contigo misma.

Es tu forma de andar y el brillo de tu cabello,
tu manera de sonreír y el tono de tu voz,
tiene que ver con tu estatura y está presente en todos tus ademanes.

Y yo... persiguiendo una forma que describa tu estilo,
procurando capturar en un verso, la esencia de tu ser.

Porque tú no eres bella por ser bella,
cada uno de tus encantos, tiene un propósito primigenio
para mejorar el mundo y para hacerlo feliz.

Sin embargo... Te fuiste sin decir adiós;
José Luis Perales me pone melancólico:

"¿Qué pasará mañana cuando te hayas ido?

¿a quién podré decirle que te siento lejos?:

Quisiera decir, quisiera decir, tu nombre".

Y siento como si yo hubiera compuesto esas canciones, para dedicarlas a tí,
para cantarlas al pie de tu balcón, a las cuatro y treinticinco de la madrugada.

"Mañana se dormirá el amor y guardará sus rosas, para cuando brille... El Sol."

Aquí está la oficina donde tú te acercaste, los lugares comunes dónde yo percaté
ese mágico efluvio, que nació del contraste, en el cálido tono de tus ojos cafés.

Yo no se si habrán ojos más hermosos que esos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber,

ni si son más maduros o si son más traviesos,
si están plenos de injurias o están llenos de besos,
no me importa saberlo, no lo quiero saber;
sólo se que son tuyos, que reflejan tu alma,
que rozaron mi vida, una tarde a las tres
y cambiaron mis sueños al divino contacto,
de ese cálido tono, en tus ojos cafés.

Quisiera decir, quisiera decir y voy a decir tu nombre:

Reina, Emperatriz, Zarina, Faraona,

Helena, la de Troya y Venus, la de Milo, Europa y Cleopatra, Friné y Calíope,

Bella, Preciosa, Encantadora y Linda, Beauty, Wonderful and Pretty.

Así te llamas tú. ¡Dios te bendiga!

Perdóname

Perdóname

Perdóname si no te supe amar,
si me fui por las ramas de nuestra relación,
si lleve a tu país una tristeza mas
y otra decepción.

Perdóname si no te supe amar,
si calle o escondí que te quería mas,
si no te pude dar lo que esperas de mi
perdóname, amor, porque no fui capaz.

Perdóname si no te supe amar,
no me guardes rencor si me he portado mal
no debí haberme equivocado así
he derramado leche y esparcido sal.

Pero, perdón amor si no te supe amar,
porque después de todo, no fue casualidad,
aquel encuentro de nosotros dos
iluminado por la sinceridad.

Si he fracasado no te suplico mas
se que no tengo nada que esperar,
se feliz tu por mí y perdón amor
si no te supe amar.

Entre telones

Entre telones

He recurrido a tí porque no tengo
otro palo en que ahorcar este momento
y siempre he sostenido que sostengo
que te quiero, aún más, cuando te miento.
Cuando te oculto la verdad escueta,
escueta tú, la verdad siempre arropada,
con mi lenguaje singular de poeta
y así diciendo todo, decir nada.
o sin decir nada, expresar todo
sin excepción, completo y extendido,
desde el amor de un corazón de lodo
hasta el adiós, quién todo lo ha perdido.
Y es que el amor extremo lo propicia,
ser una cosa, dos, o tres, o cuatro,
todo cuadra, incluyendo la malicia
de ese mirar altivo en tu retrato.
En este mes del amor inapropiado,
inapropiado el mes y el amor intacto,
termino un sueño que nunca ha comenzado:
Arriba el telón, éste es el primer acto.

Oracion por mis amigos

Oración por mis amigos

¿Para que tengo amigos si no es para quererlos
para orar por ellos, en las tribulaciones,
para dar un consejo útil y necesario,
y para otorgar y recibir bendiciones...?

Señor Tu que definiste lo que es ser amigo
y que comprendes todo, mejor que nadie,
ayúdame a ser fiel en estas relaciones
cuando comienza el día o termina la tarde.

Mis pasos cada día son menos estridentes
y mis manos no tiemblan por el frío,
si no que tiemblan porque están conscientes
que este invierno crudo es todo mío
y que me acerca, tenaz y persistente
a la postrera voz y al último suspiro,
al descanso terrible, al olvido y
a la sinceridad sin pausas ni giro.

Pero Señor, se quedan mis amigos,
ayúdalos Señor, como hiciste conmigo.

Preferencia compartida

Preferencia compartida

No me olvides en medio de la noche,
reúne sus sombras y tráelas contigo,
tengo un recuerdo que quiere explicarte
la única forma que te ama este amigo.
El tiempo que pasa, que no está y se fue,
vive conmigo, se instaló en mi casa,
hace su vida entre mis propias cosas
y alguna que otra vez también me abraza.
No quiere irse y yo quiero que se quede
y no es que me haga falta compañía,
pero hay soledades que con él comparto
y tristezas también y como no alegrías.
Aquí estamos los dos y te esperamos
confiamos que vendrás y lo decimos
para que sepas que te recordamos
a través de los humores del vino.
Mas si quieres pensarlo antes de decidir
o haya un alguien más que te lo impida
mejor no me lo digas, porque preferimos
el silencio, la duda y la mentira.

ASI SOY

Así soy

Quién sabe hablar de amor lo reconoce
en un suspiro, un gesto, una caricia
y puede callar lo dicho o desdecirlo,
sin odio, sin afrenta, sin malicia.

Y se va sin reproches por la tarde,
la frente en alto, el corazón repleto,
seguro en recobrar lo que ha perdido
sin revelar su íntimo secreto.

Satisfecho de haberse reafirmado
en la fe del amor y su destino,
orgullosa al soñar lo que ha soñado
en el sendero fiel de su camino.

Humilde y fuerte, cariñoso y digno
escribe un poema a la mujer amada
y le demuestra en fin que la recuerda
con la dulce sonrisa en su mirada.

Y así soy yo, te amo y me retiro
después de darte todo lo que abarco:
El poema, la tristeza y mi suspiro,
la luna, el aire, el polvo, el charco.

El mejor de todos

Este poema va dedicado a todos esos padres a quienes sus propios hijos le guardan rencor con y sin motivo. Feliz fecha ustedes igual son padres.

El mejor padre de todos

El mejor padre del mundo es al que tú no escuchas

porque piensas que tú eres mejor que él,

el mejor de los padres no cabe en tu camino,

pero allanando el tuyo, consigo ha sido cruel.

El mejor padre del mundo es al que no visitas,

te mudaste tan lejos que eso no puede ser

y lo usas como excusa cuando te sientes solo,

diciendote a ti mismo que lo quisieras ver.

El mejor padre del mundo está triste esta tarde

y recuerda tu infancia y sonrío otra vez

y no entiende las causas de verse abandonado

o talvez las entiende ¿No lo crees?

No es el héroe de antaño, ni el malvado de ahora,

y no es Merlín el mago, tampoco Salomón,

él se habra equivocado como cualquier humano

que quiere con el alma sin ninguna razón.

El mejor de los padres es el que aún respira

y no lo entiende todo, pero puede decir,

que en todas las verdades se esconde una mentira

que no tiene pasado, tampoco porvenir.

Lamentablemente

Lamentablemente

Se fue de repente, se fue como vino,
tomó su alegría, la llevó en sus manos,
no fue su capricho, ni fue su destino
mas fue un desatino que se haya marchado
cuando nos amamos.

Cuando parecía haber levantado del polvo
mis sueños, erigido el árbol caído,
restaurado besos de cariño,
destruido la envidia, los celos, las riñas,
las cosas, que ensucian la vida.

No hay jardín sin ella, ni piedras, ni río,
ya no miro el cielo de noche ya no me sorprende
su risa, en estos rincones vacíos
donde la esperanza se ocultó rendida,
con tantas promesas caídas.

Me alegra saber que no le dolió haberse ido,
que no le temblaron las manos, que no vacilaron
sus pasos sobre el pavimento que inició el olvido.
Me alegra... ¿Me alegra? ¿Qué digo? Si siento que
el frío, la noche, el silencio y las soledades
han vuelto a mi vida.

Adios definitivo

Adios definitivo

Oigo venir tu paso inconfundible,
suave como el murmullo de la seda
y como la sombra del hombre invisible,
tu paso pasa y el silencio queda.

Pues ya no eres tú la que se acerca,
que se aproxima, próxima y perdida
insólita, oscura, irreverente y terca
como el sol, como el mar, como la vida.

Del recuerdo de tí son esos pasos
que te siguieron cuando tú te ibas
y que vuelven buscando en mi regazo
el sudor de tu amor y sus salivas.

Claro que están aquí, fueron más fieles
que tus promesas colgadas al vacío
ellas son los durmientes de mis rieles
que no temen temer el desvarío.

Lo que pasó, pasó y si el recuerdo queda
la añoranza ha de ser su compañera;
el viento sopla y la rueda rueda.

Por Dios, amor! Aquí nadie te espera.

Exaltación al poeta

Exaltación al poeta

Dime, poeta, tu secreto,
dame el aire con que hueles
las pasiones arrimadas
al claro azul de tu frente,
quiero saber cómo le haces
para inventar tantos versos
desde las diez de la noche
a la hora en que amanece,
sin que el sueño te derribe,
sin que te tiemblen las piernas.

Hay un asombro absoluto
-no lo dudo, ni lo creo-
Dicen que eres brujo, poeta,
que vives de los conjuros
que se asoman a tu puerta,
que cabalgas una escoba,
una escoba hecha de trenzas
de las mujeres más bellas
que pasan, cruzan y vuelven
del jardín a la alameda.

Te calumnian cuando dicen
que acosas a las abejas
para robarles la miel
que luego brota en tus versos,
como lirios y amapolas,
como rosas y jazmines
que en el invierno florecen
bajo unos copos de nieve
aún más blancos que la leche
derramada por el suelo.

¿Naciste así o te hicieron?

dime con qué materiales
se construyen las estrellas,
de qué mar de aguas saladas
vienen tus lágrimas frescas,
como fingir tu sonrisa
hecha de versos inversos,
de comprimidas angustias,
de carencias sin remedio,
de sangre, sudor y sueño.

A esa desconocida

A esa desconocida
Eres en pocas letras la reina de mi noche,
el fin de la esperanza siempre verde
contra el firmamento azul y negro.
de tu cabello disperso.
Ya te encontré y te busco todavía,
no sabría si hallarte en Nueva York o Tokio,
pero me consta que habitas
estas superficies de asfalto oscuro
y paredes de vidrio contra el horizonte.
Hablas tantos idiomas que apenas te conozco,
llevo una foto tuya en mi mano y te busco.
en este caminar te comparo con otras
que cruzan indiferentes a mi búsqueda.
en sus coches eléctricos, de sur a norte.
Nos hemos encontrado varias veces de noche.
pero llevamos prisa y nos decimos: Hola;
a veces sonreímos a nuestra propia sombra.
que dobla las esquinas después de nosotros.
A veces desespero y renuncio a buscarte.
y me voy a la cama, y me acuesto con otra.

Yo tengo

Yo tengo

Yo, que escribo cosas, que a pocos importan,
mientras voy de paso en mi viaje largo,
que nada me atrasa, que todo me impulsa,
tengo un hambre triste y una sed de amargo.

Mi anciana esperanza me sirve de todo,
tengo un sueño loco, truncado por hachas,
una pluma fuente de signos obtusos
y el orgullo infame de las cucarachas.

Yo tengo un encono, bien esclarecido,
yo se lo que odio, también lo que adoro,
y tengo presente, despierto y dormido,
la plata en la plata y el oro en el oro.

Por eso conozco quién es y quién puede
caminar conmigo por estos senderos
y jugar mis juegos y pelear mis guerras,
como millonarios, como pordioseros.

De todas las formas, de cualquier manera,
los que están conmigo, se quedan aquí,

Despedida

Despedida

El olvido mejora tu figura,
ya no eres aquella muchacha ingenua
que pensaba -sin sentirlo-
que nuestro amor era para siempre.
En cambio, ahora que te has vuelto difusa,
hoy que eres más incorpórea que el aire,
tu solidez es insoportable y puedo asirte
pero también, al fin, puedo desecharte.
Voy solo en el camino, es cierto,
dialogo con mi sombra por la tarde,
veo las cosas más claras que ayer
y me acuesto abrazado a mi soledad.
Pero no estoy triste sin motivo,
no me enoja tu silencio inmerecido,
para nada me duele haberme equivocado
y aunque no soy feliz tampoco quiero.
Puedo concederte la victoria
y aceptar con orgullo mi derrota,
seguro que los dos hemos perdido
la dulzura irremplazable de amar.

Historieta

Historieta

En mi jardín había una princesa
que en cierta forma escamoteó mi amor,
era sólo una chica, una de esas
saludables, juguetonas y traviesas
que en la vida inauguran el rencor.
Que dejan una huella indefinida,
pero no por fugaces, transitoria,
con los vaivenes de la inmerecida,
adversa suerte que nos da la vida,
en el archivo vil de la memoria.
Apostó a mi amor y la salvó su orgullo,
y en un alarde de su buena suerte
multipliqué lo mío con lo suyo,
pero ella me cambió por un capullo,
a quién juró querer hasta la muerte.
Hoy que te encuentro a ti me ha parecido
que mi racha talvez se desvanece
al enfrentar verdades con mentiras,
la otra cosa sería en el olvido
pretender que no ha pasado nada,
refugiar mi derrota en tu mirada
y continuar viviendo lo vivido.

Balada del sueño

Balada del sueño

Cuando soñé contigo antes de conocerte, estaba todo oscuro,
huían las luces, dentro de la oscuridad, anunciando tu nombre,
un nombre que sonaba muy conocido y a la vez tan extraño
que mantenía despierta mi atención en un suspenso constante.
No veníamos de otros mundos, los otros mundos venían a nosotros
con sus fantasías ultra modernas de ocios y prosperidades,
prometiéndonos el infinito a los que poseíamos este asteroide
enclenque, pusilánime, casi deshabitado, tristemente hermético.
Y sin aceptar seducciones decidimos ser los monarcas mediocres
de nuestro pequeño reino interior carente de casi todo
pero con el orgullo paupérrimo de los que no tienen nada,
alta la frente, lejana la mirada y viendo de soslayo
el pasado, el futuro y el momento incensante que se desplaza
al ritmo de siempre sobre los minutos, los días y los años.
Luego hice realidad este sueño que inmiscuía tu nombre y
dejé de soñar para siempre a pesar de saberlo transitorio.

Mi pequeño ordenador

Mi pequeño ordenador

Mi loco ordenador, terco y antiguo
que soporta mis yemas en sus teclas
más que un computador, es un amigo,
con pocos cuadros y ninguna mueca.

A veces me corrige si equivoco
el acento, el plural, el adjetivo,
-a veces no- ya dije que está loco,
está re-loco, pero es mi amigo.

Me lleva a Londres, a Japón, a China,
visitamos juntos lugares estupendos,
me compra coches, es mi Hada Madrina,
me los quita después... o yo los vendo.

Me dice qué leer, busca best sellers
en lugares que yo ni me imagino,
me presenta un enjambre de mujeres
y les dice que soy: Un amante latino
o un latin-lovers, si son americanas
de ojos azules y cabello rubio:

Ay viejo ordenador de odas tempranas
eres mi Mar Egeo y mi Vesubio.

Minerva y Marte, Apolo, Anadiomena,
el Olimpo inmortal de mis ensueños,
el ocio triste y la ilusión suprema
eso eres tú: Mi Ordenador pequeño.

De qué sirve

De qué sirve

¿De qué sirve amar si no he podido
trascender del saludo cotidiano,
ese estrechar de manos del amigo,
ese besar mejillas del hermano?

¿De qué ha servido escribir poemas
y desnudar mi ser con impudicia
si no llega a tus ojos la mirada,
si no absorben tus labios mi caricia?

¿Habrás una voz que te dirá que te amo?

¿Te sabrás convencer sin aspavientos?

o ¿Simplemente seguirás de frente
pisoteando mis locos sentimientos?

Será lo que ha de ser, todo es posible
y renunciar a tí... Ni por favor,
a lo mejor pretendo ser humilde
y no lo soy tratándose de amor.

Sonámbula

Sonámbula

Arrastrando los pasos va la noche
ebria de oscuridades trasnochadas
y me lleva a una calle de tu barrio
y me deja en la puerta de tu casa.
No golpearé esa puerta sorda y muda,
tan inútil sería y vergonzoso
que prefiero fingir que me he perdido
y que estoy más borracho que la noche.
La calle solitaria es una calle
dormida como tú sobre tu almohada
y lo mismo que tú no tiene sueños
ni lejanos, ni próximos, ni nada.
Nadie respira aquí, aquí no hay nadie,
pero alguien te dirá que me ha mirado
rondando por aquí, hecho un desastre
y gritando como un enajenado.
Gritando que te amo y que te extraño...
pero esta calle no pasa por tu puerta,
no grito, no soy loco ni estoy ebrio,
y hace rato que ya no me haces falta.

Ese soy yo

That's me

He llegado hasta aquí y me sorprende
lo fácil que fue todo en el trayecto,
dónde nunca vendí lo que se vende
y que estando torcido, se ve recto.
Yo no aprendí adular, soy un mezquino
distribuyendo la alabanza hipócrita,
de esta manera dicen que me arruino
y que es mi forma de actuar: Utópica.
Vaya Dios a saber si se dan cuenta
que cada quien padece una jarana
que no permite liquidar la renta
pero hace todo lo que le da la gana.
Así soy yo, no cobro lo que debo;
con absoluta voluntad genuina
no me preocupa lo que cuesta un huevo
ni si come o no come mi vecina.
No me meto con nadie. Cuando opino
doy lo mejor que se que puedo dar
y para no aburrirme en el camino
he dado clases aprendiendo a amar.

Repartición de dones

Repartición de dones

El anciano de barba luenga reparte dones

dones, dije, no drones; sal de esta fila.

la vara que esgrime impone el orden a gusto

y se prodiga en el que apresurado se adelanta.

Ve de reojo al que supone que recibe poco,

al que protesta airado y al que empuja y se enoja.

la vara blande el aire y va directa a la cabeza

del que piensa que merece más porque es mejor que otros,

baila en la espalda un rock and roll furioso

del arrogante, del hipócrita, del mentiroso.

es la vara de la equidad que está entregando grados

a los que si es gratis hasta caer desmayados.

Cuando llegan los otros esos que arrebatadamente

quieren todo, el anciano de la barba luenga solloza

y embiste con nuevos bríos la vara justiciera,

la insigne, la sublime, enérgica y misteriosa.

Invitada

Invitada

Muchacha ven, cruza a nado mis ojos,
no temas los seres que no habitan sus aguas,
mi mar hecho de lágrimas está deshabitado
y sin embargo un perfume perenne lo circunda,
lo abraza, lo socaba y lo habita, llenándolo.
No te detengas a suponer, sigue nadando
en mi piscina olímpica, donde estos ojos ancianos
lo han visto casi todo; ya nada los empaña, pero
siguen soñando con las formas de las sirenas
amargas como el desengaño y el naufragio.
Cuando hayas terminado y tus brazos se rindan
al cansancio y esa fatiga te de calambres
y talvez sientes que te sostiene el aire,
vuelve a caminar sobre la tierra, vuelve
a recuperar el alma que atrajo la mirada
de este poeta senil que tiene entre sus manos
los cabellos sueltos que perdiste en el agua
de sus lágrimas...

¿Qué hago?

¿Qué hago?

Cuando no me crees, tu duda me embriaga,
me llena de celos, de asombro, de rabia;
me quedo perplejo. cuando no me crees
si digo te amo.

Cuando desconfías de mis sentimientos,
de los versos puros que salen de mi alma
y van en tu búsqueda batiendo sus alas
y te hayan...

me lleno de angustia, me absorbe el cansancio,
si veo en tus ojos entre otras cosas que callo
las nubes amargas de la desconfianza infinita
en tu alma.

Entonces pregunto ¿Qué puedo decirle
para que me crea? para que entre ambos
disfrutemos juntos lo que nos acerca,
nos junta, nos une y nos funde.

Mas no encuentro respuesta a mi interrogante
y escribo este poema para que lo escuches
y me digas luego qué hago.

Por mis maestros

Por mis maestros.

Hablemos del ayer cuando asistía
a una escuela de párvulos ingenuos
donde todos los niños y las niñas
los había traído la cigüeña.

No hablabámos de género, no había
necesidad, las niñas van con falda
y nosotros con pantalones chingos.
¿Que si es correcto? Sí, nadie dudaba.

Los maestros sabían quienes eran,
la escuela para ellos era un templo
venían a enseñar, no a confundir
y más aún, nos daban el ejemplo.

Un solo maestro, era enciclopedia
que abarcaba las asignaturas
y nos daban moral con geografía
y nos daban gramática y cordura.

Sacar un diez era la lotería,
el premio mayor para el mayor esfuerzo
nada de preferencias al dibujo
nada también para el que escribe versos.

Esa era la equidad que me enseñaron
y hoy agradecido beso sus recuerdos,
mis maestros sobrevivieron al olvido,
ojalá yo también. Es lo que espero.

Acróstico a mi nieta

Acróstico en tu Onomástico
para mi nieta bella
Cada amanecer hasta el poniente
Obedecerá humilde a tu deseo,
No habrá obstáculo que pueda detenerte
Gracias a Dios, Omnipotente y Regio.
Rodeada de las cosas más hermosas
Avanzarás en todas las veredas
Teniendo lirios, amapolas, rosas,
Sinceras amistades venideras.
Se acercará el amor tímidamente
A tu vida valiente y armoniosa
Y harás con él lo que te venga en mente
E irás alegre, porque serás dichosa.
Los augurios que ahora te proclamo
Ascenderán hasta el octavo cielo
No digo esto solo porque te amo
Intensamente, si no porque lo creo.

Preámbulo

PREAMBULO

Mi viaje comenzó por la mañana
demasiado temprano para el duerme;
me dijeron con música italiana
carecer de la edad para quererme.
Con pie izquierdo comenzó este viaje
desdichado y feliz, triste y amargo;
ni un solo árbol me pintó el paisaje
y la flor del rosal pasó de largo.
Mas no me amilané, seguí de frente,
le sonreí al dolor con entereza
y renunciando a ser indiferente
no pudo socavarme la tristeza.
Lo digo con orgullo: Me han amado
Como solo se ama cuando se ama;
sonó un chasquido, prendió la llamarada
y aún conservo el fuego de esa llama.
Así que no fue en vano ser valiente
y enfrentar el pesar con el amor,
al no ocultar decir lo que se siente,
se supera la pena y el dolor.

Promesa

Promesa

Lo triste de ser viejo es ver la muerte
de tantas esperanzas concebidas
y aguardar que el ayer nos las devuelva
si el amor es un río interrumpido.
Navegamos en él o nos hundimos,
de cierto, alguna vez nos hundiremos
y los remos que ahora avanzan presto
lo harán pero hacia el fondo, ya sin tino.
Llega la hora de volver la espalda
hacia atrás y al extremo del olvido
y arrebatarse migajas al pasado
hundido en la memoria disminuida.
Te voy a rescatar, te lo prometo,
no importa si tu nombre lo he perdido
y confunda tus ojos con la noche
y los labios que te han sobrevivido.
Porque tú estás en mí, aunque no sepa
como decirlo con mis palabras grises
en esta oscuridad llena de angustia
de mi barca sin remos y sin río.

Ahora como ayer

Ahora como ayer

Caminaste a mi lado en un lapso muy corto
pero alumbraste todo en esa brevedad,
ahora en el ocaso te veo como un orto
y en estas oscuras, como una claridad.
Fuiste sencillamente una flor deslumbrante,
una brisa en el rostro con aires de piedad
y en el desierto ardiente, febril, espeluznante,
Tú fuiste el oasis y un manantial de paz.
Ahora desconozco ese lugar que habitas,
ya no escucho tus pasos y el silencio total
deshoja crisantemos en vez de margaritas
y en vez de Sonatina, declama Lo fatal.
En breve tornaremos a platicar de aquello
sin esquivar la vista, sin alterar la voz
y dando a la cuchilla la blancura del cuello
otra vez de rodillas clamaremos a Dios.
Entonces recobrada la inocencia perdida,
libres ya de este juego de ganar y perder
podremos aceptar que fue hermosa la vida
porque hemos sido buenos ahora como ayer.

Argumentos

Argumentos

Descarta la opinión de los que opinan
que nosotros no somos compatibles
cualquier cosa que diga su argumento
es fútil, es audaz, es rebatible.

En cambio yo te gusto y tú me quieres
compartimos poesía y diversión
y no importa que seamos dos amigos
que opinan diferente sobre Trump.

Siempre un resquicio nos hará más fuertes
y una dura discusión, más amigables;
no somos tan cerrados como piensan
y en cambio sí que somos entrañables.

¿Por qué entonces no darnos el pretexto
de amarnos libres como Dios nos manda,
de darnos besos que parezcan dardos
y unos abrazos como de osos panda?

En todo caso y si esto no funciona
habremos explorado el lado tierno
y no habernos negado la experiencia
de haber estado tan cerca del infierno.

Con ayuda

CON AYUDA

Un día de éstos, escribiré un poema
que llevará tu nombre en la portada
y me pregunto a ratos ¿Qué se dice
cuando se sabe poco, o casi nada?
Y el corazón que es terco e insistente
me dice: Dile cosas que no sepa,
cosas que sólo existen en tu mente
cuando decae el ánimo, o la ilusión se encrespa.
Dile que has caminado urgentemente,
que tus pasos llevaban dirección,
que apuntaban, pero directamente
a sus brazos, sus pechos y su amor.
Dile que nunca, jamás, te habías sentido,
en estas circunstancias deplorables
y que tú, en tu sueño, has aprendido
que se te pelan, cada uno, de los cables.
Sí, dile que trastornaste tus razones,
dile que ya no sabes qué sucede
y ve a su encuentro, de una vez, por todas,
mientras termina el día... Mientras puedas...

Un cuento

Querida Hija:

Como un presente con motivo de tu cumpleaños, escribí este cuento para dedicártelo a ti; lo hice en forma rápida, casi impensada; desde hace algún tiempo me atraía el tema principal de este relato, al principio pensé en intitularlo "La Niña Vieja", pero como así denominamos los nicaragüenses a esas mujeres que llegan solteras a la vejez, lo deseché, ya que no me pareció acertado, ni se correspondía con el personaje central; pospuse su confección en varias ocasiones y por diferentes motivos, la realidad es que la narrativa no es mi fuerte, yo prefiero expresar lo que siento de manera resumida y por eso me encuentro más cómodo con la poesía; en mi concepto el cuento debe ser educativo y sobre todo: moralizador, no se si logro este objetivo, ni tampoco quiero parecer pedante. Al decidirme escribir este cuento me propuse mostrar: la locura senil, la ingratitud patronal, la abnegación de algunos servidores, la indiferencia de los familiares con sus ancianos y una cosa que siempre me ha intrigado: las personas cuerdas, ecuanímes y formales se vuelven locos antes de morir y los que tienen perturbada la razón, recobran la cordura; he podido ser testigo de ello, en varias ocasiones, en el transcurso de mi vida, siempre en personas que habían vivido muchos años; aquí yo no opino ni me pregunto si lo que acontece es bueno, o malo.

Quizá más adelante lo retoque para que se oiga bonito o elegante, pero, sucede que lo que escribo lo considero como a un hijo y los hijos se aceptan tal como son; ojalá te guste tu hermano, aún cuando te lo entrego sin maquillaje.

UN CUENTO

***somos como marionetas,
cuando los hilos del amor se enredan:
se revienta la cuerda.***

Había que subir una hermosa escalera doble, de mármol y recorrer un pasillo de treinta y cinco metros en el ala izquierda de la mansión, para estar frente aquel aposento habitado por una niña de noventitres años, que nunca salía de allí; pero ¿por qué esa niña tenía tantos años? Bueno, una razón es que había recorrido todo el ciclo vital: había sido una niña adorable, una bella adolescente, una joven madre, una mujer muy hermosa, una matrona respetable, una abuela cariñosa y una vieja recalcitrante, después volvió a ser niña de nuevo, pero primero te diré en pocas palabras cómo llegó a esto.

Al final de la época de abuela cariñosa... tendría unos ochenta años y como treinta de haber enviudado, ya era abuela entonces pero no le gustaba que se lo recordaran, prefería que se dirigieran a ella con el diminutivo familiar de madre: "mamita" o el más abreviado: "mita"; Doña Leonor, así se llamaba, fue una buena madre, una amante esposa y una matrona intachable; siempre impuso su voluntad, que nunca fue caprichosa, con guantes de seda, pero con mano de hierro, como se dice por allí; había procreado una familia numerosa, con decirte que a los setenta años ya era tatarabuela, su primer nieto tenía a la sazón cuarentisiete años y era director y

propietario de un afamado bufete de abogados, pero ella le dictaba reglas de conducta y a toda la familia le vivía criticando su modo de vida y su forma de ser; al comienzo en el seno de la familia, después en público y por último frente a quien fuese, incluida la servidumbre, esto como es de esperar, maldita la gracia que les hacía y la confinaron en sus aposentos; de quien fue la idea o quien la propuso, nunca se supo, la verdad es, que sus últimos días de vieja recalcitrante y los primeros del retorno a su niñez transcurrieron en este aposento hermoso, de altos ventanales, amplio, acogedor y muy cómodo; un secreter, una cómoda Pompadour y la cama de bronce antiguo con arabescos en el respaldo y almohadas en profusión, con una mesita de noche a cada lado, eran los muebles más llamativos de esa alcoba, además del sillón reclinable donde permanecía la mayor parte del día; no tenía radio-receptor, ni teléfono, mucho menos t.v.; nunca soportó los aparatos ni los artefactos eléctricos a quienes llamaba: "artilugios" no se en qué sentido, pero sí, muy despectivamente.

Desde los lejanos tiempos de su primera niñez, su muñeca favorita era, una casi común y corriente; no hacía nada especial: no hablaba, no lloraba, no sonreía, ni siquiera cerraba los ojos y no es que no tuviera otras que hicieran todo eso, sino que tenía otras que hacían mucho más, pero ella prefería ésta; su padre, que fue diplomático de carrera, a través de todas las amistades que tenía alrededor del mundo, le había procurado un montón de muñecas de todos los tamaños, regiones, razas, colores y singularidades; algunas únicas en su género, muchas curiosas y todas muy bonitas; lloraban, gateaban, reían, saltaban, gemían, hablaban idiomas extraños, pero la preferida de Leona, -así la llamaban, cariñosamente, de chiquita- era esta con la que juega ahora: veinte pulgadas de estatura, pelo negro ensortijado, ojos verdes, cutis blanco, grandes pestañas y boca diminuta; tenía esta muñeca un precioso ajuar de más de cien vestidos, todos primorosos, confeccionados exclusivamente para ella, en un sinnúmero de telas lujosas, además de un montón de accesorios, casi inimaginable: sombrillas, guantes, bolsos, carteras, zapatos, diademas, prendedores, cadenas, camafeos, anillos, aretes, pulseras y relojes, en fin todo el arsenal de la coquetería femenil; doña Leonor, vuelta a Leona de nuevo, jugaba con esta muñeca y sus bisuterías, le cambiaba de ropa y entretanto le hablaba o la regañaba, le mimaba o le contaba intimidades, de esas que se dicen las mujeres, solo entre buenas amigas.

-¿Qué te vas a poner hoy? ¿No te parece atrevido ese escote? Además, recuerda que es a una Exposición en la Galería más distinguida de la ciudad, adonde vas. (Aquí, risitas)

-Que ocurrente eres, querida, no piensas en otra cosa. (Aquí, pausa)

-Claro que muchas otras, y hasta más interesantes, pero déjame decirte, que no dejas de tener un poco de razón, pero no abuses ¿eh?

Otras veces:

-No me digas que has estado cotorreando de nuevo con esa insoportable de Clarisa y mucho menos le hayas dado pabito a sus sandeces; te lo prohíbo. ?aquí alzaba un tanto la voz y masticaba las palabras- **Escucha bien, te prohíbo, e n f á t i c a y definitivamente el cultivo de esa relación.** (aquí cambiaba el tono, reconciliadora) **Pero no estés triste querida, mira que lindo este vestido verde** (mostrándoselo) **qué bien le sienta a tus ojos de gata, mimada, ah ¿sonríes? Te gusta que te adulen... si lo digo yo, que te conozco tan bien.**

La nurse que atendía a doña Leonor, cuando entraba para llevarle sus medicinas o sus alimentos, intervenía en la plática con cualquier comentario acorde a la situación, doña Leonor entonces, demostraba contrariedad: fruncía el ceño y guardaba silencio, pensaba para sus adentros que era una entrometida, pero la realidad es que era muy servicial, comprensiva y eficiente; en los siete años que llevaba a su servicio, jamás había merecido ningún reproche de sus empleadores,

quienes, por el contrario, bendecían la hora que la agencia de empleos, se las remitió con unas recomendaciones insuperables y a las que la susodicha con su amabilidad y discreción, les hacía tanto honor.

Una vez, alguien escondió la muñeca; Leona la buscó primero donde siempre la dejaba, la cómoda Pompadour, luego en todas partes; revolvió la cómoda, alborotó el secreter, le dio vuelta a la cama, descompuso el sillón y apoyada en su andarivel de aluminio se desplazó por los cuatro rincones del enorme aposento, mascullando, al principio, gruñendo después y sollozando por último. Los que hicieron la travesura se divertieron su buen rato con la desesperación de la anciana, pero cuando percibieron que las proporciones de la angustia de su ama eran enormes, volvieron a poner, asustados, la muñeca en su lugar; Leona, como era de esperarse, encontró su muñeca y entonces....

-¿Dónde andabas, degenerada, estúpida? Inconsecuente ¿Quién te piensas que soy yo? Maldita, maldita, mil veces m a l d i t a ?le decía mientras le mesaba el cabello, le sacaba los ojos, le rasgaba la ropa, le desprendía los miembros y le daba de golpes, aquella viejecita que nunca alzaba la voz, ni decía nada incorrecto: rugía como leona, llenando de improperios a su querida muñeca- **Hija de... puta**, le dijo por último, arrojándola al piso; después ella misma se golpeaba las piernas, mientras lloraba desconsoladamente, con la mirada fija en el cadáver estropeado, de la que fuera su más íntima amiga, la que había vestido, con amor, tantas veces y a quien le había confiado todas sus confidencias; las fuentes de sus ojos parecían inagotables, pero se agotaron.

Cuando llegó la nurse con el almuerzo en una bandeja de plata, la encontró serena, recostada a sus almohadones en el respaldo de la cama; la nurse miró el estropicio en el piso y la bandeja se le escapó de las manos, mientras sus labios adquirían la forma de una O, y eso fue lo que dijo: Oh! **"¿De qué se asusta?** Le preguntó doña Leonor, que nunca le dirigía la palabra. **Recoja esa basura y póngala en su lugar, luego llame a mi familia y dígales que vengan, y si ellos no vienen, adviértales que bajaré yo."**

La nurse se apresuró obedecer, el tono de Doña Leonor no admitía dilación y sus parientes subieron, aunque no tan sumisos, pero sí muy sorprendidos de aquella situación; doña Leonor los esperaba de pie en el centro de la habitación; erguida, vestida, peinada, maquillada y totalmente recobrada en su dignidad, parecía estar posando para una daguerrotipia del álbum familiar: **"Somos como marionetas y cuando los hilos del amor se enredan, se revienta la cuerda; llamen un sacerdote y alisten mis funerales, porque hoy me muero."** "Cómo ?dijeron todos- **pero si usted va a vivir cien años más"** y ella: **"Estúpidos, hipócritas, ni siquiera voy a vivir un día más"** Lo dijo, y lo cumplió.

Si pudiera perderte

Si pudiera perderte

No querría saberlo si pudiera perderte,
no concibo en que sitio te puedas esconder,
ni siquiera invisible me impedirías verte,
mi amor está contigo más allá de la muerte
y como yo te quiero no te pueden querer.

Si pudiera perderte sería una ironía
y el día que tú quieras lo puedo demostrar;
no debes ser de nadie, tú eres sólo mía,
eres lo más sagrado de mi melancolía
a la orilla del cielo o en el fondo del mar.

Si pudiera perderte... Mejor no me lo digas,
porque vas a burlarte de una dulce ilusión,
yo seré el comentario de todas tus amigas
y a tí te comerán sin piedad las hormigas
ese artefacto duro que llamas corazón.

Si pudiera perderte o si tú lo permites,
por favor no me llames, por favor no me invites,
sólo déjame, triste, la ilusión de esta suerte
que no acepta posible que yo pueda perderte.

Nocturnal

NOCTURNAL

¿Qué tiene el silencio
que dice palabras
que imitan tu acento?
Y yo las escucho
como si escuchara
los diez mandamientos.
Y siento de pronto
que pueden mis manos
tocarte en el viento,
besarte en el aire
que como un fantasma
vaga en mi aposento.
Ya se que no es cierto,
que lo más probable
es que estés durmiendo
y que lo que sueñas
en este momento
mañana temprano
ya no lo recuerdes.
Porque estoy seguro
-qué duro es decirlo-
Como yo te quiero
no puedes quererme.
Lo impiden tus pasos
que en vez de acercarte
a mi sufrimiento,
te llevan muy lejos
por otros caminos
absurdos, violentos,
oscuros y crueles.
En vano pretendo
romper las cadenas

con que me aprisionas,
de nada me sirve
llenarme de orgullo,
de resentimiento.
Quisiera arrancarte
con mis propias manos
de mi pensamiento
pero es imposible,
te llevo clavada
pero muy adentro.
Yo voy a morirme,
por Dios te lo digo,
soñando que vienes...
soñando que vienes
con tus bellos ojos
ya compadecidos
de mi sufrimiento.
Y tus blancas manos
alas de paloma
tendidas al viento,
posando su vuelo
en las manos mías
que tanto te quieren,
que tanto te extrañan
y que al no encontrarte
te escriben poemas.
Yo voy a morirme...
No se, lo presiento
y ojalá tus labios
pronuncien mi nombre
diciendo: "Te quiero"
en ese momento.

Pertinaz

PERTINAZ

A media luz las luces de mi aposento estaban
y en un rincón sentado, meditaba un poema,
me retiré temprano porque nadie escuchaba,
la falta que me haces si me invaden las penas.
Yo sentí, como lava, rodar por la mejilla
una lágrima sola, una lágrima íngnima,
que se había filtrado, después de haber salido
del centro de mi pecho, hasta la vida misma.
Mi vida es una lágrima esparcida en mis actos,
no hay nada que yo haga, que así no lo confirme
y siento unos deseos horribles de quedarme
y un angustioso y terco deseo por venirme.
Allá y aquí, los mundos que yo habito,
aquí y allá, mi espacio irreductible,
tú lo sabes, amor, te necesito,
vivir sin ti ya no, ya no es posible.
Más debo continuar y abrevo el paso,
aligero la carga que he traído;
jamás pensé que me doliera tanto;
no estás aquí, no estás... y no te olvido.

Por turno

POR TURNO

Me aproximé a tu corazón disperso
que iba de un lado a otro, inconsecuente
y le dí de beber de mis ensueños
al proyectar mi amor, desde su fuente.
Y no hubo discusión, lo percibiste,
lo hiciste tuyo y te anegó la vida,
y no volví, jamás, a verte triste,
ni supe que se abrió alguna herida.
Las negras soledades retroceden,
tu corazón hambriento, se alimenta,
se evaporó la lágrima indecisa
y huyó despavorida la tormenta.
Hoy, todo en calma ya, beso tu frente,
reclinas la cabeza y yo me agito,
le doy gracias, a Dios, humildemente:
Nuestro amor es un gramo de infinito.
Tú y yo estamos en él, hemos vencido,
no hay reproches, ni dudas, ni recelo,
no hay temores de muerte, ni de olvido:
Somos dos aves, proyectando un vuelo.
Somos libres, mi amor, libres de amarnos,
de aceptarnos, de darnos, de pedirnos,
de apoyarnos, de vernos, de abrazarnos
y de besarnos antes de dormirnos...
En otro amanecer será este sueño,
en otros labios, que no sea mi boca,
otra vida, talvez, ¡Soy tan pequeño!
He dicho lo que soy. Ahora, te toca.

VEN

VEN

Ven, que te voy amar de pie y con la frente altiva,
en la cima del cielo y al borde del abismo,
ven que te voy amar, con todo, mientras viva,
ven que lo voy hacer en contra de mí mismo.
No dejaré que nadie se interponga o detenga
este flujo incesante de amor, que te persigue,
aunque todo se oponga y aunque la muerte venga,
le cerraré la puerta, le gritaré: ¿Quién vive?
Ven, no me dejes ahora, cuando todo conspira
para que tú me dejes, sin razón, ni motivo:
Ven... Porque así lo prefieres.
Ven... Porque yo te lo pido.

Vesperal

VESPERAL

Flexibles y elevadas ascienden mis palabras
buscando un corazón que no se deja ver,
mis manos suplicantes procuran detenerlas,
lo que es casi imposible, en este atardecer.
Se pierden en las cumbres del bosque taciturno,
pasa el viento sin verme o sin quererlo hacer,
yo en vano le pregunto, no quiere contestarme
y sigo especulando si es ángel o mujer.
Amor en vez de sangre me corre por las venas,
se paga un alto precio por este acontecer
y en la mesa, tristonamente, se dobla una azucena
que con toda confianza se apropia mi querer.
Desde que puedo verte mi estado es deplorable
y no lo cambiaría por parecer mejor,
tú no tienes la culpa, la culpa es toda mía,
que digo toda mía, allí incluyo el amor.

8 de Marzo

8 de Marzo

Mujer hecha de fibras siderales,
fraguada en los volcanes de la vida,
transparente y sutil como los sueños,
inmensurable como el mar de arriba.
Ya te han dicho de todo los poetas
los músicos, los pintores, los artistas
el que se inspira en tus manos limpias
y el que cae rendido a tu sonrisa.
Entonces qué me queda...? Yo que te amo,
que vivo sumergido en tu costado.
que pronuncio tu nombre cuando duermo
y despierto lo grito enajenado.
Solo decir que tú eres eterna
y que serás mi última heroína
que en tí encontré la gloria
en medio de mi ruína.
Me elevaste al podio
de tu labio sin nombre.
me convertiste en poeta
y me graduaste de hombre.

Me he prometido

Me he prometido

Me he prometido amarte sin medida,
tengo la voluntad de rescatarte
de esa angustiosa lucha por la vida
y ese empeñamiento por el arte.

Me he prometido amarte sin descanso
y agotar mis reservas con delirio,
me he prometido ser humilde y manso
como un ave, como un santo, como un lirio.

Me he prometido amarte, intensamente,
con toda mi esperanza en el futuro,
y lo voy a lograr, tenlo presente,
te lo digo, te lo ofrezco, te lo juro.

Lo voy hacer así, porque te quiero,
porque si tú no estás, a nada vengo,
porque sin tu presencia nada espero,
porque tu amor me da lo que no tengo.

Por eso y otras cosas que no digo,
me he prometido amarte hasta la muerte,
comprende que no puedo ser tu amigo,
si no lo ves así: ¡Qué mala suerte!

Dímelo Tú

DIMELO TÚ

Cuando sepas quién eres

Sabrás que has existido,

m.p.s.

Dime, ¿Quién soy, en este laberinto?

Me he venido buscando, sin encontrarme nunca,

y cada vez que puedo, resulto un ser distinto,

con el sueño disperso y la esperanza trunca.

Pero tú me conoces, tú me miras, realmente,

me has hurgado la vida y el corazón, incluso;

no se si estoy abajo, o subo una pendiente,

a veces soy pragmático, a veces soy iluso.

Solo a ti no te engaño, aunque me esfuerce un tanto,

tú sabes ubicarme en el lugar preciso,

tú conoces mis dudas y descubres mi espanto

y tu juicio es exacto, estupendo y conciso.

Entonces, dime ahora ¿Quién soy, qué estoy haciendo

en esta vida inútil, que se me escapa, a veces?

¿estoy agonizando? Quizá me esté muriendo;

quiero saber quién soy, será mejor que empieces

y me lo dices todo, con pelos y señales,

sin tratar de engañarme, ni compasión alguna,

porque si tú haces eso, se acabarán mis males

y diré de la vida, que una vez, tuve una.

Oración de media noche

Oración de media noche

No recurro a la sombra para decir que existo,
porque la luz que emana de mis versos al viento,
ven el sol del poniente como una melodía
que escucho, con los ojos entre abiertos.
Perdona que este poema no lleve fluctuaciones
o que en el adjetivo no coincida el sujeto,
son malabares poéticos queriendo ser graciosos,
subterfugios que exponen y ocultan el secreto
y en todos los casos, mis pasos imprecisos
ven en la vía lactea la vía del vía crucis,
abismos insondables de mares impolutos
superlativamente humildes como el polvo.
Ahora ya es de noche, el día ha terminado,
agonizó la tarde como acostumbra diario
en estas sucesiones de tiempo en el espacio
donde todo es lo mismo diferente y exacto.
Entro a la media noche como se entra al santuario,
me quité las zandalías del orgullo y el odio,
comienzo a descender mi apretujada carga
y te la entrego a tí, Señor, que todo escuchas.

Elemento

ELEMENTO

El dolor es más alto
cuando duermen los pájaros al viento,
y el silencio es más grande,
cuando pienso
y tú no estás en mis pensamientos.

En materia de olvido, te fragmentas
y yo voy tras los trozos que me cortan
las alas y los vientos;
trozos con perfiles de vidrio,
que no se compadecen.

¿Quién verá mi tristeza invisible?
Mi pobre tristeza, inerte;
abrazada a mi cuerpo como un náufrago al madero;
aferrada, su mano: como un ciego
al bastón o al perro.

Así que... ¿Esto faltaba?
De modo que ahora... ¿llueve?
Que nadie se sorprenda si me muero,
si me hundo, si me elevo,
si parece que sueño...
Estoy en mi elemento.

Hablemos del amor

Hablemos del amor

Me duele no saber de nuevo aquellas cosas
que juntaron tus manos con las mías
y las volvieron pétalos de rosas
y letras, para hacer mis fantasías.

Me hiere no encontrarlas en el cielo,
en aquel paraíso esclarecido,
en aquella laguna de tu vuelo
enredado en las lianas del olvido.

Me estremece escuchar contradicciones
abundantes ayer, hoy reprimidas,
me derrumban las equivocaciones
las que pude evitar, no sus salidas.

Escape y fuga cobardía extrema
miedo al dolor que todo purifica;
sin armas, sin escudo y sin lema
pregunto audaz: ¿Por qué me sacrificas?
y sin embargo...

Me prohíbo callar, rotundamente,
derribando el silencio que me mata
y me lanzo al furor de la corriente
abrazado a este amor que me maltrata.

Poema prohibido

Poema prohibido

No debieras leer este poema,
fue escrito en una noche sin estrella
y puede resultar que lo que dice
no te hable de mí, si no de ella.
Y no te quiero herir, que aunque lo niegues
ella fue tu rival en su momento...
No leas este poema... Te lo ruego!
Lo viví, lo escribí, no lo lamento.
Yo puedo amar a dos, a tres, a cuatro,
a cada quien de un modo diferente,
pero a ella la quise con el alma,
no lo puedo negar... Es evidente.
Ahora ya no está. No se que se hizo,
se fué contigo o se perdieron juntas,
a veces me parece que fue un sueño
que no puedo explicar... Si me preguntas.
No la puedo olvidar, (no lo deseo)
aunque nunca aparezca por mi vida.
No leas este poema! No lo leas
que este amor aún respira por la herida.

Sombras nada más

Yo no escribo poemas para darme caché,
para darme caché, no me hace falta;
ni he temido jamás que me oscurezcan
porque yo soy la sombra de mi sombra;
estoy detrás de todo y sigo siendo,
una sombra en la sombra de mi sombra.
No me quites el sol, le dijo Diógenes,
al príncipe de Esparta, el macedonio;
yo les pido: No me toquen la sombra..
la sombra de mis dudas, mis sospechas
más hondas que viven en la sombra,
de otra sombra, más grande que su sombra.
Y en la sombría sombra de los celos,
donde el dolor nos duele horriblemente,
mi sombra entra despacio y reverente,
y se hace pequeñita como un cielo
que nunca tuvo sombra y que la busca
en la sombra sin sombra, de su sombra.
De modo que, cuando piensan que escribo
para darme caché, no me hace falta;
ni he temido jamás que me oscurezcan
porque yo soy la sombra de mi sombra;
que estando sobre todo, sigue siendo,
una sombra en la sombra de su sombra.

REFLEX

REFLEX

El tiempo pasa, la vida queda, en otros días que no veremos,
que no es la nuestra, que nunca ha sido, ni más, ni menos.
Que lo pasado de lo vivido, no permanece ni queda escrito
obviar qué somos lo que no somos, no lo resuelve; te lo repito.
A veces somos en nuestra mente muy diferentes a lo que pasa,
estando gordos nos vemos flacos, siendo ceniza ¿seremos brasa?.
Indiscutible que somos polvo, polvo en la suela de los zapatos,
a ratos, buenos; malos a ratos, agradecidos, también ingratos.
Decirlo claro y hasta solemne, de ningún modo, decirlo triste.
siempre hemos sido, siempre seremos, un revoltijo de lo que existe.

Elogio del Amor

Los que escogimos el amor, como una forma de vivir,
nada nos debe de extrañar, nada nos puede confundir,
porque el amor dejó de ser, -no lo podemos evitar-,
algo difícil de entender o algo imposible de explicar
y no tenemos que esconder, lo que motiva esta emoción
y todo mundo puede ver, nuestro encantado corazón,
a flor de piel.

No queda más que disfrutar, de tu presencia de mujer,
que me motiva mi soñar y me conduce hasta el placer
y si tuviera que pagar las excelencias de tu amor,
perfectamente puede ser, con diez mil años de dolor
y aquí, me van a disculpar, pero no quiero discutir,
si esta manera de pensar o este modo de sentir,
es el mejor.

Pues lo que cuenta es que no hay, nada tan tierno como él,
ya que lo puedo describir, como más dulce que la miel
y vale todo, y mucho más, de lo que habremos de pagar,
que, como yo, lo quiero ver, no existe precio para amar,
ni para dar o recibir, las bendiciones del querer,
que se prodigan sin cesar, cuando se ama a una mujer:
Cualquier mujer.

Para mi Bebé

Para mi Bebé

En tus Bodas de Oro con la vida
tu padre que te ama más que nada
invoca una oración a la medida
de un granito de arena en una playa.
Así es de humilde este amor que te ama
y ruega a Dios por tí todos los días,
que te busca y al hacerlo, clama,
porque aumenten tus pocas alegrías.
Y no es que vivas triste, es que he querido
que tú seas feliz cada momento,
cada respiración, cada latido,
cada palabra y cada sentimiento.
Es lo que un padre quiere para su hija
y yo para la única que tengo:
que no se equivoque nunca cuando elija
y me extienda los brazos cuando vengo...
Cuando vengo cansado de este viaje
que ya se prolongó más de la cuenta,
que disfrutemos juntos el paisaje
y que nunca me oculte lo que sienta.
En este hermoso día de celebración
yo celebro también y voy en pos
de que recibas con mi bendición
la incomparable bendición de Dios.

A mi poeta preferida

A mi poeta preferida

Me encanta cuando escribes porque lo dices todo,
porque no guardas nada en el tintero azul

y tu alma transparente se queda en la mirada
como se queda el cielo cuando aparece el sol.

Cualquier cosa que digas se torna geometría,
calculo tus fronteras y eres universal,

vagas por el silencio como una melodía
mejorando sabores porque se vuelve sal.

Voy leyendo tus versos y quedo deslumbrado,
cada estrofa está hecha para hacerme feliz

entonces le sonrío al incierto futuro
y mi tristeza huye sin querer regresar.

Ya sabes que tú eres mi poeta preferida,
que tus poemas son míos desde antes de nacer,
que mis sueños son tuyos para toda la vida
y que estando en tus brazos se hace humo el ayer.

Por eso cuando escribes hablas de lo que importa
porque al ser trascendente te vuelves singular
y yo me vuelvo loco pretendiendo entenderte
quedándome en silencio a la orilla del mar.

Cántico de paz para la guerra

Cántico de paz para la guerra

Las naciones del mundo juegan al genocidio,
los que nunca han ganado ahora van apostar,
desoyen la advertencia que anuncia este suicidio,
porque están más salados que las aguas del mar.
De un mar amargo vienen estos monstruos en ciernes,
tienen llenos de ojivas y drones lo nuclear
y el dedo en el gatillo tiene espasmos de viernes,
en espera de un sábado que nos va a exterminar.
Un día hacen promesas, al otro las revierten,
para ellos es un juego que sueñan con ganar.
por eso codiciosos invierten lo que invierten,
no entienden que si pierden no podrán reiniciar.
Y aquí estamos nosotros entre estos paquidermos:
Estáticos, callados, inermes, soñolientos,
cruzando este desierto, lunáticos, enfermos,
uncido a los altares, bebiéndonos los vientos.
Oh Jesús ¿Por qué tardas? preguntaba Darío
y la respuesta tarda muchos años después,
porque nadie se atreve tomar el desafío
de enderezar las cosas que hoy están al revés.

Declinar

Declinar

Es raro que una niña me trastorne
aunque sea tan guapa como tú,
que me diga qué hacer y que deforme
el alma blanca de mi tristeza azul.
No estoy en condición de defenderme
de tu alevoso ataque sin razón,
porque cuando lo hago expongo el alma,
el sentimiento puro y el dolor.
Porque amar sin dolor no tiene gracia
o por lo menos no es tan eficaz,
cuando estas cosas suceden, si suceden,
declaran una guerra en son de paz.
Por eso es alevoso tu argumento
de querer ensayar tu amor en mí,
ignorando acaso lo que siento,
porque te dió la gana... porque sí...
De modo que ahora paso y te agradezco,
yo ya no bailo el tango como ayer,
es un lujo que creo no merezco
y estoy seguro que voy a padecer.
Pero, por favor, no te detengas
en tu vida hay cosas por surgir
disfrútalas, consévalas, permítelas.
y goza tu manera de vivir.

Admítelo

Admítelo

Yo tuve un acueducto
de miel para tus labios
y la palabra clara
que te hablara al oído.
Icé a tus pies el árbol,
puse en tus manos... Nidos.
Y en el estremecimiento
febril de los sentidos,
deposité en tu seno
mi amor recién nacido.

Por esto el poema es corto

Por esto el poema es corto
Llega la noche cuando vengo
y se va cuando llego.
Su sonrisa termina,
y la música
enmudece de inmediato.
Quiero escribir un poema
y no me doy cuenta
que hacer esto
sería absolutamente
innecesario.
Entonces le doy
tiempo al tiempo
y callo.

Mis poemas y yo

MIS POEMAS y yo

¿Conocen los volcanes?

¿Han estado alguna vez en uno de ellos?

¿Treparon la espiral hasta el cráter?

Entonces habrán visto aguas termales,
se han topado con fumarolas,
con lodo incandescente
y lava sólida.

Así son mis poemas,
por donde emerge el magma
de lo que llevo dentro
y surge haciendo versos
desde el propio centro
de este corazón de piedra derretida,
acuoso metal, pirotécnica labia:
Erupción, al cabo.

Cuando el sentimiento es tanto,
mi corazón estalla
y una nube de ceniza espesa,
trasciende el tiempo que me mata,
los días que me traspasan
y las noches inenarrables.

Entonces crecen poemas en mis laderas,
se desarrollan como yerba,
como plantas, como árboles
que dan su fruto amargo,
dulce o ácido,
dependiendo del rumbo
de la palabra.

Por esto al escribirlos
me siento arder en llamas,
porque hablando en plata:

yo no hago poemas,
ellos me hacen.

Mejor que amar

Mejor que amar

Mejor que amar: Amar. No hay otra cosa
ni más alta, ni más grande, ni más buena;
no es más bella la rosa sin perfume
ni aroma más el perfume sin la rosa.

Las cosas bellas vienen en pareja,
ambas se complementan para realizarse,
no hace al sol, el ocaso, ser inmenso
y el día sin la noche es medio día.

Por eso tú y yo nos encontramos
en esta encrucijada de la vida;
voy a enseñarte lo que tú no sabes
y vas a darme lo que no he tenido.

Y volaremos juntos bajo el cielo,
ambos cantaremos en la misma rama
y el día que me falte tu respiro
compartiremos sábana y almohada.

Quiero decir que ni la burda muerte
será capaz de destrozar este sueño querido
en el que tú y yo nos entregamos
en el que tú y yo, de nuevo, hemos nacido.

Alfa y Omega

Alfa y Omega

El hombre está de pie frente al destino
está esperando que éste diga algo
pero el destino es símbolo enigmático
no es un charlatán enviando señales
sin embargo el hombre
en esto cifra su esperanza.
Ninguno de los dos se mueve un ápice
mientras el tiempo se desplaza en silencio
y llega la noche y se va la madrugada
sólo de día el hombre descansa
pero al llegar la noche empieza
el diálogo entre un silencio y otro.
Con su actitud el hombre
interroga a su destino
pero este continúa callado
hasta que un día de esos días
el hombre acaba sin saber
quién era ni lo que hacía.

Mi adiós

Mi adios

Aquí está mi mano,
mi mano recorredora de tu cuerpo,
campeona indiscutible de caricias;
mi mano avara, la que una vez tuviste,
incluso en sueños.

Aquí está mi mano,
está tendida hacia lo que no existe
y al extrañar tu cuerpo escribe versos,
porque no encuentra a su contacto suave,
algo más parecido.

Aquí está mi mano,
puedes palparla, sí, es ella misma;
está diciendo adiós, sin sospechar que tú
con actitud mezquina y petulante,
sin hacerlo, te fuiste.

Actualización dos punto cero

Actualización dos punto cero

De acuerdo con los estándares actuales

de matar primero y mentir después;

solo es uno, de tantos desiguales

en un mundo atrasado y al revés.

Pues mentir por mentir no es nada nuevo,

ni disparar primero sin preguntar ¿quién va?

no fue la gallina primero que el huevo

ni el huevo primero. Fue Dios y ya está.

¿Por qué no entendemos que las cosas claras,

las cuentas completas, la vuelta también,

hablar sin rodeos, decir sin mamparas,

es la suma exacta de sentirnos bien?

Envidia y orgullo nos vuelve egoístas

somos lo más bello, somos lo mejor,

no hay quién nos la gane ni que nos resista

y no comprendemos lo qué es el amor.

Pero en eso estamos, en atropellarnos,

salir adelante aplastando todo

ya no somos polvo al acanallarnos

nos volvimos fango, más fango que el lodo.

Así de esta manera

Así de esta manera

Siempre te voy amar. No te lo he dicho,
no hace falta decir lo que está claro,
nunca serás objeto de un capricho,
aunque esto te parezca extraño y raro.
Ya se que somos pocos los que amamos
de todo corazón, abierto y franco,
somos pocos, sí, pero aquí estamos
como una flecha en dirección al blanco.
Y ese blanco eres tú, es tu sonrisa,
como el agua, tu voz tranquila y suave
o tu presencia como increíble brisa
que saluda al sol, al mar, al ave.
Eres el blanco de todas mis miradas,
tu reino es el lugar de mis acosos,
y en tus manos quedaron atrapadas
las llamas de mis besos escabrosos.
Por eso te voy amar... Te estoy amando
en esta mi existencia poca y breve
y he querido decírtelo cantando,
como la lluvia canta cuando llueve.

Flashes

Flashes

Estoy en la edad en que Freud dijo
que esos años le habían enseñado
aceptar la vida con jubilosa humildad.
He vuelto al solar donde habité de niño;
del parque frente a mi casa sólo queda
el pedestal de una estatua convertida en ruina.
El sismo y la ambición conspiraron aquí
y mi casa apenas la percibo en las grietas
de una memoria que se niega a claudicar...
Mi primer novia, el primer beso y mi primer poema
se originaron aquí, en este espacio donde
solo con el recuerdo logro alcanzar.
Al pisar este sitio los fantasmas de la memoria
emergen del sub-suelo como la niebla
de una película de terror.
De la misma manera que las imágenes
y los sonidos se graban en el video clip,
así nuestras emociones perforan los lugares comunes
y se quedan allí, aguardando nuestro regreso.
Me invade una paz serena y siento
como si hubiera venido a despedirme de todo esto
tan querido y sagrado para mí.
Tout comprendre c'est tout pardonner
comprenderlo todo, es perdonarlo todo,
despojados ya de tanta mezquindad.
Ojalá pudiera quedarme aquí el tiempo suficiente
para atisbar sin obstáculos
lo que hay de mí en este lugar tan profundo
que ha podido sobrevivir hasta hoy.
He visto Cisne negro con Natalie Portman
y esta noche tengo programada Capitán América;
para los autodidactas como yo, el cine es una bendición.

Después de cinco mil películas me he vuelto condescendiente
y están mezclados los temas de mi predilección:
Drama, historia, artes marciales, ciencia-ficción, acción y comedia.
Llamo "amigos" a las rutilantes estrellas
que interpretan los roles principales:
Al Pacino, Richard Burton, Antony Hopkin,
Marlon Brando, Rock Hudson, James Dean.
Elizabeth Taylor, Sophia Loren, Ava Gardner,
Shirley Maclane, Jessica Biel, Scarlet Johanson,
Brigitte Bardot y cómo no Marilyn Monroe,
Uma Thurman, Eva Méndez, Monica Bellucci.
Las damas abundan en mi memoria
y todas ellas son maravillosas...
Cómo olvidar 55 días en Pekin, Spartacus o The Sound of music,
Los diez mandamientos, Cleopatra o El ilusionista,
cosas tan superficiales como Loco por Mary
o los Angelkes de Charlie...
joyas como El último samurai, Memorias de una Gheisha
o El tigre y el dragón
El Crimen perfecto, Matrix, Candilejas,
Doctor Shivago y Los girasoles de Rusia
Me han enriquecido tánto!
Y luego la música: Su Majestad La Música..
Ah! pero eso es, cosa aparte.

Camino a casa

Camino a casa

Este camino a casa lo conozco bien
nunca su empedrado ha sabido mis huellas
estas huellas que han iniciado caminos
que ahora son enormes carreteras.

Solo una vez, solamente una
mi presencia inaugura este camino a casa
y nadie lo recorrerá después de mí.

El camino exclusivo a mi morada.

He sido un peregrino en este valle
donde sembré rosas coseché espinas
pero sabía de antemano que no todo
sale a la medida de la espera.

Pero no me arrepiento y me arrepiento:

No me arrepiento de haber sido bueno,
de haber sido amable y cariñoso,
pero me arrepiento de no serlo siempre.

Fuí alguna vez cantor de melodías,
soy tantas cosas y ninguna cierta
y ahora que ya estoy en el camino,
no recuerdo haber cerrado la puerta.

Vancouver East Hasting

Vancouver East Hasting

Estatuas vivientes en poses increíbles,
sostienen una pared que no se derrumba,
algo me dice, que ambos, no se soportan
si no que se apoyan para no caer.

Otro, con ambas manos en el suelo,
parece impedir que algo siniestro
emerja de las entrañas de la tierra
y nos devore a todos por igual.

Jóvenes y viejos, hombres y mujeres
que una vez fueron bellos y sanos
ahora son piltrafa sin recicle
en un ambiente ácido y químico
que contamina la respiración
en esta calle de zombies.

¿Y el gobierno? ¿y la policía montada?

Muy bien, gracias; están instruidos
a no intervenir, a menos que haya violencia;
¿Es un chiste? esta gente ya no tiene ánimos
ni para discutir, ni para protestar ni para vivir
como usted o como yo creemos que vivimos.